

ANALES DEL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS

TOMO XVI



C. S. I. C.
1979
MADRID

ANALES DEL INSTITUTO
DE
ESTUDIOS MADRILEÑOS

Tomo XVI



CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
MADRID, 1979

S U M A R I O

	<u>Páginas</u>
EL INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS	
Actividades del Instituto de Estudios Madrileños durante el año 1978, por <i>Francisco Arquero Soria</i>	9
ESTUDIOS	
Las cacerías en la provincia de Madrid en el siglo <i>xv</i> según el «Libro de la Montería de Alfonso <i>XI</i> », por <i>Gregorio de Andrés</i>	17
La figura del «Regidor» en los Concejos madrileños de los siglos <i>xiv</i> y <i>xv</i> , por <i>Antonio Aparisi</i>	45
Nueva obra documentada de Antón y Enrique Egas: la Iglesia Magistral de Alcalá de Henares, por <i>Aurea de la Morena Bartolomé</i>	65
Documentos relativos a la construcción de la Iglesia Magistral de San Justo y Pastor de Alcalá de Henares, por <i>M. Angel Castillo Oreja</i>	69
Presencia del arquitecto Fray Alberto de la Madre de Dios en Madrid y en Guadalajara, por <i>Virginia Tovar Martín</i>	85
Diario madrileño de 1636 (24 de mayo a 27 de diciembre), por <i>José Fradejas Lebrero</i>	97
La iglesia parroquial de Pinto y su púlpito: Datos documentales sobre los artistas de su construcción y ornato en el siglo <i>xvi</i> , por <i>Margarita Estella</i>	163
Asociaciones piadosas en el convento del Carmen de Madrid, por <i>Balbino Velasco, O. Carm.</i>	203
Conventos del siglo <i>xvii</i> del antiguo barrio del Barquillo. Noticias históricas e inventario artístico, por <i>Fernando de Olaguer-Feliú y Alonso</i>	221
Notas sobre la inmigración: Madrid, 1670. De Galicia a la parroquia de San Martín, por <i>Jesús Bravo Lozano</i>	239
Notas geográfico-históricas de los pueblos de la actual provincia de Madrid en el siglo <i>xviii</i> , por <i>Fernando Jiménez de Gregorio</i>	271
Regidores de Madrid: 1700-1750, por <i>M.ª Encarnación Lozano Hernando</i>	281
Recurso de los maestros de Primeras Letras de Madrid, quejándose de que los Padres Escolapios extendían la enseñanza fuera de los límites de su Instituto. 1767, por <i>Carmen Sánchez Giménez</i>	317

	<u>Páginas</u>
Los jardines del Buen Retiro en el siglo XIX, por <i>M.^a del Carmen Ariza Muñoz</i> ...	327
La administración de una casa madrileña (1820-1853), por <i>Julio Escribano Hernández</i> .	379
Cálices limosneros de los reyes españoles (siglo XIX), por <i>José Manuel Cruz Valdovinos</i> ...	393
La barricada madrileña de la calle del Príncipe y Juan Belza, por <i>Enrique Pardo Canalís</i> ...	409
El mundo creado por Galdós, por <i>Federico Carlos Sainz de Robles</i> ...	417
Acercamiento al lenguaje de López Silva, por <i>José Manuel González Calvo</i> ...	485
Antecedentes de la medalla de la Villa de Madrid, por <i>Manuel Espadas Burgos</i> ...	495
Aproximación a la Geografía electoral de Madrid, por <i>Aurora García Ballesteros</i> ...	503

SEMBLANZAS DE MADRILEÑISTAS ILUSTRES

Un madrileño ilustre: Andrés Manuel del Río y Fernández (1764-1849), por <i>Juan Manuel López de Azcona</i> ...	545
Tres madrileñistas: Luis Araújo Costa, José Francés y Augusto Martínez Olmedilla, por <i>Mariano Sánchez de Palacios</i> ...	557

BIBLIOGRAFIA

Impresos complutenses de la Edad de Oro en la Universidad de Illinois, por <i>Alberto Porqueras Mayo</i> y <i>Joseph L. Laurenti</i> ...	569
Bibliografía de estudios sobre Madrid en el siglo XVIII, por <i>Francisco Aguilar Piñal</i> .	599

EL MUNDO CREADO POR GALDOS

Por FEDERICO CARLOS SAINZ DE ROBLES

ADVERTENCIA IMPORTANTE

Te presento, lector, en las siguientes páginas, una lista completa de cuantas criaturas creara don Benito Pérez Galdós, en orden alfabético, y seguida de un breve comentario o retrato abocetado. Insisto en que sólo no he registrado aquellos personajes que histórica y realmente vivieron, pero ajenos a la obra creadora del genial novelista. Con alguna excepción: la de aquellos que vivieron en la realidad, pero a los que Galdós *remodela* de tal suerte que nos parecen salidos de su numen creador, como, por ejemplo, el cura Merino, Mendizábal, «El Empecinado», Zumalacárregui, Cabrera, Fernando VII y no pocos más. El número que, entre paréntesis, sigue a cada nombre o apellido, indica la obra galdosiana en la que interpretan su papel, de acuerdo con la numeración correlativa que doy precediendo a esta nota.

LA OBRA LITERARIA DE GALDOS

EPISODIOS NACIONALES

- | | |
|---------------------------------------|--|
| 1. Trafalgar. | 13. La segunda casaca. |
| 2. La Corte de Carlos IV. | 14. El Grande Oriente. |
| 3. El 19 de Marzo y el 2 de Mayo. | 15. 7 de Julio. |
| 4. Bailén. | 16. Los Cien Mil Hijos de San Luis. |
| 5. Napoleón en Chamartín. | 17. El terror de 1824. |
| 6. Zaragoza. | 18. Un voluntario realista. |
| 7. Gerona. | 19. Los Apostólicos. |
| 8. Cádiz. | 20. Un faccioso más y algunos frailes menos. |
| 9. Juan Martín el Empecinado. | 21. Zumalacárregui. |
| 10. La batalla de los Arapiles. | 22. Mendizábal. |
| 11. El equipaje del Rey José. | 23. De Oñate a la Granja. |
| 12. Memorias de un cortesano de 1815. | |

24. Luchana.
25. La campaña del Maestrazgo.
26. La estafeta romántica.
27. Vergara.
28. Montes de Oca.
29. Los Ayacuchos.
30. Bodas reales.
31. Las tormentas del 48.
32. Narváez.
33. Los duentes de la camarilla.
34. La revolución de Julio.
35. O'Donnell.

36. Aita Tettauen.
37. Carlos VI en la Rápita.
38. La vuelta al mundo en la Numancia.
39. Prim.
40. La de los tristes destinos.
41. España sin Rey.
42. España trágica.
43. Amadeo I.
44. La primera República.
45. De Cartago a Sagunto.
46. Cánovas.

NOVELAS

47. La Fontana de Oro.
48. La sombra.
49. El audaz.
50. Doña Perfecta.
51. Gloria.
52. Marianela.
53. La familia de León Roch.
54. La desheredada.
55. El amigo Manso.
56. El Doctor Centeno.
57. Tormento.
58. La de Bringas.
59. Lo prohibido.
60. Fortunata y Jacinta.
61. Miau.
62. La incógnita.

63. Torquemada en la hoguera.
64. Realidad.
65. Angel Guerra.
66. Tristana.
67. La loca de la casa.
68. Torquemada en la cruz.
69. Torquemada en el Purgatorio.
70. Torquemada y San Pedro.
71. Nazarín.
72. Halma.
73. Misericordia.
74. El abuelo.
75. Casandra.
76. El caballero encantado.
77. La razón de la sinrazón.

TEATRO

78. La de San Quintín.
79. Los condenados.
80. Voluntad.
81. La fiera.
82. Electra.
83. Alma y vida.
84. Mariucha.
85. Bárbara.

86. Amor y Ciencia.
87. Pedro Minio.
88. Celia en los infiernos.
89. Alceste.
90. Sor Simona.
91. El tacaño Salomón.
92. Santa Juana de Castilla.

ABDALÁ (Marqués de) (86). Uno de los amantes de Paulina, hombre recto y comprensivo que se separó de ella al ver la posibilidad de una reconciliación de la pecadora con su esposo.

ABELARDO (87). Infeliz marido de la aventurera Hortensia, hombre enfermo, precocemente viejo, víctima de su inaguantable esposa. Encuentra Abelardo, al visitar el Asilo de Nuestra Señora de la Indul-

gencia, a su tío Pedro Minio, allí acogido, y cambia la vida que llevaba junto a su esposa, de hombre rico pero esclavizado, por la dulce y tranquila situación de acogido en aquel Establecimiento.

ABLITAS (Juan) (76). Compañero de Gil en las canteras de Agreda, mozo algo te-
norio.

ACUÑA (D. Hilario de) (77). Cura ilustrado, transigente y nada gazmoño.

ACUÑA (Leonardo de) (85). Militar español al servicio del rey de Siracusa, y del cual se enamora Bárbara hasta el punto de librarse por el puñal de su brutal marido. Acuña, no menos místico que valiente, siente de improviso violenta vocación claustral y entra en un convento de Franciscanos.

ADMETO (89). Rey de Tesalia que, habiendo dado muerte involuntaria durante una cacería a Liriope, ninfa favorita de Juno, fue condenado a muerte por Júpiter, a instancias de la vengativa diosa. Pero la esposa de Admeto, Alceste, se ofreció voluntariamente a morir en vez de su marido, dando un admirable ejemplo de amor conyugal.

ADORACIÓN (60). Hija de Mauricia la Dura, angelical niña cuyos primeros años transcurrieron entre ramerías. Fue luego protegida por Jacinta.

AFRICANA (Paca la) (41). Hembra alegre madrileña que hace perder la chaveta al sesudo Bailío Romarate.

AGUADO (62). Antiguo político especializado en asuntos cubanos, y de cuya isla hubo de sacarlo para que no se la tragara. Llamado «El Catón ultramarino».

AGUSTÍN del Niño Jesús (Fray) (5). Fraile mercedario de los que formaban la Comunidad de la Trinidad Calzada, de Madrid, cuando entraron los franceses en 1808. Hombre hercúleo y de voz atiplada.

AGUILA (Cruz del) (68, 69 y 70). La mayor de los tres hermanos Aguila, descendientes de una familia aristocrática pero reducida a la miseria. Cuando su hermana Fidela casó con el avaro Torquemada, Cruz se reveló como un genio organizador, enérgico y dictatorial, que dominaba al tacaño como a un muñeco y logró poner a la familia en la cúspide de la representación social.

AGUILA (Fidela del) (68, 69 y 70). La menor de las Aguilas, que casó con Torquemada y del cual tuvo un hijo monstruoso. Naturaleza frágil y delicada, murió poco después del matrimonio.

AGUILA (Rafael del) (68). El único varón de los tres hermanos Aguila, ciego, y opuesto tenazmente por orgullo de raza a que la familia se degradara enlazando con el usurero Torquemada. No obstante, la enérgica Cruz logró reducir a su caprichoso hermano, pero el ciego Rafael,

presa de gran tristeza y misantropía se suicidó arrojándose por un balcón.

ALACRANA (8). Buscona mendiga gaditana que alcahuetaba por cuenta del excéntrico Lord Gray. A pesar de este bajo oficio, tenía ínfulas de nobleza y se llamaba nada menos que doña Eufrasia de Hinestrosa y Membrilleja.

ALBARADO y Gibraleón (D. Tomás) (49). Consejero de la Inquisición, benévolo abuelo de Susana Cerezuelo.

ALBERIQUE (56). Violento y brutal esposo de Virginia, dueña de la casa de huéspedes donde se alojaba Alejandro Miquis. Era pintor de escudos y gran expendedor de «¡Verbos!».

ALBERIQUE (Modesto) (43 y 44). Representante de una fábrica de cierres metálicos que sostiene feroz duelo con Tito por el amor de María de la Cabeza Ventosa.

ALBRIT (Conde de) (V. Arista-Potestad).

ALBUERNE (37). Capitán compañero de hospedaje de «Confusio» en Tortosa.

ALCESTE (89). La abnegada reina de Tesalia, esposa de Admeto, que se ofreció a la muerte por salvar a su marido y luego resucitada por intercesión de Hércules.

ALDAMA o Aldaba (Curro) (47). Exaltado fontanista, pero al fin de los comprados por el agente Orejón.

ALEJANDRO (48). Joven galanteador de oficio, confundido en la perturbada mente del doctor Anselmo con la figura de Páris.

ALEJANDRO (77). El caballero Alejandro, ciudadano de Ursaria, pretende lanzarse al reino de la Sinrazón (es decir, de la mentira, la hipocresía y la doble política) para prosperar más que lo consiguiera portándose como honrado varón. La semimaga Atenaida, enamorada de él, consigue volverlo a la razón.

ALEJANDRO (Don) (88). Tío paterno y tutor de Celia.

ALEJO (63). El protagonista del ridículo cuento que urde Galdós en el *Tribunal Literario*.

ALELI (Padre) (18 y 19). Fraile mercedario. Tuvo en su juventud, según nos confiesa el patriota Sarmiento, fama de volteriano y liberalote. Pero cuando le conocemos es un bendito fraile, bonachón y caduco, inútil para contar el más simple sucedido porque indefectiblemente se va por los cerros de Ubeda. Amigo y consejero de D. Benigno Cordero con quien

continuamente riñe y de quien recibe el apodo de «Tío Engarza-credos». Murió el buen Alelí un día que durmió una siesta más larga que de costumbre.

ALENCASTRE (Catalina de) (65). Esposa de D. Simón Babel. Algo tocada de la cabeza disparábase de cuando en cuando sosteniendo a grito pelado que descendía del rey Enrique IV y que perversos administradores le había dilapidado su colosal fortuna.

ALFAJAR (25). Viejo enterrador que acompañaba a la silvestre monja Marcela, poco locuaz por su tartamudez.

ALIFONSA (5). Maja madrileña, una de las damas que concurrían a los bailes de candel del señor Mano de Mortero.

ALIFONSO (49). Criado, peluquero y sastre de Muriel y Leonardo. Atormentaba con sus pesadas bromas a la devota doña Visitación, y cierta vez le cambió un suculento jamón por un violín viejo.

ALMUDENA (73). Aunque a Almudena se le llama en la novela «moro», era en realidad judío, según confiesa él mismo, si bien nació en Ullab de Bergel, junto a Sus. Este pintoresco mendigo (que en realidad vivió en Madrid) era bastante enamorado y en las oscuridades de su ceguera perseguía a una ideal mujer señalada por el Cielo como la suya propia. Su fantasía oriental, exaltada por su extraña mezcla judeo-arábica le hacía poseedor de extravagantes secretos y conjuros para allegar fabulosos tesoros, y de esta fiebre llegó a contagiar a la pobre Benina. El buen Mordejai o Almudena termina enamorándose ferocemente de Benina, a quien tiene por la mujer de sus sueños.

ALONSO (Matías) (54). Portero de la casa de Aransis, con pierna de palo.

ALTO-REY (Marqués de). (V. Guzmán, Don Pedro.)

AMADOR (José). (62). Calavera achulado, de la dorada vida de trueno madrileña, llamado el «Pollo malagueño». Fue amante de la Peri.

AMADOR (Pascual) (72). Administrador de las fincas de los Feramores, tipo medio rústico medio caballero.

AMARANTA (1 a 10). Nos dice Galdós que oculta bajo este nombre a cierta marquesa de la época (1808). Era una mujer de arrogante belleza, morena, nacida en Tarifa. En sus primeros tiempos compañera inseparable de Lesbia, Duquesa de X. Acu-

día a los sitios de bulla y jarana bajo la salvaguardin de su ancino tío, el marqués D. Felipe Pacheco y López de Barrientos. En su juventud tuvo amores con el estudiante Santorcaz, consecuencia de los cuales fue Inés, la Dulcinea de Araceli. Este, que empezó enamorándose de Amaranta, termina siendo yerno suyo.

AMARILLAS (Juan) (51). El usurero de Ficóbriga, alcalde más tarde, y deseoso de suplantar a los Lantiguas en el señorío del pueblo.

ANCHURAS (65). Tío del angélico D. Tomé, llamado así por su delgadez.

ANDARA (Ana de Ara) (71 y 72). Esta vil y abyecta ramera, que a sus muchos crímenes unió el de incendiaria, se sintió atraída tan intensamente por el seráfico Nazarín que abandonó su mala vida, afeites y vanidades y siguió al maestro en su dura peregrinación. La desgraciada moza se consumió tan vivamente en aquel divino fuego que quedó purificada y realizó hechos de abnegación admirables. Enfermo de gravedad Nazarín, Andara es recluida en la «Galera» de Alcalá.

ANDRÉS (83). Maestresala de la duquesa Laura.

ANDREA (14 y 16). Sobrina del director de Correos y Gran Oriente D. José Campos. Nacida en América y criada con cierta libertad, sin tutela paternal por haber quedado tempranamente huérfana, se enamora de Monsalud contra los deseos de su tío. Termina por unirse en un matrimonio de conveniencia con el proveccto marqués de Falfán de los Codos. Monsalud la rechazó en pago de la libertad de Gil de la Cuadra, en escena de intenso patetismo.

ANGOSTURA (Condesa de) (88). Amiga de Celia y candidata a ser su suegra.

ANGULO (Salvador) (74). Joven médico de Jerusa, cuya carrera costeó el conde de Albrit.

ANGUSTIAS (54). Mujer del pueblo bajo, amiga de la «Sanguijuelera». Era apodada «a-ti-suspiramos» y también «palo con ojos», esposa del borracho Modesto Rico.

ANSELMO (Doctor) (48). Estrambótico personaje, medio alquimista y nigromántico, a quien le volvió loco el pensamiento de que su mujer le era infiel, llegando a creer que su rival era una figura de París representado en un cuadro. Es la primera figura creada por Galdós.

ANSÚREZ (Diego) (32 y 38). Uno de los hijos de Jerónimo dedicado a las faenas del mar. Casó con la ex monja Esperanza Castril, que se le vino encima cuando ésta se escapó del convento, sufrió el dolor de que le raptaran a su única hija Mara y dio la vuelta al mundo en la «Numancia».

ANSÚREZ (Gil) (32 y 38). Hijo de Jerónimo. No aparece en la acción de los Episodios, pero por referencia de su hermano Diego sabemos que dedicado en un principio a la vida bandolera, vive luego engañando a devotos simples vendiéndoles supuestas reliquias de Tierra Santa.

ANSÚREZ (Gonzalo) (32, 36 y 37). El segundo de los hijos de Jerónimo, pasado a tierras de Marruecos y convertido al mahometanismo con el nombre de Mohamed ben Sur El Nasiry. Repatrió a España al aventurero Santiueste.

ANSÚREZ (Jerónimo) (32 a 40). Arrogante y soberbio tipo de castellano puro, en el que el arqueólogo de Atienza, Miedes, creyó ver un castizo tipo ibérico bautizándolo con el nombre de «El Patriarca celtibero». Campesino cansado de labrar la tierra con escaso fruto y agobiado de impuestos, decidió emigrar, en éxodo bíblico, con sus hijos, en la busca de la vida fácil de la ciudad y en demanda de un descansado empleo público. Es portero del Teatro Real, servidor del jefe de Policía don Francisco Chico y por último se arriba al amparo del Halconro, el marido de su hija Lucila, terminando su vida como empezó, en el cultivo del campo. Pero, «¡con doscientos y el portero!», dándose en esta última etapa una vida verdaderamente patriarcal.

ANSÚREZ (Leoncio) (32 a 40). El penúltimo de los hijos de Jerónimo, mancebo listo para las artes mecánicas y especialmente en el conocimiento, manejo y arreglo de las armas de fuego. Luce sus habilidades en la guerra de Marruecos y en los motines y asonadas madrileñas. Llamado a arreglar cierta avería en casa de Virginia Socobio, señora de Rementería, huye con ésta haciendo vida salvaje y libre.

ANSÚREZ (Lucila) (32 a 40 y 42). Única hija del patriarca celtibero Jerónimo. Dechado de belleza estatuaria, perfectísimo ejemplar de raza, bautizada por el arqueólogo Miedes con el nombre de «Princesa Ilipulicia». Beramendi sufre por ella más de una «efusión estética» pero la bellísima Lucila sólo tuvo un amor verdadero: el

bravo y mujeriego Capitán Gracián. Abandonada por éste, Lucila casa con el rico campesino Halconero, y al enviudar con el economista Angel Cordero.

ANSÚREZ (Mara) (38). Hija del celtibero de mar Diego y de la ex monja Esperanza Castril. Enamorada borrascosamente del trashumante poeta peruano Chacón, huye con éste a América.

ANSÚREZ (Rodrigo) (32 a 40). El Benjamín de los Ansúrez, llamado «Ruy». Empleado primero en un taller de boteros y luego con un hojalatero, es protegido finalmente por Beramendi que le costea los estudios de su verdadera vocación, violinista, enviándolo pensionado a Bélgica.

ANTOÑITA (31). Amante de Fajardo (José) cuando éste sintió la «efusión popular». Era una humilde chica, cordonera, casada con el borrachín Trujillo, y murió de una pulmonía por los días de la revolución de 1848.

APARISI (60). El concejal perpetuo, rival encarnizado del marqués de Casa-Muñoz en el uso de frases escogidas y cultas.

AQUILES (75). Hijo de Héctor y Casandra.

ARACELI (Gabriel) (1 a 10 y 12). El muchacho que, según Galdós, habiendo nacido sin nada lo tuvo todo, gracias al esfuerzo de su voluntad férrea. Nacido en el Barrio de la Viña, en Cádiz, en 1791, su agitada existencia lo lleva a presenciar o a tomar parte en todos los sucesos del principio del siglo XIX, desde la batalla de Trafalgar a la de los Arapiles, pasando por el 2 de Mayo en Madrid en cuyo episodio fue incluso fusilado. Paralelamente a las batallas contra el francés ha de lidiar Gabrielillo rudamente contra la sociedad feudal, ya agonizante, de su tiempo, que pretende separarlo de su ideal, la huérfana Inés. Alcanza el grado de alférez en Zaragoza, de comandante en los Arapiles y luego la protección de Amaranta lo lleva hasta las alturas del generalato. Aún su figura aparece en el tomo 2 de la Serie II dando a Pipaón su parecer sobre la época del absolutismo fernandino.

ARANSIS (Guillermo) (31 a 40). Aristócrata madrileño, descendiente de la monja Aransis (Teodora). Poseído de loca vanidad se arruina entre su afición a los caballos y las amantes de lujo, salvándose por su oportuna marcha al extranjero como diplomático.

ARANSIS (Marquesa de) (54). Aristócrata contra la que pleitea la visionaria Isidora Rufete, pretendiendo ser su nieta.

ARANSIS (Sor Teodora de) (18 y 54). Monja dominica del Convento de San Salomó, en Solsona. Falta de verdadera vocación y tocada por el virus del fanatismo político, convence y lanza a la rebelión apostólica al sombrío Pepet Armengol, «Tilín», sacristán del convento. Más tarde, enamorada súbitamente de Monsalud, salva a éste de ser fusilado convenciendo a «Tilín» que se ofrezca él por víctima. Murió esta monja en olor de santidad, siendo superiora de San Salomó.

ARBUES (Rodrigo de) (21). Primo segundo de Fago, comandante, que saca a aquél de la desdichada condición de prisionero en que se encontraba en Estella.

ARESPACOCCHAGA y Vidondo (Fructuoso o Blas) (21). Finchado Consejero del Cuartel Real del Pretendiente, en la primera guerra carlista. Fue el protector de Fago y quien lo atrajo y unió a la ambulante Corte de Carlos V. (Lámale Galdós primero don Fructuoso, y luego sin duda por distracción D. Blas.)

ARGOTE (Doña Teresa de) (83). Dueña aya de la duquesa Laura, poetisa y autora de la sosísima pastorela «La Cabaña de Alcimna».

ARGÜELLES Mora (61 y 70). Empleado de Hacienda, padre de numerosa familia y con aspecto de cortesano del tiempo de Felipe IV. Pasó luego a ser tenedor de libros del prócer Torquemada.

ARIAS Ortiz (56). Alumno de Minas, gran musicómano, de la Pensión de doña Virginia.

ARIMÁN (77). Personaje fantástico, jerarquía diabólica, encarnación del reino de la Sinrazón, que lucha contra Atenaida, el ángel de la Razón.

ARISTA-Potestad (Rodrigo), Conde de Albrit (74). Noble aristócrata descendiente de ilustres casas y poseedor de resonantes títulos y dignidades, pero caído en la más absoluta miseria. Pero si no bienes, el viejo conde de Albrit posee un orgullo de casta rayano en el fanatismo, y su gran dolor es que su hijo y heredero, el difunto Rafael, casó con una extranjera plebeya y casquivana, Lucrecia. Esta fue infiel al marido y el conde de Albrit sabe que de las dos hijas que Rafael dejó, una es legítima, pero la otra es hija de un

pintor amante de Lucrecia. En su delirio por conservar pura la rama de los Albrit, el viejo D. Rodrigo pasa los últimos años de su vida tratando de averiguar cuál es la legítima y cuál la espúrea. Cuando al fin lo acierta se encuentra con que la única que ama de todo corazón al «abuelo» y comparte con él sus desventuras es la ilegítima.

ARISTIPO (89). Filósofo de la corte del rey Admeto.

ARMADA (Marqués de) (75). Señor de rostro flácido, estampa de la tristeza y el hastío. Amigo del marqués de Castañar.

ARMENGOL (Pepet) (18). Pepet Armengol, «Tilín», sacristán de las monjitas de San Salomó, en Solsona. Enamorado locamente de Sor Teodora de Aransis, ésta lo empuja a la rebelión apostólica catalana, convirtiéndose en el guerrillero más cruel y sanguinario de aquella campaña. Fracaso como guerrero, prende fuego al convento, rapta a la monja y muere fusilado en Porta Celi sustituyendo a Monsalud que era el verdadero reo.

ARMIJANA y Castril (Prisco) (38). Cura del Salar, junto a Loja, pariente de la ex monja Esperanza Castril.

ARNAIZ (Bárbara) (60). Madre de Juanito Santa Cruz, pacífica y bondadosa señora dominada por el único vicio de las compras, realizadas como simple manía o deporte.

ARNAIZ (Jacinta) (60). La dulce e inocente Jacinta, la «mona del Cielo» casó con el zascandil Juanito Santa Cruz, y enamorada ardientemente de su marido bien pronto empezó para ella el calvario de su vida al descubrir los frecuentísimos devaneos y entretenimientos amorosos de su cónyuge. Con esta pena se relaciona otra: la falta de hijos, y este deseo de la maternidad llegó a constituir para Jacinta una obsesión, una preocupación dolorosa. Falta de hijos propios se dedica a prohijar los posibles frutos de los amores de su marido con la rival Fortunata, y aunque en el primer intento es estafada, por fin adopta como hijo al niño que Fortunata le cede en su lecho de muerte. Jacinta por fin abre los ojos y cambia en glacial indiferencia el antiguo amor que por su marido sentía. Representa Jacinta la burguesía mercantil madrileña, frente al pueblo, personificado en Fortunata.

ARRATIA (José María) (24). El mayor de los tres hijos de Sabino, herrero de oficio.

ARRATIA (Martín) (24). El segundo de los hijos de Sabino puesto al frente de la tienda de efectos navales. Muchacho tímido y formal a quien su tía Prudencia se empeñó en casar con Aura Negretti, birlandole la novia su hermano Zoilo.

ARRATIA (Prudencia) (24). Esposa de Ildfonso Negretti y hermana de Valentín y Sabino. Mujer de varonil carácter, marimandona, que consiguió que Aura, la perla de la familia, quedara unida a uno de la casa.

ARRATIA (Sabino). (24 y 28). Antiguo carpintero y mecánico naval, padre de José María, Martín y Zoilo. Piadoso, gran visitador de iglesias y de toda la liberal familia de los Arratia, el más arrimado al absolutismo. Pasó grandes trabajos y amarguras para rescatar a su extraviado hijo Zoilo.

ARRATIA (Valentín) (24). Piloto bilbaíno jubilado, padre de Churi.

ARRATIA (Zoilo) (24 a 29). Formidable carácter, voluntad de acero. Poniendo en práctica su lema de «Se hará, porque lo quiero», consigue casarse con Aura escamoteándose a su hermano Martín, luchando con la mala voluntad de Churi y haciendo olvidar a la niña su reciente y abrasador amor por Calpena. En el terreno militar se hace el héroe del sitio de Bilbao, y luchando a las órdenes de Zurbano alcanza el grado de capitán. Su férreo espíritu se ve sólo conturbado por la fuga de Aura a la que persigue y rescata, alcanzando por fin la felicidad.

ARROIZ (Juan de Dios) (1, 3, 5 y 10). Manco de los Requejo, «hombre cuajado». Este hombre, que poseía tanta vitalidad como un infusorio y que resignadamente estaba destinado a casarse con la arpía Restituta Requejo, al ver a Inés sufrió tal revolución interna que nació entonces a la vida. Ante la imposibilidad de unirse a su ideal, ingresó en la Orden Hospitalaria y sufrió grandes tentaciones del Malo que se le presentaba bajo la forma de Inés.

ARTAL (Catalina de). (V. Halma.)

ASUNCIÓN (72). Sobrina del ama del Sacerdote D. Manuel Flórez.

ATENAIDA (77). Una de las creaciones simbólicas de Galdós, representación de la razón serena, del progreso y de la justicia, perla preciosa entre toda la bellaquería, corrupción e inmoralidad política y social. Atenaida es maestra de escuela.

AUGUSTA. (V. Cisneros, Augusta.)

AVIRANETA (Eugenio). (20). Presenta Galdós brevemente a este personaje, más ampliamente tratado por Baroja en sus *Memorias de un hombre de acción*. Pero en cuatro rasgos Galdós retrata a D. Eugenio tal como era: un sutilísimo conspirador e intrigante cuyas habilidades tan pronto contribuyeron a desunir a liberales como a carlistas.

AZLOR (Pepe, Duque de Ribagorza) (76). Aristócrata que topó Tarsis en la última fase de su encantamiento, en la redoma de los peces.

BABEL (D. Agapito) (65). Llamado vulgarmente D. Pito, hermano de Simón y dedicado durante toda su vida a la navegación y a la trata de negros. Cruzó en su juventud todos los mares conocidos, y ya en su vejez, y en la Corte, añoraba de continuo con nostalgia irresistible la vida marinera y piratesca. Su caduca imaginación, sobre todo si la ayudaba con dosis de alcohol, le hacía ver muchas veces el mar en pleno Madrid. Atraído de un modo irresistible por la personalidad de Angel Guerra une su destino al de éste, siendo el asilado primero que inaugura el proyectado establecimiento de Caridad.

BABEL (Aristides) (65). El mayor de los hijos del matrimonio Babel, zángano elegante e inútil, estafador y cómplice de criminales al fin.

BABEL (Dulcenombre) (65). Simpática y desgraciada figura, hija de D. Simón Babel y de la desquiciada doña Catalina de Alencastre. Nacida en una familia de locos y bandidos, cuando la miseria rondó y el hambre apretó de firme los padres la empujaron a la prostitución, topando entonces con Angel Guerra con quien vivió algún tiempo. Pero cuando éste quedó preso en las redes de Leré y se dedicó a la vida mística, Dulcenombre quedó de nuevo abandonada y su desesperación sólo encontró lenitivo en el alcohol, vicio en el que la inició el marino D. Pito. La fortuna sonríe por fin a la pobre muchacha que encuentra en el rústico Casiano, cuyo ardiente enamoramiento acalla toda clase de escrúpulos, un hombre que la lleva al altar.

BABEL (Fausto) (65). El segundo de los retoños de Babel, de grandes habilidades manuales, tales como saltar cerraduras,

escamotear objetos preciosos e imitar firmas.

BABEL (Matías) (65). Hijo verdadero de D. Pito (pues tenía otro de «matute»), apático, de gran cuerpo y vida intelectual casi nula. Por eso fue llamado «Naturalaleza». Su única habilidad era la confiteril.

BABEL (Policarpo) (65). Hijo de la difunta esposa de D. Pito, pero no de éste, a quien se lo encajaron de contrabando. Achulado, torero, de vida golfa, planea un robo en el naciente Asilo de Guerra y asesina a éste.

BABEL (Simón) (65). Fachendoso jefe de la familia Babel, largo tiempo cesante y a bofetadas con la miseria, nombrado por fin inspector del Timbre y fácilmente sobornado por sus víctimas.

BABEL-LAH (37). Una de las tres mujeres de El Nasiry. Esta Mab-el-lah o «Puerta de Dios», según su burlón dueño, era un portento de belleza, pero según pudo comprobar «Confusio» era una gigantesca y belfuda negra, verdadera elefanta en dos pies.

BADORET (7). El mayor de los varones del difunto cerrajero Mongat, de Gerona, hermano de Siseta. Bravo perseguidor de ratas y ratones para combatir el hambre espantosa de la ciudad sitiada.

BALBINA (82). Criada vieja dedicada a vigilar a Electra.

BAILÓN (José) (63 y 65). Cura renegado y aventurero, pasado al servicio de los protestantes y luego reñido con éstos, usurero en combinación con Torquemada y al fin dueño de un establecimiento de burras de leche. Su rostro era trasunto de una de las sibilas de Miguel Angel. El ateísmo que profesaba lo llevó a cultivar un panteísmo vago, y escribía folletitos de filosofía barata. Más tarde tropezamos a este personaje como contertulio de la familia Babel.

BALSAMO (Asensio Ruiz del) (76). Administrador de Carlos Tarsis, y a veces su prestamista, y en resumidas cuentas, quien poco a poco se iba quedando con las extensas posesiones de su manirroto amo.

BALLESTER (Pepita) (61). Esposa del «pensador» Federico Ruiz y hermana del farmacéutico Segismundo.

BALLESTER (Segismundo) (60). Alegre y simpático regente de la farmacia de Samaniego, enamorado de Fortunata, pero tan

respetuosamente que sólo la besó después de muerta.

BARANDA (Matías) (29 y 39). Cura del pueblo de Samaniego, tío de Ibero, que casa a éste y al Calpena. Más tarde tuvo recogido en su casa a Santiaguito Ibero, quien se fugó para recorrer el mundo.

BARAONA (11 y 13). «El Patriarca del Zadorra», abuelo de Genara. Personificación del absolutismo más fanático e intransigente, llevado hasta el exterminio y el aniquilamiento a sangre y fuego de todo lo que trascendiera a liberal. Carácter duro e inflexible, como un bloque de granito. Muere atropellado y pateado por la multitud, en el primer motin liberal subsiguiente al levantamiento de Riego.

BARAONA (Genara) (11 a 20, 30 y 31). Interesante tipo femenino de complicada y extraña psicología. Novia de Monsalud, cambia en un instante su amor en el odio más violento al ver a Salvador pasado a los franceses. Casada con el guerrillero Carlos Navarro, odia a su marido desde el mismo día en que se casó, y al encontrarse de nuevo en Madrid con Monsalud siente por él tal pasión que lo persigue de un cabo a otro de España. Fue educada por su abuelo, el anciano Baraona, en los principios del más puro absolutismo, pero al cabo termina por dar en su espíritu cabida a los más amplios pensamientos liberales. Mujer bella, culta y de conversación amena fue utilizada varias veces como hábil agente para intrigas y comisiones diplomáticas. Murió en 1868.

BARAONA (Josefa) (31). Tía de doña Visitación, esposa de don Feliciano Emparán.

BARAONA (Visitación) (31). Madre de María Ignacia, la mujer de Beramendi. Emparentada con Genara, la de la Serie II de los Episodios.

BÁRBARA (85). La esposa mártir que en un rapto de desesperación asesina al déspota esposo, viéndose luego obligada a casarse con el hermano del muerto, Demetrio, por salvar al amante, Leonardo de Acuña.

BÁRBARA (62 y 64). Criada de Federico Viera.

BARBERINA (31). Moza de la villa de Albano, al servicio del Cardenal Antonelli, y con la que Fajardo (José) libró sus primeras luchas de amor.

BARBUÉS (79). Mozo ansotano, brutal y grosero, amigo de tomarse la justicia por

su mano, antítesis del justiciero y humano Paternoy.

BARRADÁS (Bartolomé) (51). Maestro de Ficóbriga y el único liberalote en tan pia villa.

BARRAGÁN (Isidro) (59). De la rica galería galdosiana de ciudadanos madrileños enriquecidos de golpe y porrazo por azares del negocio, pero ayunos del más ligero barniz cultural, este Barragán es quizá el más formidable. Con la agravante de que, como estaba bien forrado en millones, en todas partes hablaba alto y de todo discutía, pensando tener razón porque era el más rico. Este gran jumento cargado de onzas «partía siempre del principio» y cuando conseguía algo peliagudo «ponía una pipa en Flades».

BARUC Nehama (36). Rabino tetuaní que sostiene con Confusio interesantes discusiones teológicas.

BASILIO (77). Viejo criado y jardinero de Dióscoro.

BASILISA (65). Criada de doña Sales.

BATLO (47). Melancólico perro de las Porrreño, que no pudiendo soportar a sus amas huyó de casa en compañía de Clara.

BEATRIZ (71 y 72). Moza de Móstoles, de regular belleza, que arrastrada por el peregrino Nazarín se une a él en compañía de Andara. Inflamada del ardiente espíritu apostólico del sacerdote-mengido se convierte en una verdadera heroína. Cuando Nazarín, recogido por la condesa de Halma, marcha a Pedralba, Beatriz lo sigue y llega a ser la mejor amiga y confidente de la aristocrática y mística dama.

BECCERRO (José Augusto del) (76). Erudito y sabio investigador en materias de Historia y Genealogía, y tan pobre como sabio. En su casa y rodeado de infolios y pergaminos sufrió Carlos Tarsis su transformación en rústico labrador. El mismo Becerro solía transformarse también en león, el león hispánico, y colocado más tarde en las obras de excavaciones de Numancia fue despedido de allí y apresado por la Guardia Civil por robar dos cebollas, apretado por el hambre.

BELARDO (83). Pastor, representante del pueblo en sus quejas contra el rapaz Monegro.

BELÉN (60). Jovencita recogida en las Micaelas, religiosísima y mística. Fue corista de zarzuela y en tal oficio encontró su perdición.

BELMONTE (D. Pedro de) (71). Señor de la Coreja, en Sevilla la Nueva, prócer ferroz temido por sus brutalidades pero amansado por el seráfico Nazarín, al que toma por un obispo armenio en peregrinación.

BELLIDO (Feliciana) (79). Astuta y bella viuda, encaprichada por José León y causante de las graves disensiones de éste y Salomé.

BEN ALÍ (Conde de) (41). Hermano del tenorresco Urries que convence a éste se case con una cordobesa de riñón bien cubierto.

BENINA (73). «Benina» (Benigna de Casia) o «Nina» fue muchos años sirvienta de doña Francisca Juárez de Zapata, encariñándose tanto con su ama y con los hijos de ella, que no obstante haber roto las paces diferentes veces, la criada retornó de nuevo, y cuando la casa de Zapata por muerte del amo y próxima administración de doña Paca, se hundió y cayó en la más negra miseria, la enérgica Benina llegó incluso a pedir limosna para poder alimentar a su ama. Benina no era un ángel, como la llamaba el caballero Ponte, y entre los defectos que tenía uno era el de ser una desafortada sisona, y hasta cuando socorría a su ama, sisaba de su propia limosna. Pero esta admirable mujer se convierte en heroína por su caridad infinita, su caridad sublime que llega hasta a cuidarse de un moro mendigo y sarnoso como si perteneciera a su familia. La más negra ingratitud corona los sacrificios de Benina.

BERAMENDI. (V. Fajardo, José.)

BERDEJO (87). Viejecito pequeño y calvo, con la cabeza como un huevo, del Asilo de Nuestra Señora de la Indulgencia. Era fabricante de muñequitos de masilla, que luego rifaba.

BERDEJO (Adrián) (75). Relojero de los barrios bajos, pariente de doña Juana Samaniego.

BERDEJO (Isidora) (80). Isidora, hija de un honrado comerciante, no pudo resistir las seducciones de un galán y se escapó con él, sumiendo a sus padres en el dolor. Arrepentida, vuelve al hogar paterno en el momento en que el negocio está a punto de venirse abajo. Isidora, con una voluntad de hierro, se pone al frente del comercio, logra ponerlo a flote y, por contera, consigue atraer al matrimonio al huidizo amante.

BERDEJO (Isidro) (80). Tipo de comerciante abúlico y desordenado, próximo a la ruina, de la cual lo salva su hija Isidora.

BERDEJO (Santos) (80). Hermano de don Isidoro, personaje medio campesino, francote y enemigo de hipocresías cortesanas.

BERDEJO (Serafín) (80). Hijo de don Isidoro, adolescente soso, sabio en agraz e inútil, a quien su enérgica hermana Isidora pone en buen camino.

BERDEJO (Trinita) (80). Hermana de Isidora y a quien ésta libra de convertirse en señorita romántica y baldía.

BERENGUER (81). Liberal que penetra disfrazado en la Corte de la Regerencia de Urgel para coadyuvar a su exterminio, pero pronto, por la influencia de Susana, sobrina del Regente a quien ama, y por la repugnancia que le causa tanto odio en uno y otro bando, huye de sus compañeros de conspiración llevándose consigo a Susana y matando al primo de ésta, el exaltado Juan.

BERLANGA (D. Guillén de) (83). Cortesano de la duquesa Laura, vividor y mujeriego, pero cuyo corazón, noble al fin, se pone sin reservas junto a la causa del hidalgo Juan Pablo. Don Guillén poseía, estratégicamente dispuestas, unas cuantas bien provistas bodegas distribuidas por los lugares que frecuentaba.

BERNARDA (D.ª) (49). Madre y celosa guardiana de Engracia, dirigida y monopolizada por el pedante Padre Corchón.

BERNARDINA (68). Criada de los tiempos de prosperidad de la familia del Aguila.

BIDACHE (Carlos) (40). Honrado industrial del Mediodía de Francia, primero tornero y luego cantero, que da hospedaje y trabajo a Ibero el Chico.

BINONDO (José) (38). Cabo de mar, malayo y feo, de la tripulación de la «Numancia». Tuvo Binondo la desgracia de caer desde un mástil y hundirse varias costillas, por lo que hizo la vuelta al mundo tendido en su hamaca y entregado a visiones beatíficas.

BLAS (83). Pastor sobrino de la nodriza Toribia.

BLAS (76). Gañán ayudante del mayoral Sancho, pastor del terrateniente Sepúlveda.

BLASA (81). Criada de la marquesa de Tremp, en Urgel.

BOCÁNGEL (Jenaro) (45 y 46). Personaje de origen italiano, llamado burlescamente «Don Florestán de Calabria». Habillísimo pendolista y falsificador de ejecutorias, arte que le llevó al Penal de Cartagena, siendo liberado cuando el Cantón.

BONAIRE (81). Soldado asistente del marqués de Tremp, en realidad hábil espla liberal introducido en la plaza para auxiliar a los conspiradores. Era pastelero de oficio y le impulsó a la vida de aventuras el terror que le inspiraban su tercera mujer y sus tres suegras.

BONALD (81). Oficial realista de la Regencia de Urgel.

BONI (41). Criado de los Ibero y confidente de la desgraciada Fernanda.

BONIFACIA (Sor) (87). Joven y bella monja del Asilo de Nuestra Señora de la Indulgencia.

BONIFACIO (80). Fiel criado y dependiente de la tienda de Berdejo.

BORJABAD (Saturio) (76). Tío de Pascuala, hombre rapaz y cruel, obsesionado por la manía de descubrir minas de plata y otros tesoros ocultos.

BORRÁ (Simeón) (21 y 25). Interesante tipo de ermitaño a quien el guerrillero Mina mandó cortar las orejas. Conviértese en un ferviente condenador de guerras, y durante un tiempo consigue atraer junto a sí al desgraciado Fago.

BORREGO (Bartolomé) (72). Mozo de labranza al servicio de Halma en Pedralba, vanidoso y jaque.

BORREGO (Isidro) (72). Hermano de Bartolomé, mozo también en Pedralba y compañero de Urrea. Era inocente y preguntón.

BOU (Juan) (54). Honrado litógrafo catalán, tuerto, poseído por dos fanatismos: el demagógico y el de la Lotería. El colgaria de un farol al ministro A y al diputado B... y palante. Cayó en las redes de Isidora Rufete que lo saqueó hasta que el litógrafo no se puso en salvo.

BOZMEDIANO y Coello (Claudio) (47). Joven comandante enamorado de Clara, pero sabiendo el amor de ésta por Lázaro ayudó noblemente a ambos amantes. Ocúltase tras este apellido, según Galdós, un personaje histórico.

BRAGAS de Pipaón (Juan) (11 al 20). Una de las creaciones más felices y reales de Galdós, Juan Bragas, luego Bragas de Pi-

pán y, finalmente, Pipaón, es el habilísimo cortesano y político (de todos los tiempos) con aguja de marear tan excelente que, sea cual sea el bando vencedor o el partido que ocupe el mando (constitucionales o absolutistas, liberales o carlistas), él siempre ha de encontrarse entre los que queden arriba. Para ello le ayudan sus magníficas condiciones espirituales: falsía, dobles, hipocresía, adulación rastrera, cobardía, vanidad y crueldad y despotismo con los débiles. Es la antítesis de Mon-salud.

BRAULIO (65). Administrador de doña Sales y a la muerte de ésta, de su hijo Angel Guerra. Hombre grueso, siempre sofocado y sudoroso.

BRAVO (84). Juez de Agramante, de la pandilla de Cesáreo.

BRAVO (Enrique) (42). Amigo de Halconero, federal primero, luego monárquico.

BRAVO (Leonarda) (45 y 46). Prostituta cartagenera cuyo nombre de guerra era «Leona la Brava». Con una fuerza de voluntad enorme, la alegre mujer quiso arrojar su grosera cáscara, adquirió regular cultura, aprendió francés en París y alcanzó en Madrid, siempre en la esfera de la vida irregular, altos puestos.

BRIJÁN (Consuelo) (74). Viuda cuya vida se dedica exclusivamente a averiguar las ajenas.

BRINGAS y Caballero (Francisco) (57 y 58). El honrado empleado del Real Patrimonio don Francisco Bringas (de rostro asombrosamente parecido al del historiador Thiers) basaba toda su felicidad en vivir, no con estrechez, pero con la mayor economía en el presupuesto casero, sin tolerar el más mínimo gasto superfluo y sin deber nunca un céntimo a nadie. Es indudable que, poco a poco, desde este sistema que nada tiene de censurable el buen don Francisco fue cayendo en cierta sordidez. Pero como todo en el mundo tiene su compensación, la mujer de Bringas, la vanidosa Rosalía, se fue encargando poco a poco de ir dando la más desafortunada salida al escaso capital doméstico. Era Bringas un verdadero «pisa-hormigas» y hombre muy de su casa, tan hábil para hacer un armario como un trabajo de pelo o para fregar la vajilla.

BRINGAS (Isabelita) (57 y 58). Hija de don Francisco, heredera del espíritu aborrativo y arreglado del padre.

BRINGAS (Paquito) (57 y 58). El primogénito de don Francisco, estudiante de Derecho y precoz orador.

BRINGAS (Rosalía). (V. Pipaón de la Barca.)

BRIZARD (Isaac) (35). Financiero judiofrancés de los que vinieron cuando empezaron a implantarse en España los ferrocarriles. Se enamoró de Teresita Villaescusa y la llevó a París.

BRUNET (49). Abogado que formó parte de la Junta revolucionaria organizada en Toledo por Muriel.

BRUNO (Guillermo) (86). Médico afamado, carácter enérgico y autoritario dotado de un poderoso influjo espiritual. Tuvo que separarse de Paulina, su mujer, ante la inmoral conducta de ésta, y más tarde se vio en el trance de salvar la vida a un hijo de su ex esposa y de un amante, volviendo Paulina de nuevo a quedar enamorada de su marido. Bruno había fundado una especie de Sanatorio para espíritus conturbados o extraviados.

BUENDÍA (D. César de) (78). Hijo del no-nagenario D. José Manuel y hombre que había sabido aunar dos antagónicas cualidades: la de Tenorio y la de avaro. Los linderos de la vejez coinciden en él con el doble fracaso de saber que aquel a quien tenía por hijo no lo era, y la negativa de la duquesa de San Quintín a contraer matrimonio con él.

BUENDÍA (D. José Manuel de) (78). El venerable patriarca de Ficóbriga, casi no-nagenario, y no obstante, la cabeza más sólida de la casa, pesquisidor del más pequeño gasto, administrador minucioso y vigía incansable de las múltiples labores de su gran hacienda.

BUENO de Guzmán (Camila) (59). De las tres hijas de D. Rafael, la que más chocaba por su educación algo libre, comportamiento propio de varón y desenvueltos ademanes. Casada con Constantino Miquis, tan salvaje como ella. Pero al fin Camila se revela como abnegada madre e incorruptible esposa al rechazar los ataques de su desequilibrado primo.

BUENO de Guzmán (Eloísa) (59). Eloísa, hija de D. Rafael, fue la primera de las tres primas de José María que sufrió las acometidas que éste dirigía a toda mujer casada, y como esta mujer llevaba ya en la sangre el bacilo corruptor de los trapos, las joyas y el lujo, dejóse seducir por

el primo y se entregó a una vida de escándalo. Ya viuda, el primo no encuentra en ella atractivo alguno (puesto que nada prohibido había en ella) y la abandona. Eloisa rueda apresuradamente los últimos escalones que le quedaban y sienta plaza de prostituta elegante.

BUENO de Guzmán (José María) (59). El protagonista y autor de las Memorias que constituyen esta novela (escrita en primera persona) pertenece a una familia cuyos miembros padecieron todos una manía u obsesión rara, y la de él, soltero impenitente, fue la de gustarle con locura toda mujer casada, la cual perdía todo interés si por acaso quedaba libre. Le atraía irresistiblemente, en una palabra, «lo prohibido». Se enamora sucesivamente de sus dos primas Eloísa y Camila, contento en la primera, pero encontrando en la segunda tan bravía resistencia y tan firme fidelidad al bruto de su marido, que tal fracaso lleva al violador de hogares ajenos en la desesperación y finalmente la ruina y la enfermedad, terminando sus días paralítico y medio lelo. Resulta este personaje altamente cínico.

BUENO de Guzmán (María Juana) (59). La única de las tres hijas de D. Rafael que sin duda por gastar quevedos y una apesotosa erudición, fue libre de los ataques de su primo José María.

BUENO de Guzmán y Ataide (D. Rafael) (59). Tío del protagonista de la novela, viejo parlachín, de ojos llorosos y de moral algo gorda y acomodaticia.

BUENO de Guzmán (Raimundo) (59). El único hijo varón de D. Rafael, es enfermizo y bohemio, pero de fina y chispeante conversación. Estaba amagado de reblandecimiento de la médula y ensayaba, como método probatorio de los avances de la enfermedad, la rápida pronunciación del trabalengua «Los tres tristes triunviro trogloditas... etc.».

BUENO de Guzmán (Serafín) (59). Hermano de D. Rafael y como todos los miembros de la familia, dominado por una manía, que en él eran dos: la cleptomanía y la persecución de criadas guapas.

BURGUILLOS (Teresa) (47). Corpulenta y digna consorte del revolucionario barbero Calleja.

BUSTO (6). Uno de los héroes de Zaragoza, muerto en los últimos asaltos. Fraile Mínimo, Capellán del 2.º Tercio de Voluntarios de Zaragoza.

CABALLERO (Agustín) (57). El buen Caballero, después de hacerse una fortuna en salvajes tierras americanas, regresó a Madrid dispuesto a gozar de su posición como pacífico burgués, respetuoso con todas las reglas, normas y cánones sociales. Para ordenar su vida quiso empezar por casarse y encontró a la mujer de sus sueños en la guapa y humilde Amparo Emperador. Mas cuando está a punto de celebrarse la boda entérase Caballero de la grave falta que Amparo cometió tiranizada por el bárbaro Polo. No por esto Caballero deja de amar con frenesí a Amparo, pero la sociedad pone rígido veto a muchacha que de tal modo pecó. Por lo cual, Caballero hace mangas y capirotas de la serie de conveniencias sociales que quiso ser el primero en acatar y emigra a Burdeos llevándose consigo a Amparo.

CABALLUO (50). Porteador del correo de Orbajosa a Villahorrenda, y al propio tiempo bandido y salteador de caminos cuando la ocasión saltaba. Era gran protegido de doña Perfecta, la que lo incitó contra su sobrino Pepe Rey, que murió asesinado por el bandido, y luego levantó partidas y se puso abiertamente contra el Gobierno.

CABANILLAS (47). Liberal sobornado por Orejón.

CABRERA (Ildefonso) (61). Empleado de ferrocarriles, cuñado de Víctor Cadalso y enemistado con éste. Encontró un modo de vivir trayendo de Francia, sin pagar aduanas, pacotilla religiosa que vendía a buen precio en España.

CACHORRO (Agustín del) (51). Sacristán sucesor del desgraciado Caifás en la Abadía de Ficóbriga.

CADALSO (Luisito) (61). Niño hijo del desalmado Víctor y acogido en casa de su abuelo Villaamil, solicitado reiteradamente por su tía Quintina, con la que al fin vive tras el suicidio del abuelo. Luisito (apoderado «Miau» por su travieso compañero de colegio «Posturitas») sufría extraños éxtasis en los cuales hablaba llanamente con el Padre Eterno.

CADALSO (Quintina) (61). Hermana de Víctor, casada con un empleado de ferrocarriles y ardientemente prendada de su sobrinillo Luis, al que acaba por prohijar.

CADALSO (Víctor) (61). Individuo de natural perverso y atravesado, padre del angelical Luis. Mató a disgustos a su espo-

sa, hija de D. Ramón Villaamil y luego pretendió seducir y perder a su cuñada Abelarda. Favorecido en su carrera por la protección de influyentes faldas, causa la desesperación de su suegro, rematando la hazaña al arrebatárselo el nieto.

CAIFÁS. (V. Mundidco, José.)

CALDERÓN de la Barca (José) (62). Amigo-parásito de la casa de Orozco, gran fabricante de estupendas mentiras.

CALIXTA (77). Hija de Dióscoro, pizpireta y juguetona.

CALIXTO (83). Paje de la duquesa Laura.

CALPENA (Fernando) (22 a 30 y 41). Personaje que, salvo el primer tomo, llena toda la III Serie de los Episodios. Enviado a Madrid es misteriosamente protegido y aconsejado por medio de sabias misivas por una oculta mano. Enamórase volcánicamente de Aura Negretti, salva esforzadamente de la muerte a las señoritas de Castro-Amézaga, sirve de agente diplomático entre Espartero y Maroto para el abrazo de Vergara y, perdida Aura por la superior voluntad de Zoilo Arratia, se casa con Demetria Castro-Amézaga. Descifra el secreto de su origen sabiendo que es hijo del príncipe polaco Poniatowsky y de la aristócrata Pilar de Loaysa, marquesa de Arista. Derribado su gran amigo y protector, Espartero, Calpena ha de emigrar a Burdeos.

CALPENA (Juana) (42). La menor de las dos hijas del matrimonio Fernando Calpena-Demetria Castro-Amézaga.

CALPENA (Pilar) (42). La mayor de las hijas de Fernando, que casa con Vicentito Halconero.

CALVO (Viuda de) (62). Respetable y casi inválida anciana en cuya casa queda depositada Clotilde Viera al fugarse con Santana.

CALLEJA (Gaspar) (47). Barbero de la Carrera de San Jerónimo, de los tiempos fernandinos, exaltado liberal.

CAMINERO (José) (76). Honrado labrador a quien Gil tomó por amo y a quien primero sirvió después de su encantamiento. Como valiente soldado de la labrantía, murió Caminero de repente guiando un arado.

CAMPOS (José) (14). Figura que, aunque no lo haya recogido la Historia, asegura Galdós que pertenece a ella. Director de Correos y Gran Maestro de la Masone-

ría española, en la que era conocido con el nombre de «Cicerón». Tío de Andrea.

CANDIOLA (6). Figura de viejo avaro zaragozano, durante los sitios cuyo amor a las riquezas se sobrepone a toda idea de sacrificio en pro de la ciudad mártir. Fusilado por traidor.

CANDIOLA (María) (6). Hija del viejo avaro, enamorada de Agustín Montoria. Muere, más que por el hambre, enfermedad o por las privaciones que asolaron a Zaragoza, por la pena de ver a su padre maltratado por el de su novio, y al saber que éste manda el pelotón que ha de fusilar al viejo.

CANENCIA (54). Escribiente en el Manicomio de Leganés, loco pacífico a ratos.

CANENCIA (23). Un descendiente de aquel gran liberal y masón Bartolomé, que figura en las dos primeras Series de los Episodios. Este descendiente es ya un tipo degenerado y achulado, un «jamuncio».

CANENCIA (Bartolomé) (10, 11, 14 y 16). Uno de los componentes de la primera logia masónica española, a quien conocemos en Salamanca bajo el nombre de «Sócrates». Figura luego como tesorero del Gran Oriente madrileño y termina su triste ancianidad arrastrado por las calles de Sevilla cuando la reacción absolutista provocada por los Cien Mil Hijos de San Luis.

CANSECO (78). Notario de Ficóbriga, adulator de la casa de Buendía.

CANTARRANAS (Duque de) (63). Hidalguete venido a menos, cursilón y pseudo-crítico literario.

CAÑA (D. Basilio Andrés de la) (45, 56 y 60). Compañero de hospedaje de Alejandro Miquis, hombre con cara de sabio de tomo y lomo y de huera calabaza. Afligido por largas cesantías tentase por hacendista sin par. Galdós hace figurar este tipo episódico en varias novelas, especialmente como punto fijo de tertulias cafeteras.

CAPADOCIA (Julián de) (56). El pacífico perro de la pensión de doña Virginia.

CARAPUCHETA (Padre) (45). Nombre bajo el que, encubierto con una sotana, viaja el filósofo natural Ido del Sagrario en busca de su adorada Rosita.

CÁRDENAS y Ossorio (D. Miguel Enríquez de) (49). Tío de Susana Cerezuelo.

CARMELO (74). Cura de Jerusa, fornido, barrigudo y buen catador de golosinas.

CARMIETA (37). Una de las odaliscas del Arcipreste de Uldecona D. Juanondón. Era ya jamoncita y otoñal.

CARMIETA (67). Criada de la familia Mondada.

CARNICERO (D. Felicísimo) (19 y 20). Agente de negocios eclesiásticos domiciliado en la calle Duque de Alba, en Madrid. Anciano siniestro y avaro, de cara plana como máscara de barro cocido. Su casa era madriguera de conspiradores apostólicos primero y carlistas después, y tanto era el oscurantismo (más que oscuridad) que reinaba en las tertulias de su casa, que los concurrentes no cesaban de gritar: «¡Luz, más luz!» Su vieja casa se derrumbó un día y entre las numerosas alimañanas que albergaba aplastó bajo sus escombros a don Felicísimo.

CARNICERO (Micaela) (19 y 20). Nieta de don Felicísimo. Tuvo un desliz durante su juventud, y hubiérase quedado soltera a perpetuidad a no encontrar a Pipaón, que apechugó con ella por venir rebozada en gran cantidad de peluconas.

CARNICERO (María del Sagrario) (19 y 20). Hija de D. Felicísimo, por cuya desdentada boca las palabras salían mancas y desfiguradas.

CARRANZA (D. Severiano) (63). Eruditísimo varón, que figuró en cierta Academia literaria con el nombre de «Flavonio Mastodontiano».

CARRASCO y Armas (Bruno) (28, 29 y 30). Hacendado manchego, del Campo de Calatrava, que al olor de un empleo, del mangoneo político y del ansia de figurar abandona su hacienda y se traslada a Madrid con su mujer e hijos. El destino lo castiga cruelmente, quedando siempre chasqueado, viendo morir a su mujer de nostalgia y experimentando la pérdida de una hija, que se prostituye, si bien alcanza luego empingorotado puesto en la sociedad.

CARRASCO (Eufrosia) (28 al 41). Hijo de D. Bruno Carrasco, campesino manchego que vino a Madrid al olor de una sincura política. Eufrosia, soltando con rapidez el pelo de la dehesa, se convierte en la amante del elegante Thierry, con quien huye, sumiendo a la familia en el escándalo y precipitando la muerte de la madre. Vuelta a Madrid logra interesar al anciano D. Serafín del Cocobio, que la lleva una temporada a Italia y la hace su esposa. Amparada por la bandera de mu-

jer casada, Eufrosia, convertida luego por merced real en marquesa de Villares del Tajo, se dedica al alto galanteo, enredando en sus gracias desde Beramendi al mismo Narváez. Dama de la reina, acompaña a ésta en el destierro en 1868. Por su tipo bautizóla Beramendi con el sobrenombre de la «moruna».

CARRASCO (Leandra) (28, 29 y 30). La hija mayor de D. Bruno, «Lea», a punto de casarse con el teniente coronel O'Lean, con quien riñe por divergencias políticas, y casada luego con el honrado mancebo de la Real Farmacia Vicente Sancho.

CARRASCOSA (Gil) (11 y 47). Ex abate y covachuelista de la sociedad madrileña de 1814. Enamorado de la patrona vasca Leoncia Iturrisbeytia y con sus puntos de alcahuete.

CARRILLO (Pepe) (59). Esposo de Eloísa, desgraciado enfermo que murió teniendo por su mejor amigo al amante de su mujer.

CASA-MUÑOZ (Marqués de) (60). Hueco y orondo personaje, gran amigo de las citas en latín, vinieran o no a cuento, y gran admirador del verbo «involucrar». Es el que traducía «Ee pur si muove» por «Y por si acaso».

CASADO (Felicita) (65). Hermana del feo clérigo D. Juan, amiga de refitolear, ma- drugadora y gran oidora de misas, y a la que cualquier contratiempo sufrido por persona de su conocimiento le costaba un día de enfermedad.

CASADO (D. Juan) (65). Clérigo feísimo, pero tan discreto y sabio como feo, más aficionado a las faenas campestres que a la Iglesia. Fue el director espiritual de Guerra cuando éste se enderezaba para el estado eclesiástico.

CASANDRA (75). Casandra, la mujer de cuerpo estatuario, tuvo una vida de cierta libertad bajo el amparo de su padre, escultor, y se unió maritalmente al poeta Rogelio, del cual tuvo dos hijos. Rogelio era hijo natural del difunto esposo de doña Juana Samaniego, y ésta, para regenerar al joven, quiso sacrificar cruelmente a Casandra separándola no sólo del padre de sus hijos, sino de éstos. Casandra, gallardamente, asesina en un rapto de furor a la cruel vieja.

CASIANA (73). Mendiga alta y huesuda, de facciones caballunas, jefa o caporala de la pobretería de la Parroquia de San Sebastián.

CASTANO (65). Acomodado campesino de la Sagra, viudo, que se enamora de Dulcencombre Babel y se casa con ella, salvando a la chica de tanto naufragio sufrido.

CASTAÑAR (Marqués del). (V. Cerda, Alfonso de la.)

CASTAÑO (Juan J.) (54). Ortopédico que casó con Emilia, una de las hijas de Relimpio.

CASTELL (81). Oficial realista de la Regencia de Urgel.

CASTILLO (Padre) (5). Erudito fraile mercedario madrileño, gran amigo de la letra impresa, que en casa de Amaranta nos da una curiosa noticia crítica de los impresos aparecidos a raíz del alzamiento contra los franceses.

CASTRALBO (Miguel) (37). Cura de Foz de Calanda que hospeda al falso seminarista Confusio cuando iba éste en demanda de las bocas del Ebro.

CASTRIL (Esperanza) (38). Angustias, bautizada luego por Diego Ansúrez con el nombre de Esperanza, fue una monja de un convento de Játiva que, harta de vida claustral, decidió fugarse descolgándose por una cuerda. Rompióse ésta y cayó sobre el marino, quien, andando el tiempo la hizo su mujer. Murió doña Esperanza en un pobre parador cuando la sublevación de Loja.

CASTRIL (Matías) (38). Hacendado andaluz, de Loja, hermano de la ex monja Esperanza.

CASTRO-Amézaga (Alonso) (23). Quijotesco caballero de Laguardia, padre de Demetria y Gracia. Defendiendo la bandera isabelina se le ocurre retar a singular combate al Pretendiente, y es tan mal tratado en Oñate que fallece en las soledades del Monasterio de Aránzazu, dejando a sus hijas encomendadas al valor y caballerosidad de Calpena.

CASTRO-Amézaga (Demetria) (23 al 30 y 41). La mayor de las dos huérfanas de don Alonso, de Laguardia. Tipo de mayorazga rural, de gran belleza y espíritu elevado. Compelida a casarse con el tacaño don Rodrigo, marqués de Sariñán, por intrigas de la madre de éste, resiste valerosamente y entrega por fin su mano a Calpena, de quien estaba enamorada desde que la salvó de las fuerzas carlistas.

CASTRO-Amézaga (Gracia) (23 al 30, 41 y 42). La menor de las dos hijas de D. Alon-

so. Tipo delicado, nervioso, infantil. Se enamora del Coronel Ibero, pasando grandes angustias cuando éste se cree llamado por Dios a cantar misa, de cuya equivocación lo salva Calpena que lo conduce hasta los brazos de Gracia.

CATALÁ (Manuel) (28). Comandante de Caballería, compañero de Ibero, que cae en las redes de la seductora Rafaela Milagro, estando a punto de matarla y suicidarse.

CATALINA (83). Obrera de la trapería Cross.

CATALINA de los Desposorios (Sor) (31 al 40). En esta monja de la Latina se personaliza el omnipotente influjo político que, en la época narvaista, tuvieron muchas Hijas del Señor, quienes sin salir de su celda daban y quitaban empleos públicos y aun derribaban ministerios. Jefa de esta mesnada político-monjil fue la llamada Sor Patrocinio. Sor Catalina fue quien guiso el matrimonio de José Fajardo con María Ignacia Emparán.

CAVALLIERI (Romano) (28 al 30). Cantante italiano, bajo de ópera, que casa con la mayor de las Milagro, María Luisa.

CAVALLIERI (Rufino) (39). Hijo del bajo Cavallieri y de María Luisa Milagro, empleado en un taller de dorador.

CEDRÓN (D. Romualdo) (73). Sacerdote bien plantado y buen tipo que comunicó a doña Francisca Juárez la grata nueva de la herencia. Por curiosa coincidencia, antes de que don Romualdo apareciera, Benina ya lo había «inventado».

CÉFORA (41). Extraña y misteriosa criatura, hija del galante marqués de Subijana y una judía del «gheto» romano. Quiere arrancar a Urries del amor de Fernanda Calpena, y ésta, en un arranque de desesperación, lo atraviesa con una de las espadas del Bailío Romarate. Su nombre era Nicéfora.

CELEDONIA (57). Vieja criada del Padre Polo, beata y reumática.

CELESTE (77). Celeste, o mejor, Celestina, es una diabólica bruja auxiliar del espíritu malo Arimán, muriendo estrangulada a manos de éste.

CELIA (88). La millonaria Celia, apenas declarada mayor de edad y puesta en disfrute de su enorme riqueza, sufre terrible desengaño amoroso y experimenta en cambio los ataques de varios gomosos que buscan la enorme dote de la huér-

fana. Ante esta situación Celia vuelve sus ojos a los desheredados, al pueblo trabajador y misero, haciéndose socióloga práctica. Acompañada de su buen consejero Pastor baja a los «infiernos», es decir, a los barrios populares, y aunque con el recóndito deseo de encontrar a su antiguo amor, Germán, se dedica a distribuir socorros y acaba por adquirir una industria y hacerse patrona de la misma para remediar la situación de los obreros.

CELIA (35). Esposa de Centurión, gran aficionada a las plantas de balcón. Murió en 1859.

CELIA (86). Hermana de Octavia y también pensionista del Sanatorio de Bruno.

CELÍN (48). Mancebo representación simbólica del mes de Noviembre, que infunde a Diana de Pioz el deseo de vivir cuando ésta busca la muerte.

CELININA (63). La pobre nena que murió con el deseo de tener una mula y un buey para su nacimiento.

CENTENO (Felipe) (52, 56 y 57). Conocemos al simpático Celipín Centeno allá en las minas de Socartes, compañero de la pobre Marianela. Celipín, ansioso de hacerse un hombre, emigra a Madrid en busca de empleo y posición. Hay huellas de su paso en casa de la marquesa de Tellería. Más tarde lo acoge el desprendido y calavera Alejandro Miquis, que lo hace su criado. El buen Centeno conviértese en fiel compañero de Miquis, sin abandonarlo incluso cuando el infeliz Alejandro no tuvo un pedazo de pan que llevarse a la boca. Día hubo (caso parecido al de Benina en «Misericordia») que Centeno pidió limosna para su amo. En la escuela del bárbaro Polo le llamaron irónicamente el «Doctor Centeno» por sus deseos de saber. Felipe es testigo de la horrible enfermedad que devoró a su amo, Alejandro Miquis, y el noble deseo de salvarle la vida le impulsó a conocer los secretos de la Medicina. La escena en que el niño hace la autopsia a un gato difunto por ver de hallar la raíz del mal de su amo, es inolvidable. Muerto el estudiante casi en brazos de su fiel criado, Centeno ve premiada su honradez encontrando el más liberal y bondadoso de los amos, al noble Agustín Caballero.

CENTENO (Mariuca) (52). Moza hercúlea, hija de Sinforoso.

CENTENO (Pepina) (52). Hija de Sinforoso, tan atlética como su hermana Mariuca

ca y como ella empleada en las minas de Socartes.

CENTENO (Sinforoso) (52). Padre del audaz Felipe, el «Doctor». Era encargado de las mulas de las minas de Socartes.

CENTENO (Tanasio) (52). Otro de los hijos del capataz de las minas de Socartes.

CENTURIÓN (Mariano Díaz) (29 y 33 a 35). Aristócrata andaluz venido a menos que encuentra un empleo en la Real Casa. Necesario para explicar interioridades de la vida de Isabel II. Lo vemos luego de cesante rabioso, vuelto a emplear, y forzado, por fin, a cambiar de casaca para defender el mendrugo.

CERDA (D. Alfonso de la) (75). Noble de raza, de cuerpo flaco a estilo de las pinturas del Greco y espíritu quijotesco. Poseedor de grandes terrenos y enamorado de la agricultura pasaba por la pena de ver cómo sus campos se agostaban por la sequía, mientras que los bien guardados millones de su tía doña Juana podían convertirlos en un vergel.

CERDA (Beatriz de la) (75). Hija segunda del Marqués del Castañar, D. Alfonso de la Cerda.

CERDA (María Juana de la) (75). Primo-genita del marqués del Castañar.

CEREZUELO (D. Gaspar de) (49). Personificación de la aristocracia antigua, soberbia y encastillada en sus privilegios. Para el conde de Cerezuelo el honor de su casa significaba tanto, que murió de pesadumbre al saber que Susana, su hija, había caído en los brazos de Muriel, hijo de un antiguo criado suyo.

CEREZUELO (Susana) (49). La hija de los condes de Cerezuelo era una joven fría, orgullosa y altiva, incapaz de sentimientos. Pero cuando su acerado carácter chocó con el no menos pétreo de Muriel, Susana hubo de rendirse y la inabordable mujer quedó enamorada del audaz revolucionario, siguiéndolo en sus aventuras. Al fracasar Muriel, Susana no quiso sobrevivir y se suicidó arrojándose al Tajo, en Toledo.

CERNUDAS (76). Albeitar, sacristán y enterrador de Boñices, pueblo que puede representar uno de los muchísimos de España sumidos en la más completa barbarie.

CESÁREO (84). Hijo del marqués de Alto Rey y tan ensobrecido de su título como su padre. Cobró odio a muerte a su her-

mana Mariucha porque ésta tuvo en menos la elevada alcornica de la casa, y en cambio él casó con una viuda millonaria y grotesca.

CÍRICO (Bartolomé) (76). Agudísimo y despierto vendedor ambulante, conocedor de toda España cuya superficie midió con sus alpargatas. Llevaba como mascota una ardilla y fue gran protector de los amantes Gil y Pascuala.

CÍCERO (Marqués de) (59, 62 y 64). Honorable varón serio y vacío, gran pesimista.

CID CAMPEADOR (9). Estudiante salmantino, aristócrata (hijo del marqués de Aleas) que abandona los estudios para hacerse guerrillero.

CID (Juanita) (44). Nombre mostal de la que Tito tomó por ninfa «Doña Gramática», de hablar redicho y claveteado de incisos e hiperbatones.

CIENFUEGOS (Juan Antonio) (56). Estudiante de Medicina, compañero de hospedaje de Alejandro Miquis a quien saqueaba cruelmente y a quien cuidó durante su enfermedad.

CIENFUEGOS (Juan Pablo) (83). En la lucha entre los malos gobernantes de España, por un lado, el soberano bien intencionado pero engañado por aquéllos, por otro, y el pueblo que sufre y calla finalmente, Juan Pablo representa simbólicamente el noble caballero que emprende lucha a muerte con los regidores malandrines (Monegro), puesto el pensamiento en la duquesa Laura (España), Juan Pablo queda al fin vencedor y su delicada y enfermiza dama muere feliz.

CIMARRA (Federico) (53 y 55). Uno de los salteadores de la política que hacían la corte a José Manso. Anteriormente conocemos ya a Cimarra, joven encanallado por el vicio, agobiado por las deudas, y que contrajo matrimonio con la caprichosa marquesita de Fúcar, teniendo su suegro que mandarlo a Ultramar para que no siguiera estafando. Cuando se le suponía muerto en un naufragio preséntase de improviso destrozando la felicidad naciente que estaban creándose Pepa Fúcar y León Roch.

CIMARRA (Justo) (53). Tío de Federico, anciano jurisconsulto que interviene en la separación amistosa de su sobrino y la mujer de éste.

CINTIA (76). Hermosa y aristocrática colombiana a la que conoció, en los salo-

nes distinguidos, Carlos Tarsis. Pero al igual que éste, Cintia fue también encantada para curar su vanidad y obligada a recorrer los campos de España y conocer sus miserias.

CIÓN (65). Encarnación o «Ción», la hijita de Guerra, de desarrollo intelectual superior a sus años. Su muerte enderezó al padre por derroteros que él no había nunca sospechado.

CIPIÓN (Florencio) (76). Nuevo nombre que tomó el encantado Tarsis cuando se colocó de excavador en Numancia.

CIRILA (84). Criada de Mariucha, mujer cariñosa y fiel y la única que supo comprender a su ama en el nuevo rumbo de vida que tomó para levantar la casa.

CIRILA (56). Última patrona de Miquis, hermana de «La Tal», tan rapaz que le robó la levita al cadáver del pobre poeta cuando lo amortajaron.

CIRUELO (10). Uno de los masones que componía la logía de Salamanca, de las primeras de España.

CISNEROS (Augusta) (62, 64 y 70). Mujer que en las dos novelas paralelas *La incógnita* y *Realidad* conocemos bien por dentro y por fuera. Hija de Cisneros y esposa de Orozco, excelente hombre al que ella siempre admiró pero nunca pudo amar, por lo que la dama buscó el complemento en el infeliz Federico Viera, muerto ante su vista. Volvemos a conocer a esta mujer como amiga íntima de Fidela, la mujer de Torquemada.

CISNEROS (Carlos de) (62 y 64). Gran figura castellana, insaciable coleccionador de cuadros y antiguallas, feroz revolucionario y perturbador, pero sólo en teoría.

CISNEGA (Flora de) (1, 7 y 8). Dama gaditana, prima de D. Alonso Gutiérrez de Cisnega. Era una solterona vieja, con esperanza aún, que se enamora de Araceli, y a su vez es objeto de los desvelos del temeroso vestiglo D. Pedro del Congosto.

CIUDAD (Eulogia) (33). Mujer de Antón de Pablo, que dan asilo a Lucila y Gracián. Era aficionada a la cría de toda clase de animales.

CLAUDIA (62 y 64). Criada de Federico Viera.

CLAVERÍA (Jesús) (39 y 41). Teniente Coronel retirado del servicio por sus ideas avanzadas, miembro activo de las conspiraciones iniciadas por Prim.

CLAVIJO (Marquesa de) (83). Amiga y consejera de la duquesa Laura.

CLEMENTINA (75). Sobrina de doña Juana Samaniego y esposa de D. Alfonso de la Cerda.

CLEÓN (89). Físico y astrónomo de la corte del rey de Tesalia.

CODOÑERA (D. Blas de la) (25). Patricio aragonés que hospeda al errante Urdaneta camino del Maestrazgo.

COLCHÓN (Monifacia) (49). Maja tripicallera contertulia del figón de la Pintosilla.

COLETTA. (V. Orejón.)

COMADREJA (El) (73). Chulángano dueño de una casa de ramerías.

COMERFORD (Josefina) (18). Una de las damas que componían el cuerpo femenino de agentes de la Junta Apostólica de Manresa, y uno de cuyos centros de actividad era el Convento de San Salomó, en Solsona.

CONCEJIL (Tío) (21). Jefe de una pequeña partida de cantineros ambulantes que hacía su negocio siguiendo, ya a las tropas carlistas, ya a las cristinas.

CONEJO (Casiana) (46). Último y definitivo arrimo del gran Tito, procedente del gremio rameril. Instruyóla su putativo esposo cuidadosamente, limó sus asperezas y cambió su vulgar apellido «Conejo» por el rimbombante de «Coelho de Portugal».

CONEJO (Teresa) (73). Teresa Conejo o «La Pitusa», horrendo resto de mujer, antigua ramera y maestra de una casa de prostitución.

CONFUSIO. (V. Santiuste.)

CONGOSTO (D. Pedro del) (8). Gracioso personaje (histórico, según Galdós) y que forma parte de la galería de personajes «aquijotados» tan frecuentes en la obra galdosiana. Congosto vive en la coyuntura de dos siglos, el XVIII y el XIX, y escandalizado ante la invasión de nuevas ideas (la Constitución de Cádiz), nuevas costumbres y nuevas modas en el vestir, reacciona contra todo esto y forma un «Cuerpo de Cruzados del Obispado de Cádiz», vistiendo y propagando el uso de la indumentaria española del tiempo de los Reyes Católicos. El ingenio picaresco de Lord Gray se burla de Congosto del modo más sangriento, obligándole a batirse en caballeresco duelo con «Poenco»,

majo gaditano, y dando con él en tierra en medio de una lluvia de vergajazos.

CONSTANTINA (72). Ama de llaves del sacerdote D. Manuel Flórez.

CORCHÓN (Padre Pedro Regalado) (49). Venerable fraile, inquisidor y sabio autor de una obra en catorce tomos sobre San José. Era un pedantón de tomo y lomo, director espiritual de doña Bernarda.

CORDERO (Ángel) (37, 39 y 40). Labrador de Villa del Prado, segundo esposo de la bella celtibera Lucila. Era economista y «paraguólogo», o sea entendido en paraguas.

CORDERO (Benigno) (15, 17, 19 y 20). Don Benigno Cordero era, ¡barájolís!, un honrado comerciante de encajes con tienda instalada en la subida de Santa Cruz, pero como al mismo tiempo era un convencido liberal y vestía el honroso uniforme de Capitán de la Milicia Nacional, cuando la Guardia Real se sublevó el 7 de julio de 1822, D. Benigno, ¡barájolís!, hizo heroicidades en el Arco de Boteros, a pesar de su exigua estatura y sus lentes de oro, por lo cual fue llamado el «héroe de Boteros». Viudo cuando más falta le hacía una compañera para su numerosa prole, quiso casarse con Solita Gil de la Cuadra, con la que al fin contrajo matrimonio... por poderes y en nombre de Salvador Monsalud, verdadero amor de la muchacha.

CORDERO (Isabel) (60). Hija del famoso don Benigno Cordero. Fue madre de diez y siete hijos, mujer listísima y de gran ingenio práctico, y tan ligada con los sucesos históricos de su siglo que murió el mismo día en que falleció Prim.

CORDERO (Primitivo) (15). Sobrino de don Benigno, propietario de una ferretería y también liberal y jefe de la Milicia Nacional.

CORNEJO (65). Cigarralero de Guadalupe, antiguo soldado.

CORNELLA (85). Virtuosa y amable esposa del arqueólogo y pedagogo Filemón.

CORONADO (D. Pío) (74). Infeliz y miserable anciano, encargado de la educación de las nietas de Albrit. Don Pío tiene el defecto y la censurable maldad de ser buenísimo, por lo cual su mujer lo engañó cuantas veces quiso, sus innumerables hijas (ninguna engendrada por él) lo maltratan y martirizan y las traviesas Nell y Dolly lo utilizan como diversión. Don

Pío llegó a ser el más fiel amigo del viejo Albrit.

CORRAL (34). Enriquecido plebeyo, perseguidor de Mariucha.

CORTÉS (Claudia) (56). Madre del clérigo Polo, amiga de empujar el codo y muerta a consecuencia de tal vicio.

CRESCENCIA (73). Mendiga ciega o cegata de la Parroquia de San Sebastián.

CRIDO (Alonso) (44). Amable mozo de café cartagenero que informa a Tito de los sucesos del Cantón.

CRISPIJANA (Segundo) (23). Cirujano de Laguardia que atiende al herido Calpena.

CRISTÓBAL (D.) (88). Tío paterno y padrino de Celia.

CROSS (D. Gustavo) (88). Dueño de la gran fábrica de trapos Cross, cuya industria traspasa a Celia.

CRUDO (9). Guerrillero de la partida del Empeinado.

CRUZ (José María) (67). Pepet Cruz fue en su niñez criado de la casa de Moncada, en donde desempeñó los más bajos oficios, recibiendo incluso los salivazos de las dos niñas Victoria y Gabriela. Enriquecido en California, regresa a su patria cuando la casa Moncada camina a la ruina. Sólo Cruz puede salvar la situación, pero el ex criado pone como condición casarse con Gabriela, prometida ya en matrimonio a Jaime. La otra hija, Victoria, próxima a consagrarse a Dios y considerada como «la loca de la casa», salva a su hermana y a la casa, logrando hábilmente que Pepet prefiera a ella en vez de a Gabriela. José Cruz, no obstante su brutalidad, es un hombre lógico, de honrada palabra y trabajador infatigable, que incluso consigue hacer feliz a la ex novia Victoria.

CUADRADO (Faustino) (31). Empleado público, jefe de Fajardo (José), cesante por reprender a éste y luego deportado a Filipinas.

CUBAS (Mestre) (48). Aldeano rollizo, alegre, fabricante de cubas para vino, representación simbólica del otoño.

CUCÚRBITAS (77). Consejero de la Sociedad La Filantrópica, entidad de alta estafa fundada por Hipérbolos.

CUCÚRBITAS (Francisco) (61). Antiguo compañero de oficina de Villaamil, víctima de los sablazos del pobre cesante.

CUCHARA (Blas) (49). Majo puntillero.

CUERVATÓN (5). Usurero en cuyas manos cayó el marquesito de Rumbiar.

CUESTA (Leonardo) (82). Personaje algo enigmático y tétrico, corredor de Bolsa, y otro de los que insinúan a Electra que él es su padre. Al morir lega su fortuna a Electra.

CURLAS (77). Procurador que anuncia a Alejandro el embargo de todos sus bienes.

CYLANDROS (77). Otro de los consejeros de la Sociedad La Filantrópica, sucio negocio fundado por Hipérbolos.

CHACÓN (83). Guarda mayor del señorío de Ruydiaz.

CHACÓN (Belisario) (38). Hijo de rica familia peruana que impulsado por el romanticismo huye de su casa, hace en España vida errabunda, encuentra a Diego Ansúrez, le rapta la hija y se casa con ella.

CHACÓN (Clara) (47). Hija de un militar muerto en campaña y recogida por el fanático y sórdido Elías Orejón, que la puso más tarde en casa del trío momificado de las Porreño. Tras largo calvario casó con Lázaro.

CHALECO (47). Chispero exaltado de tiempos fernandinos.

CHANFAÍNA (Estefanía) (71). Dueña de una casa de dormir de la calle de las Amazonas, protectora de Nazarin, de violento genio pero caritativa y servicial.

CHAORNA (Crispulin de) (76). Ciego músico y recitador de Boñices.

CHAVES (Padre) (5). Caritativo y piadoso mercedario del Convento de la Trinidad Calzada de Madrid.

CHAVES (José Rivas) (40). Honrado comerciante en paños, ardiente revolucionario, que toma activísima parte en las conspiraciones de Prim y en el destronamiento de Isabel II.

CHELLE (V. Leche.)

CHILIVISTRA. (V. Irigoyen, Silvestra.)

CHUMETA (36). Bella valencianita, último amor senil y fugaz de D. Beltrán de Urdaneta.

CHINITAS (2 y 3). Amolador del Madrid de 1808 y discretísimo pensador político. Su templado modo de pensar no fue obstáculo para que se portara como un héroe

el 2 de mayo, en cuya jornada murió. Marido de la Primorosa.

CHITA (55). Diminutivo de Mercedes, señorita cubana hermana de Lica.

CHOMÍN (21). Hercúleo muchachote vasco puesto a las órdenes de Fago cuando éste marchó a buscar el viejo cañón «El Abuelo». Murió en la batalla de Arquijas.

CHORIBIQUETA (D. Miguel) (43). Cura de Durango, antiguo guerrillero carlista, escéptico sobre el éxito de las últimas intenciones del bando del Pretendiente.

CHOTO (52). El perro que compartía con Nela la misión de guiar al ciego Pablo.

CHUCHA (Niña) (55). Doña Jesusa por buen nombre, suegra de José Manso, cubana siempre muerta de frío en Madrid.

CHURI (24 y 26). Otro de los Arratias, hijo de Valentín. Sordo a causa de una enfermedad, huraño, semi-salvaje, da en la desgracia de enamorarse éste con el de su prima Aura, contrayendo tal envidia contra Zoilo, que al casarse éste con el ídolo, Churi se expatria y huye. Luego une su existencia a la de Saloma la Baturra, a la que mata en riña.

CHURRIANA (8). Una de las majas gaditanas que andaban alrededor de las onzas del opulento Lord Gray.

DANIEL (67). Novio de Vitoria, a la cual hubo de renunciar al dedicarse ésta al Señor. Por mimetismo espiritual, Daniel siente también la fiebre mística y piensa ingresar en una Orden. Toda esta falsa santidad se evapora al saber que su novia se ofrece como esposa a Cruz, el antiguo criado de su casa, y los celos le enfurecen. Finalmente ha de aceptar el cargo de empleado en el nuevo matrimonio.

DAMELA (73). Doncellita elegante que puso Obdulia Zapata a su servicio apenas se vio con dinero, porque ello era muy chic. Lanzada velozmente a la calle en cuanto la enérgica Juliana tomó las riendas de la casa de su suegra.

DEMOFONTE (89). Sacerdote de Delfos, en la corte del rey Admeto.

DELFIN (El). (V. Santa Cruz, Juan.)

DELGADO (Jesús) (56). Extrañísimo huésped de doña Virginia dedicado en su cuarto a solitario y misterioso trabajo, cual era el de contestar docenas de cartas...

que se había escrito él mismo el día anterior. Tales cartas versaban sobre intrincados problemas de Educación. Llamáronle por eso sus inquietos compañeros de hospedaje «Eautepistológrafos» y además le jugaron una pesada broma.

DELLA Genga (31). Estudiante italiano, compañero de vagancia de Fajardo (José) en Roma. Gran poeta.

DEMETRIA (73). Mendiga que pedía con dos niñas a la puerta de la Parroquia de San Sebastián.

DESDÉMONA (Doña) (60). Esposa del comadrón Quevedo, llamada así por los celos que durante algún tiempo tuvo la desgracia de suscitar en su esposo. Dedicábase a la cría de pájaros.

DÍAZ (Felipe) (66). Droguero abuelo de Horacio Díaz, de carácter despótico y terrible.

DÍAZ (Gumersinda) (65). Admirable y humilde mujer del pueblo bajo toledano, a la que Angel Guerra deja un cuantioso legado.

DÍAZ (Horacio) (66). Pintor, hijo de un Cónsul, de vida cosmopolita, que se enamora fulminante y locamente de Tristana. Largas ausencias y la enfermedad de la muchacha hace que tales amores terminaran por consunción.

DÍAZ (Modesto) (72). Sacerdote amigo íntimo del también presbítero D. Manuel Flórez y que asistió a éste en su muerte.

DÍAZ (Remigio) (72). Sacerdote sobrino de D. Modesto. En lo físico tenía gran parecido con Hartzzenbusch, y en lo espiritual era bastante ambicioso, anhelando una parroquia en Madrid o cercanías. Pretendió mangonear en la proyectada fundación de Halma, y para dejarlo contento, cuando ésta casó con Urrea, le proporcionaron un curato en Alcalá de Henares.

DIEGA (73). Buscona vieja y ardillesca, llamada por su exigüidad «Cuarto de kilo».

DIOMEDA (89). Pequeña hija de Admeto y Alceste.

DIOSA (Francisco de la) (76). Usurero que remediaba de cuando en cuando a Carlos Tarsis.

DIÓSCORO (77). Vividor político, sin moralidad ni principios, correcto, frío y reservón.

DOCTRINO (Roberto el) (47). Tipo bohemio exaltado, pero comprado por el oro real

por mano de Orejón, y muerto en una algarada.

DOLLY (74). La menor de las dos nietas del conde de Albrit, rama falsa de la casa puesto que era hija de un amante de Lucrecia, su madre. No obstante es la que se gana el corazón del abuelo pese al fanatismo nobiliario de éste, pues es, de las dos hermanas, la que quiso unir su vida al anciano y compartir sus miserias.

DOMINGA (77). Ama de D. Hilario de Acuña.

DONATA (37, 38 y 42). Una de las chicas que componían el rebaño femenino del Arcipreste de Uldecona, y comprada por éste en mil quinientos reales. Seducida por Confusio huyó con él, abandonándolo más tarde por no poder vivir la pobre lejos del ambiente clerical. Ultimamente forma en Madrid con Domiciana Paredes y Rafaela Milagro la triada de las «Ecu-ménicas», no sin pasar por los brazos de Segismundo García Fajardo y del cura Andrés de Romerales.

DONOSO (José Ruiz) (68, 69 y 70). Amigo y protector de los hermanos Aguila y feliz negociante de la boda de Fidela con Torquemada. Luego fue gran amigo de éste y aun su consejero en los negocios.

DORITA (44). Chica alegre cartagenera, ninfa del telegrafista Fructuoso Manrique.

DOROTEA (Sor) (82). Monja compañera de convento de Electra que abandona el encierro juntamente con ésta.

DULCE. (V. Babel, Dulcenombre.)

EL CANO (Juan) (44). Anciano cantonal, de más de noventa años, que se halló en la batalla de Trafalgar. Muere en el bombardeo de Cartagena.

ELECTRA (82). La joven Electra, huérfana, queda puesta bajo la tutela de sus tíos Urbano y Evarista. La muchacha, sobre cuya madre pesa la falta de una vida licenciosa, asombra a sus pacatos tíos por sus arranques de libertad y propia iniciativa. Dos personas, además de los tíos, pretenden ejercer tutela sobre Electra llamándose padres de ella, el corredor de Bolsa D. Leonardo Cuesta y D. Salvador Pantoja, personaje éste extremadamente religioso que pretende arrastrar a la muchacha a la vida religiosa. Electra, entretanto, acepta y corresponde el cariño del investigador Máximo, con el que desea

casarse. Para evitarlo Pantoja insinúa a Electra que es hermana de Máximo, y ella, en su desesperación, ingresa en el convento. Pero la sombra de su madre la saca de dudas, y Electra huye con Máximo del convento.

ELENA (48). Desgraciada esposa del doctor Anselmo, muerta a fuerza de disgustos por su esposo al creerla injustificadamente infiel.

ELEUTERIA (82). Madre de Electra, que aparece en espíritu para tranquilizar a su hija y asegurarle que ella y Máximo no son hermanos. Es el único recurso del autor para desenlazar el intrincado nudo creado por las insinuaciones de Pantoja.

ELISEA (Sor) (86). Tía y consejera de la pecadora Paulina, y durante la grave dolencia del pequeño de ésta, abnegada enfermera.

ELÍSA (42). Muchachuela de mal vivir con la que estuvo algún tiempo enredado el sesudo Vicentito Halconero.

EMPALMAO (El). (V. Tercero, José.)

EMPARÁN (Feliciano) (31 a 40). Padre de María Ignacia y suegro de Beramendi. Era un beatífico señor, de ideas limitadas y espíritu retrógrado. Murió en 1865.

EMPARÁN Baraona (María Ignacia) (31 a 40). Hija de D. Feliciano y de doña Visitación Baraona. Desgraciada de rostro y desgarbada de talle, casó con José Fajardo con repugnancia de éste, pero el fino espíritu, claridad y alteza de raciocinio que María Ignacia echó de improviso después del matrimonio acabaron de cautivar al marido, que vivió con ella feliz.

EMPARÁN (Rita) (31). Hermana de D. Feliciano, de la rica y religiosa familia de los Emparanes.

EMPECINADILLO (9). Pequeño personaje de cuatro años recogido por la partida del Empecinado en uno de los pueblos pasados a cuchillo, ya por los franceses, ya por los guerrilleros. Con su pequeñez supo hacer peder la cabeza al sentimental granadero francés Plobertín, y contribuir a la libertad de Araceli.

EMPERADOR (Amparo) (56 y 57). Cuando Amparito Emperador quedó huérfana, recibió los más generosos auxilios del mal sacerdote D. Pedro Polo, que luego se cobró obligando a la tímida y debilísima Amparo a ser su amante. Bien pronto, horrorizada, en cuanto Amparo se da cuenta del abismo en que ha caído, rompe

absolutamente con el clérigo (que la llama «Tormento»). Pero con brutal deseo Polo sigue persiguiendo a la infeliz mujer, sobre todo cuando ésta ha encontrado a un noble hombre que la quiere hacer su esposa. Sumida en la más negra desesperación Amparo intenta suicidarse (cosa que hubiera ocurrido si el astuto Centeno no hubiera cambiado la droga), y por fin, tanta penalidad cesa huyendo a Francia con su redentor, Agustín Caballero.

EMPERADOR (Refugio) (56, 57 y 58). Hermana de Amparo y de carácter menos paciente, tímido y sumiso que el de aquélla, por lo que pronto encontró el medio de salir de la vida misera lanzándose a la alegre. Cumplidamente vengó más tarde a su hermana de la tiranía en la que la tuvo sumida la orgullosa Rosalía Bringas cuando ésta tuvo que humillarse y pedir un préstamo a Refugio para hacer frente a sus innúmeras trampas.

ENCARNACIÓN (60). Muchachita criada de Fortunata en los últimos días de ésta.

ENGRACIA (49). Bella viuda de un Guardia de Corps, amada por el bohemio Leonardo y el elegante Pluma, aunque ella se decidió por el primero.

ENTRAMBASAGUAS (Petronila) (47). Mujer-barril, hermana del clérigo Silvestre.

ENTRAMBASAGUAS (Silvestre) (47). Clérigo obeso y glotón, orador gerundiano, que consultaba sus dudas teológicas con la devota Paulina Porreño.

ENTRE Todas las Mujeres (65). Sacristán amariconado de la Parroquia de la Magdalena, en Toledo.

EPONINA (Mme.) (54). Modista francesa que sedujo a Isidora Rufete con sus trapos.

ERECTEA (89). Madre de Admeto y esposa de Therés, ansiosa de poder y mando a la prevista muerte de su hijo.

ERNIMO (37). Una de las mujeres del harén de El Nasiry, bella sin duda, aunque el guasó celtíbero renegado hizo creer al fantástico Confusio que padecía erupciones, corrimientos y mal olor de boca.

ERRO Sureda y Arias Teijeiro (María) (41). Esposa de don Luis de Trapinedo, heredero del título de marqués de Gauna, en Vitoria.

ESCOBIOS (Milagros) (61). Milagros o «la pudorosa Ofelia», hermana de Pura, de fracasada vocación de cantante de ópera.

ESCOBIOS de Villaamil (Pura) (61). Esposa del infeliz cesante D. Ramón Villaamil, de cara gatuna como su hermana e hija, lo que les valió el apodo de «Miau». Mujer falta en absoluto de economía casera, manirrota y amiga de grandezas.

ESOPHO (85). Criado de Horacio, gran adorador del vino.

ESTER (88). Hermana de leche y criada distinguida de Celia, que se disputa con su ama el amor de Germán. Ester abandona la casa en unión de su amante y ambos entran como jornaleros en una fábrica, donde los encuentra Celia y los obliga a casarse.

ESTERCUEL (25). Teniente que acompaña a Urdaneta en los primeros pasos de la búsqueda de la monja Marcela.

ESTÉVANEZ (Nicolás) (43 a 46). El militar que, horrorizado en Cuba por una matanza de estudiantes, pide el retiro y cifra sus ambiciones en ser torrero de faros. Pero empujado por las conspiraciones políticas llega a ser gobernador de Madrid.

ESTUPIÑA (Plácido) (43 y 60). Genial creación galdosiana ésta de Estupiñá, el hombre más charlatán y amigo de novedades del Madrid de su tiempo. Aunque comenzó su vida como comerciante de tejidos, fracasó en el negocio por preferir la amena charla a la ganancia. Fue luego protegido por los poderosos señores de Santa Cruz que con el pretexto de ilusorios servicios le daban lo bastante para que el empedernido hablador pudiera libremente dedicarse al dulce cotorreo. En lo físico tenía gran parecido con el músico Rossini. Copió Galdós este tipo de uno real, un comerciante de la Plaza Mayor, el amado José Luengo.

ETELVINA (87). Una de las asiladas en Nuestra Señora de la Indulgencia, vieja negrucha, espigada, de pelo aborascado, voz ronca y modales descompuestos.

EUMELO (89). Príncipe de Tesalia, niño hijo de Admeto y Alceste.

EVARISTA (82). Tía de Electra, la persona más comprensiva de la familia, pero influida por el fanático Pantoja.

EXPECTACIÓN (65). Monja compañera de Sor Lorenza, de blanquísimo cutis y facciones de negra bozal.

FABIÁN (65). Compañero del beneficiado Mancebo en la pasión por la Lotería, salmista de la Catedral y con voz de bajo única.

FABRICIO (81). Uno de los tres liberales disfrazados que entraron en la Regencia de Urgel para lograr su desaparición.

FACUNDA (Sor) (60). Monja «michaela» piadosísima y simplona.

FAGO (José) (21). Protagonista del Episodio 1.º de la Serie III y que muere al final del mismo, por lo cual viene este tomo a quedar aislado del resto de la serie. Fago, habiéndose ordenado de sacerdote, se enamora de Saloma, hija del Alcalde de Miranda de Arga D. Adrián Ulibarri, la burla y la abandona. Agregado luego como cura castrense al Cuartel carlista, su trágico destino hace que tenga que prestar los auxilios espirituales al reo en capilla Ulibarri, padre de Saloma, fusilado por sospechoso de Cristino. Fago se dedicó a buscar a Saloma, aunque temiendo su encuentro, y la figura de esta mujer, sin aparecer nunca, flota en toda la relación. Zumalacárregui utiliza luego el valor y sentido estratégico del ex sacerdote en empresas de gran empuje, y cuando aquel caudillo carlista es herido, Fago lo acompaña hasta su casa, muriendo, de pena y dolor, el mismo día que falleció Zumalacárregui.

FAJARDO (Agustín García) (31 al 40). Hermano mayor de José, dedicado a la política.

FAJARDO (Agustín) (40). «Tinito», hijo mayor del marqués de Beramendi, compañero de juegos de Alfonso XII.

FAJARDO (Gregorio García) (31 al 40 y 46). Tercer hermano de José dedicado al préstamo con usura, enriquecido rápidamente y ansioso, al encontrarse rico, de adquirir cierto lustre intelectual e incluso un título nobiliario, lo que consiguió siendo nombrado marqués de Casa Pampliega.

FAJARDO (José García) (31 al 40). Protagonista de la IV Serie de los Episodios, si bien sólo en los primeros volúmenes es activo, siendo luego un mero narrador de sucesos. De familia campesina medianamente acomodada de Atienza, Fajardo pasa los primeros años de su juventud en Roma, donde, su enamoramiento de Barberina, sirvienta del Cardenal Antonelli, hace que sea trasladado a España. Llegado a Madrid para hacerse un porvenir, Fajardo «cae de pie», recibe por doquier favores y protecciones, es seguidamente empleado y asciende con rapidez. Una parienta suya monja, Sor Catalina de los Desposorios, le arregla el matrimonio con la heredera de la riquísima familia de los

Emparanes, y desde entonces Fajardo, que recibe el título de marqués de Beramendi, puede permitirse el lujo de vivir descuidadamente, siendo un simple espectador de sucesos y protegiendo con largueza a artistas (Rodrigo Ansúrez) y literatos (Santiuste). Fajardo padecía ciertos ligeros trastornos mentales que él llamaba «efusiones estéticas».

FAJARDO (Librada García) (31 al 40). La única hermana de Beramendi apenas citada.

FAJARDO (Ramón García) (31). Hermano de José, que no figura en la acción.

FAJARDO (Segismundo) (39 y 42 al 46). Hijo de Gregorio, dado desde bien pronto a la vida alegre y descuidada. Muerto su padre y rechazado por su madre, vive tiempos difíciles, conspira, huye a París, y al fin, por intervención de su tío Beramendi, se reconcilia con su madre enriquecida por la usura, y vigila a ésta para que la fortuna que él ha de heredar no se malogre. Es un tipo de cínico simpático.

FAJARDO (Vicente García) (31). Hermano segundo de José.

FALFÁN de los Godos (Marqués de) (78). El marqués de Falfán de los Godos sufrió grave afrenta del mujeriego y avaro César de Buendía, injuria que el aristócrata vengó cumplidamente demostrando al vividor que Víctor, a quien él tenía por su hijo, no lo era.

FALFÁN de los Godos (14 y 16). Viejo solterón aristócrata que se casa con Andrea, con ayuda del ambicioso tío de ésta.

FANNY (82). Hijo de Hortensia y de uno de los maridos de ésta anteriores a Abelardo.

FE (13). Piadosa y beata dueña, al servicio de Pipaón, de obediencia tan ciega a sus superiores espirituales que se vende a los masones por indicación de su malhecho confesor.

FEIJÓO (Evaristo) (60). Simpático y agradable Coronel del Ejército, ya retirado. Aunque entrado en años, conservábase tan terne y fue uno de los últimos protectores de la desgraciada Fortunata. Don Evaristo había viajado mucho y tuvo una vida muy agitada, siendo partidario del amor libre y de... conservar las formas a todo trance. Su aventurilla con Fortunata se trocó bien pronto en afección puramente

paternal. Su entierro y el de Fortunata se celebraron en el mismo día.

FELICIANA (60). Amante de Olmedo y socia de Fortunata en la época callejera de ésta.

FELIPA (62 y 64). Criada y confidente de Augusta, única testigo, con su ama, del trágico fin de Federico Viera.

FELIPA (43). Moza bravía y algo hombruna, amante de Tito.

FELISA (69). Huésped de las Micaelas, inseparable compañera de Belén. Antigua criada de una cómica.

FELISA (35, 39 y 40). Criada de Teresa Villaescusa durante los tiempos dorados de ésta. Casó con un labrador y se fijó en Merencia.

FENELÓN (38). Maquinista hispano-francés de la «Numancia», gran mujeriego y borrachín.

FERAMOR (Marqués de) (78). Jefe de la aristocrática casa de Feramor, hermano de Halma. Residió largo tiempo en Inglaterra y representaba en la sociedad y la política española el espíritu inglés, práctico, positivista, frío y carente de alma.

FERNÁNDEZ (Damiana) (9). Cantinera de la partida del Empecinado, manzana de discordia a veces entre los guerrilleros jóvenes.

FERNÁNDEZ (Santiago) (4 y 5). Veterano de las campañas del Rosellón, que no obstante su vejez y su manifiesta utilidad, cuando las tropas francesas se acercaron a Madrid en 1808 se aprestó bravamente a la defensa de la Corte. Es un tipo quijotesco, paralelo a otros muchos galdosianos, y sobre todo a D. Alonso Gutiérrez de Cisniega. Encargado, con otros vejestorios, de la defensa de la Puerta de los Pozos de Nieve, cuando los franceses la asaltaron, D. Santiago se vió abandonado de todos, y pereció entre las ruinas humeantes gritando: «¡Se rendirá Madrid, pero la Puerta de los Pozos no se rinde!»

FIGUEROA (8 y 10). Enamoradizo Capitán portugués compañero de armas de Araceli.

FILEMÓN (85). Consejero y ayo de Bárbara, erudito arqueólogo.

FILIBERTA (41). La fidelísima criada del Bailío D. Wifredo de Romarate, más que criada, madre amante.

FLOMENA (64). Esposa del arruinado prócer marqués de Alto-Rey, y copartícipe con

éste de las mil humillaciones que le acreaba sus miserias.

FLORA la Burlada (73). Viejecilla de cara grotesca, irascible y camorrista, mendiga de la Parroquia de San Sebastián.

FLÓREZ (D. Manuel) (72). Simpático y ejemplar sacerdote, director espiritual de Halma, consejero de ésta cuando la infeliz viuda pensó dedicarse a Dios. Debido a los quebraderos de cabeza de este negocio y a la impresión que le produjo el conocimiento de Nazarín, el buen sacerdote empezó a desmejorar y murió impensadamente, teniéndose por un ser inútil y de ficticia santidad.

FLORIANA (44 a 46). Uno de los personajes semi-fantásticos o fantásticos del todo que introduce Galdós en la V Serie de los «Episodios». Es una hermosísima ninfa que por oscuros caminos conduce a Tito de Madrid a Cartagena, hácela luego maestra divina y formadora de almas infantiles. Fue engendrada, al parecer, por el erudito clérigo D. Hilario de la Peña.

FLY (10). Tipo gemelo, traducido a lo femenino, del excéntrico inglés Lord Gray, y tanto uno como otro impregnados de espíritu byroniano. Athenais o «Fly», precoz romántica y predecesora de las modernas turistas inglesas viene a España en unión del ejército de Wellington, enamorándose de Araceli, aunque su desmedido orgullo le impide confesar tal pasión. Este interés por el protagonista de la I Serie se le aumenta al saber que fue el matador de Lord Gray, burlador de una hermana de Fly.

FORNASARI (31). Compañero de bribia de José Fajardo durante la época en que éste fue estudiante en Roma. Músico y cantante.

FORTUNATA (60). La hermosa Fortunata, humilde hija de lo más castizo del pueblo madrileño, tiene la desgracia de encontrar en el camino de su vida a Juanito Santa Cruz, el elegante hijo de familia, juerguista y calavera. No obstante ser abandonada por él a punto de ser madre, Fortunata no olvidará jamás en su vida a este amor primero y está dispuesta a echarse en sus brazos al primer llamamiento, lo que en su vida realiza varias veces, siendo siempre rechazada sin contemplaciones cuando el hastío se apodera del galán. Por eso Fortunata, aunque se lo proponga, no puede seguir un camino honrado y rueda de hombre en hombre hasta dar con Ma-

ximiliano Rubín, el desdichado redentor que da en la gran tontería de casarse con Fortunata previo un intento de regeneración de ésta en un Asilo de Arrepentidas. El mismo día de la boda vuelve a caer la muchacha en manos de Santa Cruz, pasa de éste al Coronel Feijóo, cae de nuevo en su primer amante y, poco después de dar a luz su segundo hijo se arroja de la cama para abofetear a la que entonces disfrutaba los favores de Juanito Santa Cruz, muriendo desangrada. Fortunata, dentro de su incultura de mujer de pueblo se consideraba única y verdadera esposa «natural» del «Delfín», porque la mujer de éste, Jacinta, no le daba hijos, y ella sí.

FRAILA (La) (49). Maja castañera.

FRINÉ (89). Hermosa esclava al servicio de Alceste, reina de Tesalia.

FRUTOS (49). Ex presidiario, revolucionario de oficio, a las órdenes de Muriel.

FÚCAR (Pedro, Marqués de) (53). Tipo de millonario llegado a tal prosperidad con colosales negocios, no siempre limpios, con el Estado.

FÚCAR (Pepa, Marquesa de) (53). La hija del opulento marqués de Fúcar, niña crecida sin sólida educación y sin más ley que su capricho, se casó con el bandido Cimarra despechada al ver que su verdadero amor, León Roch, no la hacía caso. Andando el tiempo Roch y Pepa Fúcar vuelven a encontrarse, y como ambos eran infelices en su matrimonio, se acercan instintivamente el uno al otro, sirviéndoles como lazo de unión la graciosa Monina, hija de Pepa. La súbita aparición de Cimarra, esposa de la marquesa al que se creía muerto, pone término a lo que parecía ser un puerto de salvación para los dos seres desgraciados.

GAITICA. (V. Surupa.)

GAITINES, Gaitanes y Gaitones (76). En estas tres familias, al parecer diferentes y todas una misma, simboliza Galdós la casta caciquil que aún hace años carcomía a España de punta a punta, y sin permiso de las cuales no podía el infeliz labrador ni respirar.

GALÁN (Baldomero) (24 a 30). Antiguo criado de Urdaneta, sargento de Guías luego, capitán más tarde y, finalmente, gobernador de la plaza de Olite. Casó con

la garrida Saloma la Navarra, antiguo amor de Fago.

GALLO (Modesto) (28 y 65). Tipo de militar conspirador, teniente coronel, sobrino de D. Bruno Carrasco. Lo vemos también mezclado en la conspiración en que intervinieron Angel Guerra.

GAMBITO (32). Mendigo de la puerta de San Ginés que hablaba comiéndose el final de las palabras. A él acude Beramendi en busca de la fugitiva Lucila.

GAMBORENA (P. Luis de) (70). Sacerdote, antiguo misionero por remotas tierras, hombre de amena conversación y de ejemplar vida. Fue director espiritual de la casa de Torquemada cuando éste llegó a la opulencia, recibió de éste el nombre de «San Pedro» (por creer el avaro que tenía las llaves del cielo) y lo asistió en la hora de su muerte. Galdós trata a la figura de este sacerdote con una simpatía, un amor y un cariño extremados.

GAMONEDA (Erasmus) (34). Uno de los muchos tipos populares madrileños que pinta Galdós, ardentísimos patriotas y defensores de la libertad, aunque sin entender claramente en qué consiste ésta. Era fabricante de obleas y lacres, y murió en las refriegas de la revolución de julio de 1854.

GAMONEDA (Tiburcio) (34 y 39). Hijo de Erasmus, menos patriotero que el padre. Amplió el negocio de obleas y lacres que recibió como herencia paterna.

GARCÉS (6). Uno de los héroes zaragozanos, que muere en la feroz pelea trabada en el púlpito de la iglesia de San Agustín.

GARCÍA (Desiderio) (38). Cabo de mar, gaditano, de la tripulación de la «Numancia», soñador de inmensos tesoros sepultados en las entrañas de los Andes. Murió de escorbuto durante la travesía.

GARCÍA Grande (Cándida) (55 y 56). Viuda empobrecida, pero dotada de una monstruosa megalomanía, sablista impenitente, sanguijuela de bolsas, mentirosa y trapaloma. Por satisfacer su ansia de oro quiso comerciar incluso con la belleza de su sobrina Irene. Manolita Peña bautizóla con el remoque de «Calígula» por su perfil romano.

GARCÍA Junco (41). Travieso estudiante compañero de D. Wifredo de Romarate en la casa de huéspedes de doña Leche. Todos los cuidados de este joven se concentraban en cuidar la larga uña de su dedo meñique.

GARCÍA Yuste (Urbano) (82). Tío de Electra que recoge a ésta en su orfandad y se propone vigilarla y educarla para que no herede los vicios de la madre. Esta figura se desdibuja bastante al final del drama.

GARDUÑA (Vicenta). (V. Pintosilla.)

GARRAPINILLOS (9). Aragonés del pueblo de Calcena, robado y maltratado por los guerrilleros, que increpa violentamente al Empecinado.

GARRIDO (Juan López) (66). Empedernido Tenorio, terror de doncellas casadas y viudas, gran detractor del matrimonio y vencedor en numerosas batallas amorosas. Toda esta fama la conservó hasta los linderos de la vejez, junto con una figura de hidalgo de antiguo cuño. Llamáronle sus amigos D. Lope de Sosa. Pero su última y fea hazaña fue corromper a la inocente Tristana, confiada a su custodia y con la que al fin de cuentas se casa.

GARRIDO (P.) (46). Jesuita acompañante y catequizador de la celtíbera Lucila.

GARROTE (V. Navarro.)

GASPARÓ (7). Hijo del cerrajero Mongat, de Gerona, cuyo cerrajero murió en el primer sitio de la ciudad. Gasparó era el más chiquitín de todos y no pudo resistir la peste y el hambre que asoló Gerona. Su pequeño cadáver anduvo a hombros de su hermano Manalet de un lado para otro, antes de que pudiera ser enterrado.

GASTÓN (Jerónimo) (79). Hacendado del Valle de Ansó, tío de Salomé.

GAVILANES (Ventura) (30). Cura manchego, pequeño, casi enano, escogido por doña Leandra Quijada de Carrasco para asistirle en sus últimos momentos sólo por ser manchego.

GAY (Bonifacio) (24). Herrero huido de la corte carlista y establecido en Lecina, el cual informa a Calpena sobre Negretti.

GAZEL (El) o Torres (36). Moro tetuaní, renegado español, como El Nasiry.

GENCIA (65). Esposa de Anchuras, allegadora de toda clase de cachivaches y desperdicios.

GENILLO (Tío) (49). Criado inferior del conde de Cerezuelo, encargado de las bestias, y el único que se compadece del pobre niño Pablo Muriel.

GERMÁN (88). Empleado de la casa de Celia, bastante Tenorio, siendo su espe-

cialidad el ramo de crindns, altas y bajas. Pero su empingorotada y riquísima ama, Celia, se enamoró de él. Los celos estallan con furia, especialmente por parte de Ester, criada distinguida de la casa y ella y su galán acaban por quedar despedidos. Germán hácese obrero y es buscado por su antigua ama que le obliga a contraer matrimonio con Ester.

GERVASIA (86). Criada al servicio de Guillermo Bruno.

GIBRALEÓN (Doña Antonia de) (49). Dama acartonada y severa dada a la política internacional y a la alta diplomática.

GIL (76). Nombre que adoptó Tarsis al ser transformado, para su castigo y corrección, en mozo de labranza.

GIL (82). Auxiliar matemático de Máximo.

GIL (Delfina) (43 al 46). Amante de Tito, conocido por éste cuando Delfina mediaba en la lucha entre Lucrecia y Pepa Hermosilla, que se cascaban las liendres por amor de Tito. Era hija de un confitero y viuda de un empresario de Pompas Fúnebres, por lo que su carácter era dulce y triste.

GIL de la Cuadra (Soledad) (14 al 20). Hija de D. Urbano y de su primera mujer. Simpática figura que tiene la particularidad de que, siendo presentada por el novelista como declaradamente fea, son tan excelentes las dotes morales que la adornan que el lector termina por verla bella. La vida de Solita parece dedicada a cuidar ancianos enfermos: su padre, Sarmiento, Fermína Monsalud, la esposa de Cordero... Monsalud que la recoge en su casa y apenas repara en ella tratándola como hermana, acaba por ver su gran belleza moral y la hace su esposa por intermedio de D. Benigno Cordero.

GIL de la Cuadra (Urbano) (14 y 15). Oidor huido a Francia cuando la retirada del rey José, a instancias de su esposa Pepita Sanahuja. Pero ferviente absolutista, vuelve a Madrid y conspira contra los liberales, siendo encarcelado en unión del cura Vinuesa. Don Urbano es un personaje sombrío y taciturno, cuyos últimos días se ven amargados al reconocer en su único protector, Salvador Monsalud, el seductor de su esposa.

GINÉS (79). Sacristán, latinista y picaro, cómplice y auxiliar de José León.

GLORIA (V. Lantigua, Gloria.)

GODINO (Toribio) (36). Capellán de las tropas expedicionarias de O'Donnell a Tetuán. Le llamaban «Don Toro Godo» y él bautizó a Santiuste con el nombre de «Confusio».

GODOY de la Hinojosa (Doña Isabel) (56). Tía de Alejandro Miquis. Era una mujer viejísima, fosilizada, con cara de muñeca barnizada y ojillos negros y penetrantes. Estaba melio loca y tenía la manía de la limpieza, habiéndose también dado a la cartomancia. Odiaba esta estrambótica manchega terriblemente a toda la familia de los Miquis, a excepción de Alejandro.

GOLFÍN (Carlos) (52). Ingeniero Jefe de las Minas de Socartes.

GOLFÍN (Teodoro) (52 y 58). Eminente oculista que sacó a Pablo Penáguilas de las tinieblas de la ceguera. Más tarde volvemos a encontrarlo curando los ojos al bueno de Bringas.

GONZALETE (54). Granuja del extrarradio madrileño, comerciante al menudo entre sus colegas.

GONZÁLEZ (Pepita) (2). Cómica a la que sirvió Araceli en los días de la descuidada Corte de Carlos IV. Era de ojos bellos y de pies chicos y se enamoró del actor Máiquez, quien la desdenó por seguir a la duquesa Lesbia.

GONZÁLEZ (Quintín) (43). Portero de Palacio y revendedor de billetes de teatro, paciente esposo de la ligera María Nieves.

GONZÁLEZ Leal (Jacinto) (39). Elegante calavera, luego conspirador, frecuentador de timbas y revolucionario. Fue amante de Teresa Villaescusa y murió a manos de la Guardia Civil en Fuentidueña del Tajo.

GORDÓN (15). Honrado asturiano, prometido de Solita Gil de la Cuadra, que ingresa en la Guardia Real para terminar su servicio de armas y se ve metido en la refriega del 7 de julio de 1822. Luego se le ofrecen ciertas dudas sobre el comportamiento de su novia y rompe su compromiso, con gran satisfacción de Soledad.

GORGÍAS (89). Parásito del rey Admeto y consagrado a registrar los hechos de éste.

GORRÍA (21). Otro de los compañeros de Fago en la búsqueda del cañón «El Abuelo». Murió en la batalla de Ega.

GRACIÁN (P.) (20). Jesuita del Colegio Imperial en Madrid, hombre hercúleo y especialista en reconciliaciones. Su acendrada piedad al repartir entre sus amis-

tades unos polvos procedentes de la Cueva de San Ignacio en Manresa, atrajeron sobre su Residencia y sobre sus compañeros la terrible acusación del populacho madrileño de que los jesuitas distribuían unos polvos para envenenar las aguas, muriendo asesinado en la matanza de frailes de 1834.

GRACIÁN (Bartolomé) (33 y 34). Capitán dominado por dos pasiones inmensas: la de conspirar perpetuamente y la de enamorar y seducir a cuanta mujer se le pone delante. Su seducción era tal, que se dio el caso de ser raptado por mujeres locas por él, como lo hizo la cerera Domiciana Paredes, quitándose a Lucila. Fue muerto por Beramendi durante la revolución de julio de 1854.

GRAY (Lord) (8). Caballero inglés que llega a Cádiz cuando España recibe la ayuda de Wellington. Es un tipo romántico, poeta, extravagante, trasunto de Lord Byron. Como han hecho todos los ingleses que tras él han venido, busca con ansia lo pintoresco, mezclándose con los majos y la pobretería gaditana. Quizá por forzar la nota de lo típico español rapta a Asuncio, hija de la condesa de Rumblar destinada al claustro, injuria que venga Araceli matándolo en duelo.

GRAZIELLA (43 a 46). Aventurera italiana que aparece cuando la invasión que acompaña a Amadeo I. Amante de Tito, naturalmente, dedícase luego a las artes mágicas y adivinatorias. Fue protegida por el clérigo Peña.

GREGORIA (74). Mujer de Venancio, tan egoísta y de duro corazón como el marido.

GUEDITA (6). Vieja criada de Candiola, el avaro zaragozano, encubridora de los amores de la hija de aquél con Agustín Montoria.

GUERRA (Angel) (65). Ya en el simbolismo del nombre y el apellido Angel Guerra representa la doble personalidad que puede adoptar un hombre de pasiones exaltadas, haciéndole, ya un ángel canonizable o un belicoso diablo. Angel Guerra, enemistado con su madre la rígida doña Sales, concentra todo su cariño a la muerte de ésta en su hijita Ción, poniendo en este amor toda la fuerza de su alma. Muerre también la niña y como rechazo lógico el apenado padre se aproxima a la que casi con tanto cariño como él amaba a la muertecita, el aya Lorenza (Leré en

boca de la niña), la de los ojos oscilantes. Esta inclinación conviértese rápidamente en amor y deseo de posesión, pero el aya es mujer de espíritu acerado que se siente llamada a ser sólo del Señor, y son vanas las súplicas del amo para que abandone esta idea. Por mimetismo amoroso, ya que Guerra no puede unirse a ella corporalmente se le une en espíritu, la sigue a la mística Toledo, abjura de sus antiguos errores y el antiguo revolucionario, el ex amante de Dulce vuelve al seno de la Iglesia, conviértese en ferviente católico, pretende ordenarse sacerdote y en unión con Leré, ya Sor Lorenza, traza los planes de una futura y formidable Orden religiosa para socorro de los necesitados. Pero a pesar de toda esta baraunda religiosa, en el fondo del alma de Guerra late siempre una inextinguible ansia sensual, no puede prescindir de lo femenino y menos de su ídolo Leré, no siendo la proyectada Orden más que pretexto para dedicarse ambos a la vida mística..., pero juntos, sin dejar de verla nunca. El clérigo Casado, director espiritual, la misma Sor Lorenza se dan cuenta de ciertas inconveniencias del proyecto y tienden suavemente a recortarlo. Que el hombre violento y nada evangélico seguía existiendo en el casi sacerdote lo prueba el último episodio que pone fin a su vida. Unos golfos parientes de su ex amante Dulce pretenden robar a Guerra y aunque éste se propuso no hacer resistencia y sobrellevar la injuria con cristiana paciencia, no puede evitarlo y salta en él de pronto el tigre de la ira, abofeteando a los salteadores y recibiendo un navajazo mortal de uno de ellos. La cuchillada libra además a Angel Guerra del callejón espiritual sin salida en que se hallaba metido.

GUILLARTE (Zenón de) (75). Personaje cínico y filósofo, ansioso de poseer alguna fortuna para dedicarse a la usura. Hablaba frecuentemente solo y siempre en tono declamatorio.

GUILLEN (Encarnación) (54). Llamada la «Sanguiuclera» por vender tal artículo. Modesta tendera del Rastro, tía de Isidora Rufete, inflexible contra las pretensiones aristocráticas de ésta, vieja acartonada, viva, de genio violento pero de alma buena.

GUILLEN (Salvador) (61). Empleado de Hacienda, tío de «Posturitas», cojo, dra-

maturgo malo y mal intencionado en sus burlas contra el infeliz Villaamil.

GUIMARAENS (18). Coronel retirado de las cercanías de Solsona, terco y orgulloso, y cuya captura es la primera hazaña con la que se acredita el sacristán-guerrillero «Tilín». Más tarde, vencida la rebelión apostólica, manda las tropas que fusilan a su antiguo enemigo.

GUTIÉRREZ de Cisniega (D. Alonso) (1). Veterano marino inválido de la batalla del Cabo de San Vicente, hombre que jamás tembló a no ser ante su mujer, doña Francisca, la de la gran papalina, la saya de organdí, los rizos blancos y el lunar peludo. Cuando se anunció la batalla de Trafalgar, D. Alonso (otro tipo quiijotesco), huyendo cautelosamente de la furia de su mujer, embarcó y presenció así aquella acción naval.

GUTIÉRREZ de Cisniega (D.^a Rosita) (1). Hija del viejo marino D. Alonso, primero y escondido amor de Gabriel Araceli. Se casa con el oficial de Artillería Rafael Malaspina, y para no presenciar tanta felicidad Araceli abandona Cádiz.

GUZMÁN (D. Pedro de) (84). Orgulloso y noble marqués de Alto-Rey, sumido en horrible miseria, situación que le obligaba hasta a pedir dinero al carbonero que ocupaba los bajos de su palacio. No supo comprender a su hija Mariucha cuando ésta se decidió a trabajar como una simple mujer para no pasar hambre, y empujó a su hijo Cesáreo a un matrimonio de interés con la millonaria Teodolinda. Cuando Mariucha decidió unir su vida a la del ex carbonero Sanfelices, D. Pedro de Guzmán renunció a su hija.

HALCONERO (Vicente) (34 y 36). Rico labrador de Villa del Prado que, enamorado de Lucila Ansúrez, la hace su esposa, cuando la muchacha quedó desesperada tras la desaparición de Gracián. Hombre íntegro, enemigo de banderías políticas, atento al cultivo del campo, y tan amante de las glorias patrias que murió de un ataque de apoplejía al hacerse pública la noticia de que España declaraba la guerra al moro en 1859.

HALCONERO y Ansúrez (Vicente) (36 y 42 al 46). Hijo mayor del labrador Halconero y de Lucila Ansúrez. Preséntasenos como un niño de almita heroica, ardiente, ansiosa de hechos levantados, sin paridad

con su desmedrado cuerpecito, enfermo y cojo. En la V Serie, ya joven de veinte años, está transformado y casi sin cojera, enamorado, galán y aun algo calaverilla en sus líos con una Eloísa, chica alegre. Enamórase Vicente de Fernanda Ibero, a la que pierde prontamente, luego casa con Pilar Calpena, y dado a la política, sale diputado por Laguardia en tiempos de la Restauración.

HALMA (72). Halma fue el nombre familiar de la condesa de Halma-Lautenberg, de la aristocrática familia de los Feramores. Fue mujer desgraciadísima en su matrimonio, quedó viuda en Corfú y hasta llegar a Madrid al amparo de sus parientes pasó grandes trabajos y desventuras. Tan áspero Calvario la inclinó a la vida religiosa y sintiéndose escogida por Dios proyecta la fundación de un gran asilo o Casa de Misericordia. En esta afición mística la condesa fue muy influida por el extraño clérigo Nazarín (esta novela viene a ser una continuación de «Nazarín»). Toda aquella hojarasca de religiosidad de que alardeaba Halma viene prontamente a tierra por obra del discreto Nazarín que convence a la señora de que lo único bueno que podía hacer en el mundo era casarse con su primo Urrea, joven perdido y calavera convertido por Halma, y una vez casados dedicarse en privado a ejercer la caridad cristiana sin fundaciones ni exterioridades.

HALMA-Lautenberg (Carlos Federico) (72). Joven diplomático alemán que casó con Catalina Artal, la condesa de Halma. Hombre inútil por su exceso de fantasía y de exaltación, enfermizo. Murió tuberculoso en la isla de Corfú, dejando a Catalina en la miseria y en el abandono.

HANNA (37). Hermana de la hebrea de Tetuán Simi, vendedora de ropas viejas.

HÉCTOR (75). Hijo de Rogelio y Casandra.

HELENA (77). Mujer de Alejandro, resucitada por el diabólico Arimán en forma de un espantajo de caña y trapos.

HÉRCULES (89). El Hércules de la Mitología figura en esta tragicomedia galdosiana como un aventurero y trotamundos simpático, amigo del vino y las mujeres, pero siempre generoso y perseguidor de la injusticia. Por comprender que lo era, y grande, la muerte de la bella y abnegada Alceste, mujer de Admeto, la volvió a la vida usando de su poder de semi-dios.

HERMANN (Alejandro) (80). Alemán fantástico y soñador, tipo bastante frecuente en Galdós, amante de Isidora Berdejo y a quien esta enérgica muchacha logra atraer al matrimonio.

HERMENEGILDA (20). Ama que servía en Pamplona a Carlos Navarro cuando éste ya rodaba por los abismos de la locura.

HERMOSILLA (34). Fabricante de zorros y plumeros por cuyo oficio sus hijas fueron apodadas «Las Zorreras». Estas hijas fueron lanzadas a la mala vida por Gracián, y por ello, Hermosilla fue quien puso la pistola en la mano de Beramendi para matar a aquel seductor.

HERMOSILLA (Jenara) (35). Moza del partido, apodada como su hermana, «La Zorrera». Tuvo algo que ver con Beramendi y Aransis.

HERMOSILLA (Pepa) (43). Sobrina de «Las Zorreras», apodada «La Princesa», dedicada al género teatral alegre. Por los favores de Tito sostiene desigual pelea con Lucrecia.

HERMOSILLA (Rafaela) (35). Otra «Zorrera», mujer de la vida alegre madrileña. Uno de sus últimos amantes fue el sargento Paternina, fusilado cuando la intentona del cuartel de San Gil.

HIGADILLOS (La) (8). Maja gaditana de la corte de Lord Gray.

HIGINIO (37). Músico militar compañero de hospedaje de Confusio en Tortosa. Blasónaba de espíritu fuerte, lo cual no impidió que se desmayara al presenciar el fusilamiento de Ortega.

HILARIA (73). Prima de Juliana y metida por ésta como criada en casa de doña Francisca Juárez.

HILLO (Pedro) (22 al 30). Bondadoso clérigo instalado en Madrid en persecución de un empleo del Gobierno, y a cuyo hospedaje va a parar Calpena. Gran retórico y fanático por los toros (escuela rondeña). Escogido por la misteriosa protectora de Calpena para aleccionar y vigilar a éste, acaba por unir su existencia a la de Fernando y termina sus días como capellán de la marquesa de Arista.

HINOJOSA (Aquilino de la) (43). Afinador de pianos, tío de Obdulia y después marido de ésta.

HIPÉRBOLOS (77). Modelo de politicastro de oficio, sin prejuicios de ninguna clase, enfático y campanudo en su lenguaje.

HIPERIÓN (89). Custodio de los archivos de Tesalia y consejero de Admeto.

HORRO (Rafael del) (51). Joven político, diputado, campeón de la causa católica y protegido de los Lantigua. En el fondo era un hipócrita, «sepulcro blanqueado», por lo que recibió de Gloria, con quien pretendía casarse, soberanas calabazas.

HORTENSIA (87). Hortensia, nacida en Galicia, emigró de niña a los Estados Unidos, fue bailarina, casó varias veces y acabó su vida aventurera casándose con el rico e infeliz Abelardo. Para fundar un Establecimiento análogo visita minuciosamente el Asilo de Nuestra Señora de la Indulgencia y deja allí su marido que para ella no era más que una carga.

HUGUET (67). Agente de negocios compañero de D. Juan de Moncada.

IBARBURU (Ceferino) (21). Capellán carlista, aspirante a ver sus servicios premiados con una mitra.

IBERO (Fernanda) (41). Hija segunda de Santiago Ibero y de Gracia Castro-Amézaga. Enamorada con toda su alma del tenorio Urriés, al comprobar que éste entretenía por otro lado a la exótica Céfora, da muerte a ésta. Llévanla luego los atribulados padres a Carabanchel, donde la conoce Vicentito Halconero, y cuando daba comienzo un nuevo idilio que había de terminar en matrimonio, muere Fernanda de un ataque de hemoptisis.

IBERO (Santiago) (27 al 30, 41 y 42). Simpatizo militar a quien vemos de capitán a las órdenes de Zurbano y cuyos méritos lo llevan rápidamente a Coronel. Conoce y se enamora de Gracia Castro-Amézaga, pero juzgándose indigno de llegar hasta ella y caído en las redes de Rafaela Milagro, se entrega a la desesperación y termina por creerse llamado a la carrera eclesiástica, estando a punto de cantar misa. De esta falsa situación lo salva Calpena, que conduce al extraviado Coronel hasta los brazos de Gracia, con la que se casa.

IBERO y Castro-Amézaga (Santiago) (39 y 40). Hijo del Coronel Ibero. Una grave enfermedad lo dejó, cuando niño, algo trastornado, y la lectura, en la biblioteca de su tío el cura Baranda, de hazañas de antiguos héroes españoles, le movió a buscar a Prim y ofrecerse a él para su

expedición a Méjico. Vuelto a la normalidad mental quedó, no obstante, siempre a las órdenes de Prim y de la revolución española. Su maestro, el marino Lagier, le imbuyó ciertas ideas espiritistas y de confraternidad universal, y como prueba de su escasez de escrúpulos sociales, unió su existencia a la de Teresa Villaescusa, mujer de larga historia. Andando el tiempo Santiago toma parte como voluntario francés en la guerra del 70.

IBRAHIM y Coronel (Victor) (23 al 30 y 41). Cura castrense andaluz, charlatán, bien plantado, entrometido y farfanton. Gran frecuentador de tertulias cafeteriles y propalador de bulos políticos.

Ido (Rosita) (45, 50 y 60). Hija de José Ido del Sagrario, amigueta de juegos de Centeno y luego aprendiz de peinadora. Llegada a la juventud escápase de la férula paterna, se da a la vida alegre y finalmente se amanceba con un clérigo de Cuenca.

Ido del Sagrario (José) (45, 56, 59 y 60). Interesante, cómico y a la vez lastimoso tipo que Galdós hace aparecer en bastante de sus obras. Lo conocemos primero como misero maestro de escuela, empleado en la escuela de Polo y víctima de las brutalidades de éste, repartidor luego de novelas por entregas y por fin (dorada cumbre de su existencia) autor de éstas. El mucho escribir y el poco comer le volvieron el juicio, y como se había exprimido tanto el cerebro inventando situaciones desafortadamente dramáticas en sus novelones, cuando el desgraciado Ido comía carne caía en la locura de creer que su obesa y ajada mujer le faltaba con un duque, corriendo en seguida a asesinar a la adúltera. Ido del Sagrario, aparte de estos arrechuches era «francamente, naturalmente» una bonísima persona, y se tenía por «Filósofo natural». Tenía largo pescuezo, gran nuez y unas carúnculas a modo de pavo que se le hinchaban cuando le sobrevenía el acceso. El es quien termina las Memorias del protagonista de «Lo prohibido».

IGLESIAS (Nicomedes) (22). Manchego de Daimiel, que abandona su hacienda para buscar un arrimo político en la Corte.

ILDEFONSO (65). Hijo de Justina y Roque, monago de la catedral toledana con quien simpatizó mucho Guerra por parecerle un trasunto de su hija «Ción».

INÉS (1 al 10). Muchacha huérfana madrileña, que pasa por hija de la pobre costurera Juana. Conoce a Araceli con el que le une un amor sereno y tranquilo, y muerta la costurera pasa a poder del rapaz matrimonio Requejo, está a punto de ser fusilada el 2 de mayo de 1808 y por fin es reclamada por su verdadera madre, la condesa Amaranta, que ha de defenderla contra los que la quieren unir al corrompido condesito de Rumbiar. Era Inés una criatura toda ponderación y ecuanimidad, sin arrebatos de pasión, que sabía ver las cosas en su verdadero sitio y dar a todo su correspondiente valor. Las sentencias admirables que de su boca salían no las aprendía en ninguna parte, sino que las expresaba «como si hiciera mil años que las sabía». Unese por fin con Araceli.

INFANTE (Manolo) (62 y 64). Prima de Augusta Cisneros y locamente enamorado de ella. Es el autor de la colección de epístolas dirigidas a «X» que componen «La incógnita».

INFINITO (D. Pedro) (88). Gracioso loco, llamado en realidad D. Pedro de Salar, dedicado entre las gentes de los barrios bajos a escribir cartas, adivinar el porvenir, dar consejos y resolver problemas.

IRENE (55). Huérfana de un caballero y criada en poder de su tía Cándida, viuda de García Grande. Máximo Manso la colocó como institutriz en casa de su hermano José, y el respetable Catedrático de Filosofía perdió el seso por ella, pero anduvo tan circunspecto y metódico que dio tiempo a que el aprovechado discípulo Peña se la birlara y se casara con ella. La figura de Irene decepciona un tanto al lector, pues si al principio aparece como una mujer de raro carácter y de espíritu superior, termina obrando como una hija de Eva corriente y moliente.

IRENE (83). Doncella de la duquesa Laura, hija del administrador Monegro, a quien el tiránico padre quiere casar contra el gusto de ella.

IRIGOYEN (Silvestra) (45 y 46). Vizcaína de Elanchove, llamada «Chilivistra». Busca a Tito para que interceda por su marido preso por ideas políticas, y Tito la hace su querida. Luego, se ve y se desea el héroe pequeñín para librarse de ella por su voluble carácter y sus accesos de cólera.

ISMAEL (75). Sobrino de doña Juana, nervioso e inquieto. Inventor cuyos grandiosos planes dependen, como los de tantos otros, de la magnanimidad de doña Juana.

ITÁLICA (Marqués de) (35). Noble andaluz, uno de los muchos «contratistas» de la Villaescusa, que la encuentra en París y la lleva a Sevilla.

ITURBIDE (Casiano) (27). Padre de Ventura y José Iturbide.

ITURBIDE (José) (27). Bilbaíno compañero de Zoilo Arratia, preso con éste por suponerse espías.

ITURBIDE (Ventura) (27). Soldado bilbaíno fusilado por Espartero por conspiración, pero ileso milagrosamente ante la descarga del pelotón, salva la vida gracias a la intercesión del sacerdote Hillo.

ITURRISBEYTTIA (Leoncia) (47). Patrona de casa de huéspedes, dulce tormento del abate Carrascosa.

ITURRIGALDE (Facunda) (44). Desgarbada zagalona vasca propuesta a Tito como esposa por los padres de él.

IZCO de Larrea (Josefa) (43). Señora gorda que se entusiasmó cuando Tito endilgó en Durango aquel camelístico discurso de la «República Pontificia Hispana». La señora gorda cayó, desde luego, en las redes amorosas de Tito.

IZQUIERDO (José) (60). José Izquierdo, llamado «Platón» por los platos enormes de comida que se envasaba. Era una gallarda bestia, de hermoso tipo, pero bruto como un cerrojo y, según él, héroe de todas las algaradas que por defender la libertad hubo en el siglo XIX. Engañó a Jacinta endilgándole un supuesto hijo de Fortunata y acabó encontrando el único oficio para el que lo había criado Dios: para servir de modelo a los pintores de Historia.

IZQUIERDO (Segunda) (60). Verdulera tía de Fortunata y última protectora de ésta.

JACINTA. (V. Arnaiz, Jacinta.)

JACINTO (50). Sobrino del Penitenciario, hijo de María Remedios. Jovenzuelo pedante, abogado, a quien su madre quiso casar con Rosarito, la hija de doña Perfecta.

JACINTO de los Transpasos (Fray). (5). Fraile mercedario madrileño, almibarado y amadado.

JAIMÉ (67). Novio de Gabriela Moncada, con la cual pudo casarse gracias a la abnegación de su cuñada Victoria.

JAVIER (47). Tipo de joven bohemio de tiempos fernandinos, exaltado.

JEAN-JEAN (10 y 11). Soldado francés de la guarnición de Salamanca y que más tarde volvemos a tropezar en la retirada de Vitoria.

JERIBOUÉ (Tío) (88). Vendedor de frutas y hortalizas de los barrios bajos.

JESÚS (51). El niño que nació huérfano, pues jamás conoció a sus padres, fruto de los tempestuosos amores de Gloria y Daniel Mórton.

JESÚS (65). Sobrino del clérigo Virones, de carácter angelical, parecido al Niño-Dios y nacido también en un pesebre.

JIMÉNEZ de Andrade (31). Tipo fanfarrón y perdona-vidas con el que se bate José Fajardo por cierta bronca habida en una casa de jugo.

JINDAMA (D. Félix Xavier) (4 y 7). Ayo de la familia Rumblar, preceptor de don Diego a quien prepara para la batalla de Bailén haciéndole aprender la vida de Alejandro. Las diabluras de Asunción y Presentacioncita hacen pasar amargos tragos al anciano pedagogo.

JORDANA (67). Alcalde de Santa Madrona, celoso fundador de Hospitales, Asilos y otras instituciones piadosas.

JOREAS (Atanasio) (25). Guerrillero carlista de Teruel, horrorizado de la campaña y convertido en ferviente apóstol de la paz.

JOSÉ (82). Viejo criado de los tíos de Electra.

JUAN (Don) (81). Hijo del marqués de Tremp y personificación del fanatismo exaltado que invadía a los componentes de la pequeña Corte de la Regencia de Urgel (1822). Muerto por el liberal Berenguer, amante de Susana, a la que también quería Juan.

JUANA (86). Criada de Paulina.

JUÁREZ de Zapata (Francisca) (73). Lastimoso tipo de señora hundida en la más espantosa miseria por sus derroches y falta de administración. Benina, su fiel criada, o más bien su compañera de miseria la sostiene heroicamente en sus malos tiempos, hasta que Dios se apiada de la señora y la vuelve a los buenos tiempos. Pero caída doña Paca bajo la férrea

mano de su nuera Juliana, paga con fea ingratitud los sacrificios de su antigua servidora.

JULIANA (73). Joven modista del pueblo bajo madrileño que casó con Antonio Zapata. Mujer de temperamento dominante y férreo metió en seguida al marido en un puño y lo transformó de calavera golfante en un buen padre de familia. Cuando su suegra doña Paca heredó inesperada fortuna Juliana se convirtió en su consejera y administradora para que la desordenada señora no recayera en sus desastrosas prodigalidades, y desde entonces la voluntad de doña Paca, de su hija y de todos quedó anulada ante la avasalladora energía de la chulita. Una de sus medidas fue separar de la casa a Benina, pero había algo tan grande y tan excelso en la vieja sirvienta, que no obstante su presencia de ánimo Juliana siente punzante remordimiento y busca el consejo y la ayuda espiritual de la abnegada mendiga.

JUMOS (Pepa) (35). Hembra de la clase de bronce madrileña, de la comitiva que arrastró a Chico, el Jefe de Policía.

JUSEPA (65). Sobrina de Cornejo, moza rústica y zafia, acosada por el rijoso don Pito. La pobre bestia se enamoró ciegamente del golfo Policarpo Babel y murió estrangulada por éste.

JUSTINA (65). Tía de Leré, honrada mujer del pueblo bajo toledano, madre prolífica.

LADISLAA (87). Acogida del Asilo de Nuestra Señora de la Indulgencia, y aunque ya anciana, de rostro agraciado y color encendido. Fue en sus buenos años excelente cocinera, y en el Asilo el amoroso tormento del tenorresco Pedro Minio.

LADISLAO (72). Infeliz afinador de pianos, gran músico, que termina aceptando un puesto de jornalero en Pedralba, la fundación de Halma. Era esposo de Aquilina Rubio.

LAGIER (Ramón) (39 y 40). Capitán de buque puesto al servicio de Prim y de la revolución española. Recogió en alta mar a Santiago Ibero y lo hizo su discípulo espiritual.

LAÍNEZ (83). Montero de la corte de la duquesa Laura.

LAÍNEZ (72). Médico de la aldea de San Agustín, en Madrid. Pretendió la dirección científica de la proyectada fundación de Halma en Pedralba.

LANDÁZURI (Alonso) (41). Marqués de Gauna. Decano (96 años) de aquel museo de momias que habitaban el palacio victoriano de Gauna.

LANDÁZURI (Rita) (41). Dama amojamada, de la rancia aristocracia carlista de Vitoria, hija del marqués de Gauna.

LANTIGUA (Ángel) (51). Virtuoso prelado, tío y consejero espiritual de Gloria. Su ferviente religiosidad y acendrada piedad no le impedían ser un hombre bondadoso, comprensivo y en cierto modo tolerante.

LANTIGUA (Buenaventura) (51). Tío de Gloria. Dentro de la religiosísima familia de los Lantigua era, como dedicado a la política y a los negocios mundanos, el más tolerante y tibio, tocando a veces en ciertos puntos del dogma con el escepticismo.

LANTIGUA (Gloria) (51). Gloria, la «joya» de la casa de Lantigua, tuvo ya desde joven ciertas ideas sobre religión algo rebeldes y extrañas que alarmaban a su padre el rígido D. Juan, pero en el fondo la muchacha poseía la misma sólida formación religiosa que toda la familia. Pónele la vida delante al judío extranjero Mórton, de quien se enamora ardientemente, y a partir de entonces empieza el doloroso calvario de la hermosa muchacha. Su firme amor no puede nada contra el abismo religioso que lo separa de su amado, y aunque ella hubiera quizá aceptado la unión con Mórton dejando a un lado la cuestión religiosa, la pétrea muralla de intolerancia representada por su familia y especialmente por su tía Serafina (que se empeña en ponerla en un convento) impiden toda avenencia. Hasta la condición de madre quieren negarle, separándola brutalmente de su hijito. La muerte de Gloria, agotada por tantas penalidades, viene a resolver este nudo, de desenlace imposible.

LANTIGUA (Juan) (51). El padre de Gloria, publicista católico de religiosidad acendrada, muere repentinamente al ver a su hija en brazos de un hereje extranjero.

LANTIGUA (Serafina) (51). Esta buena señora, tía de Gloria, no obstante su carácter dulce y benévolo, llega a adquirir ras-

gos de verdadera monstruosidad por los inauditos matices de su fanatismo religioso, siendo todo su empeño en que su sobrina Gloria reparara su falta sepultándose en un convento. Y para ello llega a no dar importancia al hecho de que Gloria tiene un hijo y desea vivir para él, pues la buena señora, que nunca fue madre, cree que el sentimiento de la maternidad puede ahogarse como se ahoga cualquier otra pasioncilla.

LAURA, Duquesa de Ruydiaz (83). En Laura simboliza sin duda Galdós a España: gran señora, delicada, gravemente enferma y de cuya debilidad se aprovechan sus administradores para vejar, explotar y esclavizar a sus súbditos. Laura se enamora del único hidalgo que sale en su defensa, Juan Pablo Cienfuegos, y muere cuando la tiranía y la injusticia perecen a manos del bravo caballero.

LÁZARO (47). Muchacho aragonés, sobrino de Orejón, venido a Madrid con ansias liberales aunque fracasó como orador en su primera intervención en la «Fontana de Oro». Por su intervención se frustró el perverso plan urdido por su tío para hacer asesinar a varios prohombres liberales.

LECHE (Doña) (41). Dueña de la casa de huéspedes que habitó en Madrid D. Wifredo de Romarate. Llamábase doña Chele, pero el genio burlón de los estudiantes huéspedes alteró irrespetuosamente el nombre.

LEIVA (Marquesa de) (4 y 7). Prima de la condesa de Rumbiar y cuyo largo pleito con dicha casa había de resolverse con el casamiento del conde D. Diego con Inés.

LEÓN (84). León fue el hombre adoptado por Antonio Sanfelices, perteneciente a aristocrática familia. Durante su juventud dedicóse a la vida viciosa y de crápula, e incluso llegó a bordear el Código, siendo procesado. Reducido a la miseria se decidió a «anular» al hombre anterior y trabajó en el humilde oficio de carbonero, regenerándose y logrando casarse con Mariucha, a la que él infundió el valor para rehacer también su vida.

LEÓN (José) (79). Lanzado José León en temprana edad a la vida aventurera, pronto entró en la senda del crimen, en la que hubiera permanecido a no encontrarse con la inocente Salomé, de la que se enamora. Las malas artes de la viuda Belli-

do, antigua amante de José León, hacen que Salomé desconfíe de su amado y se refugie en un convento. Hasta allí la sigue José León, y terminando por fin con la oscuridad que envuelve a este personaje durante todo el drama, confiesa públicamente sus culpas recobrando a su amada.

LEONARDA (88). Mujer del pueblo, clienta del zahorí D. Pedro Infinito.

LEONARDO (49). Segundón noble, de vida bohemia, amigo de Muriel y novio de Engracia. La Inquisición lo apresa por supuestas herejías, siendo luego libertado.

LEONCIO (88). Obrero de la trapería Cross, erigido en jefe de un movimiento que tendía a mejorar socialmente la clase proletaria. Celia le paga un viaje al extranjero para que perfeccione sus ideas sobre el asunto.

LERÉ (65). Lorenza, llamada «Leré» en boca de Ción la hija de Guerra, la muchacha de los ojos bailadores, sintióse desde joven llamada por Dios a la profesión religiosa, resolución que puso en efecto al morir la niña. Temperamento de acero, de voluntad firmísima, resistió todas las súplicas de su señor Guerra, a quien enloqueció, para abandonar su vocación, terminando por arrastrar también al amo a la vida religiosa. A toda clase de tentaciones fue Leré completamente impasible: sólo flaqueó ligeramente cuando su antiguo señor le propuso fundar una gran Orden nueva en la que ella sería la superiora, pues la vanidad la tentó.

LESBIA (2). Nombre bajo el que, según Galdós, oculta a cierta duquesa, rubia e infantil. Espíritu intrigante y perverso. En compañía de Amaranta, con la que luego riñe, visita lugares de diversión, toma parte en representaciones como actriz de afición y se enamora del actor Máiquez.

LIBORIA (65). Cigarralera de Turleque.

LIBRADA (31). Madre del marqués de Beramendi. Mujer sencilla y campesina, de gran candor, muy convencida del formidable talento y de la angelical virtud de su hijo. Murió en 1852.

LIBRADA (50). Criada de doña Perfecta y cómplice en los amores de Pepe Rey con Rosarito.

LICA (55). Diminutivo familiar de Manuela, la mujer de José Manso. Pobre cubana, transplantada repentinamente a una sociedad y unos usos que no conocía y víctima de las infidelidades de su marido.

LICURGO (50). Aldeano de Orbajosa, astuto y sagaz, a quien solapadamente doña Perfecta lanza contra Pepe Rey para que lo agobie con pleitos y cuestiones jurídicas.

LINOS (Doña Ambrosia de los) (1 y 11). Del honrado comercio de Madrid, la cual en dos ocasiones nos da la opinión de la ciudad acerca de los asuntos políticos.

LIVIANO (Proteo). (V. Tito.)

LIVIANO (Trigidia) (43). Hermana de Proteo o Tito, en Durango.

LIVIANO y Pipaón (Matias) (43 y 44). Piadoso y cándido señor, padre del danzante Tito, a quien tenía por un ardiente defensor del Trono y del Altar.

LOAYSA (Pilar de) (22 al 30). Tipo femenino a quien al principio no conocemos más que por sus cariñosas cartas y por su oculta protección a Calpena. Revela, más tarde, su personalidad dándose a conocer como madre de Fernando, pecado de amor habido con el Príncipe Poniatowsky.

LOBO (Licenciado) (2, 3, 5 y 17). Rapaz leguleyo, de espejuelos verdes, especialista en sepultar a todo bicho viviente bajo una montaña de papel sellado, considerandos y resultandos. Trabamos conocimiento con él cuando perseguía a Araceli y termina viviendo de la protección de éste.

LOMBRIÓN (8). Majo gaditano de la época de la Constitución.

LÓPEZ (Juan) (30). Apodado «Sacris», pajarero del Campillo de Gilimón, vecino de la avellanera Torrubia.

LÓPEZ (Pedro) (19 y 20). Antiguo tablero, aficionado a toros y bebedor, a quien utiliza el agente de asuntos eclesiásticos don Felicísimo Carnicero para bajos menesteres. Amancebado con la Pimentosa y padre de Rumalda. Es uno de los que acaudillan el motín que degenera en matanza de frailes en 1834.

LÓPEZ Sedeño (51). El secretario del virtuoso obispo de Ficóbriga.

LOPITO (3). Pinche de Palacio, en Aranjuez, tipo por cuya boca se expresa la opinión de la servidumbre palaciega acerca de los bochornosos sucesos que acrearon el motín del 19 de marzo.

LOPRESTI (Cayetano) (22 y 28). Italiano de Malta, afeminado, excelente cocinero, criado de la comerciante en joyas Jacoba Zahón. Protege los amores de Aura y Fer-

nando, y abandonando su profesión de criado instala, con gran éxito, uno de los primeros restaurantes de Madrid.

LORENZA (78). Ama de llaves del viejo Buendía.

LUCAS (65). Criado de doña Sales.

LUCAS (73). Hijo de un empresario de Pompas Fúnebres que sedujo a Obdulia Zapata y se casó con ella, entregándose seguidamente a la vida de crápula y abandonando a la mujer.

LUCAS (80). Dependiente de la tienda de Berdejo.

LUCENO de Frías (Padre) (5). Dominicco del Convento de Santo Tomás de Madrid, en la época en que Napoleón dio un golpe de muerte a los conventos madrileños.

LUCÍA (88). Criada de la trastornada doña Margarita.

LUCÍA (65). Ciega visionaria recogida por Angel Guerra. Ella cierra con sus palabras esta novela, asegurando haber visto el alma de su amo al expirar éste.

LUCILA (V. Ansúrez, Lucila.)

LUCINDA (86). Mujer desgraciada en su matrimonio e ingresada, para su curación espiritual, en el Sanatorio de Bruno.

LUCCO (Marcela) (25). Curiosa monja-ermitaña, errante y selvática, hija del rico Francisco Luco. Recorre el Maestrazgo acompañada de dos viejos, enterrando muertos y predicando la paz. Marcela es gran latinista y no menos pedante y sabihonda, como bien a su costa comprueba don Beltrán de Urdaneta que la busca para que alivie su desdichada situación económica. La monja inspira intenso amor al ardiente capitán cabrerista Santapau, y habiendo éste dado muerte, sin conocerlo, a un hermano de Marcela, desesperando de que ella lo perdone nunca mata a la monja y se suicida.

LUCRECIA (43). Dama de la vida ligera que ganó el amor de Tito en fiera lucha con Pepa Hermosilla. Murió asesinada por un amante, jugador de ventaja.

LUENGO (80). Negociante que, como el cuervo alrededor de la carroña, cayó sobre D. Isidoro Berdejo cuando éste estuvo a punto de naufragar.

LUISA (Madre) (87). La Superiora del Asilo de Nuestra Señora de la Indulgencia.

LUPE la de los Pavos (Doña). (V. Rubín, Guadalupe.)

LUCRECIA, Condesa de Lain (74). Hermosa mujer, irlandesa de origen y criada en América, esposa de Rafael Conde de Lain a quien mató a disgustos por su carácter ligero y disoluto. Su falta de prejuicios de clase contrasta enormemente con la religión del honor y de la nobleza de su suegro, el conde de Albrit.

LUUCH (67). Portero de las fábricas de don Juan de Moncada.

MADDALONI (Horacio) (85). Intendente de Siracusa que utiliza su omnímodo poder para arreglar el difícil matrimonio entre Bárbara y Demetrio Paleólogo, hermano del asesinado esposo de la primera.

MADRE (La) (76). Esta «Madre», espíritu sobrenatural que transforma al inútil aristócrata Carlos Tarsis en laborioso campesino y que se convierte en su genio tutelar, es la propia Historia de España, personificada en venerable matrona. Además de esta novela, Galdós anima con idéntico personaje algunos de sus últimos «Episodios», en donde la llama «Mari-Clío».

MAGÍN (81). Soldado realista de la Regencia de Urgel, que denunció y descubrió a los conspiradores Fabricio, San Valero y Berenguer.

MAIMUNA (37). Esclava del harén de El Nasiry.

MAJOMA (5). Cortador de carnes, majo entrado en años del Madrid de 1808.

MALAENA (25). Mendiga astrosa, vieja y enflaquecida, que sirve de mensajera a la monja Marcela.

MALAVELLA (Marquesa de) (67). Aristócrata arruinada, presa en las garras usurarias de José Cruz y salvada al fin, como tantos otros, por la «loca de la casa», Vitoria.

MALCARADO (77). Buñolero establecido en las inmediaciones de Ursaria.

MALDICIONES (65). Mendigo cojo, aspirante a «Apóstol», acogido por Angel Guerra.

MALESPINA (José María) (1 y 4). Gracioso tipo, mentiroso impenitente, especie de barón de la Castaña. Padre del pundonoso oficial de Artillería D. Rafael; D. José María era también «experto» en cañones y su vanidad era tan formidable como sus embustes. Al ocupar los franceses Córdoba el hábil artillero se ocultó bravamente tras un armario. Tipo paralelo al marqués D. Felipe Pacheco.

MALESPINA (Rafael) (1). Oficial de Artillería, novio de Rosita Gutiérrez de Cisniega, herido en la batalla de Trafalgar. Hijo de D. José María, cuyas famosas mentiras lo abochornaban.

MALIBRÁN (Cornelio) (62 y 64). Hombre de nacimiento y sangre cosmopolita, perito en pinturas antiguas, de temperamento solapado y traidor.

MALRECAO (Valentín) (40). Tipo de Policía, hermano espiritual de «Sebo», famélico y dispuesto a servir al señor que mejor la pague.

MALTRANA (Juan Antonio) (26). Esposo de Valvanera, hija de Urdaneta, que durante algún tiempo da hospedaje a Calpena.

MALTRANA (Juan) (39). Hijo de Valvanera y de Juan Antonio, nieto del gran Urdaneta. Hizo rápida carrera, casó con muchacha rica y al caer Isabel II trepó ágilmente y alcanzó buen puesto.

MANALET (7). Hijo del gerundense Montgat, huérfano tempranamente y puesto, como sus demás hermanos, bajo la protección de su hermana Siseta y Marijuán.

MANCEBO (Francisco) (65). El bueno de don Francisco Mancebo, clérigo beneficiado de la Catedral toledana, eterno gruñón pero de buenísimas cualidades, sostenía con su escaso peculio un familión de once bocas, pues era el protector de su sobrina Justina, su marido y su numerosa prole incluyendo al monstruo. Hombre que jamás salió de Toledo y que sólo conoció un vicio: el de la Lotería, y una aspiración: reunir lo bastante para comprar un titulito de la Deuda al 4 por 100. Y por esta flaqueza del buen cura el bandido de Fausto Babel, «¡zapal!», le dio el timo.

MANO de Mortero (5 y 13). Personaje de la gente de bronce del Madrid de Carlos IV, viejo contrabandista, padre de la maja Zaina y dueño de un baile de candil. Más tarde lo vemos convertido en portero de la logia masónica instalada en los sótanos de la Inquisición.

MANOLITA (Doña) (60). Señora de buen ver pero recluida por el marido en las Micaelas por ciertos deslices.

MANRIQUE (Fructuoso) (44 y 45). Telegrafista de Cartagena, uno de los sostenedores del Cantón.

MANSO (José María) (55). Hermano de Máximo, enriquecido en Cuba, trasladado a la Península y sumergido hasta el tuétano en la política. Se enamoró de Irene y

la tía de ésta, doña Cándida, por explotar el bolsillo del cubano se convirtió en alcahueta de éste. Agraciado más tarde con el título de marqués de Tirimundi.

MANSO (Máximo) (55). Catedrático de Filosofía, aparecido en este mundo y arrebatado de él, según nos dice Galdós, por artes de hechicería. Hombre ecuánime, ponderado, sereno, metódico y aficionado a los garbanzos. Dotado de equilibrado y férreo temperamento, siempre permaneció indiferente ante la mujer, hasta que tropezó con la maestra Irene en la que creyó hallar la mujer de sus sueños. Y cuando metódicamente, sistemáticamente, trazaba las vías para hacerla suya, su discípulo, el casquivano y alocado Manolito Peña, se apoderó por asalto de Irene y se casó con ella, dejando al venerable maestro en el mayor de los ridículos. Manso era bondadoso, afable, dispuesto siempre a favorecer al prójimo, y todos sabían que podían disponer siempre del «Amigo Manso».

MANTECÓN (José) (76). Rígido y duro capataz de las canteras de Agreda, donde trabajó Gil.

MAÑARA (2 y 5). Bajo este nombre oculta Galdós al marqués de Perales, corregidor de Madrid cuando el asedio de los franceses y muerto por las turbas por acusarse de traidor. Era un caballero achulado, rondador de majas y amigo de la gente de rompe y rasga, a cuyas manos murió de muerte horrible.

MARCELA (Sor) (79). Monja del Convento de la Esclavitud, de Berdún.

MARCELA (Sor) (60). Curioso tipo de monjita anciana, feísima y coja, pero la única que sabía meter en cintura a la feroz Mauricia la Dura durante el período de encerramiento de ésta en las Micaelas.

MARCIAL (1). Veterano marino, llamado «Medio-hombre» por haber ido dejando la mitad de su persona en diversas acciones de guerra. Criado de D. Alonso Gutiérrez de Cisniega, a quien acompaña en la acción de Trafalgar, muriendo allí Marcial a bordo del navío «Rayo».

MARCOS (Don) (63). Antiguo novelista, de realismo brutal y truculento, casado con una comerciante en paños.

MARGARITA (Doña) (8). Tía-abuela de Celia, octogenaria, señora cegata y un poco trastornada de la cabeza que confundía

personas, asuntos y lugares con lastimosa frecuencia.

MARÍA (86). Criada al servicio de Guillermo Bruno.

MARIANELA (52). La raquítica y desmedrada Marianela (María Canela o María Manuela), medio niña y medio mujer, lazarrillo del ciego Pablo llegó a ser para éste el sol que iluminaba las tristes tinieblas de sus ojos, y allá en su interior llegó el ciego a representársela como un dechado de belleza, amándola con ardiente cariño. Por desgracia para Marianela, Pablo recobra la vista y la primera cara que ve ante él no es la de su lazarrillo, sino el hermoso rostro de su prima Florentina. Nela, con fino instinto de mujer comprende que en cuanto Pablo la vea caerá en ruinas la falsa imagen que de ella se había hecho, porque la pobre muchacha es fea. Huye por tanto de la presencia del antiguo ciego pero habiendo sido cazada como una alimaña, Pablo la ve, y el efecto de su mirada y de la decepción que se pinta en ella son como una puñalada que arranca la vida a Marianela.

MARÍA Nieves (43). Planchadora de la Real Casa, primera de las conquistas de Tito que registra la historia. Era esposa del portero Quintín González.

MARÍA Remedios (50). Sobrina del Penitenciario D. Inocencio y madre de Jacinto. Tenía el sobrenombre de «Suspiritos» y bajo su capa de santidad y apocamiento era una peligrosa alimaña, siendo la autora moral del asesinato de José Rey por considerarlo rival de su hijo a quien deseaba casar con Rosarito.

MARIANA (16). Doncella de Genara a la que acompaña en la apasionada persecución de Monsalud.

MARIANA (41). Criada y confidente de Fernanda en sus desgraciados amores con Urríes.

MARIANO (82). Auxiliar del Laboratorio de Máximo.

MARIBATISTA (45). Viejecilla que sirvió de amable carcelera a Tito cuando éste estuvo prisionero de los carlistas.

MARICADALSO (20). Horrible vieja, criada de Nazaria la Pimentosa, que incita al pueblo en la matanza de frailes de 1834.

MARICLÍO (43 a 46). Mariclío, o la Tía Clío, es la Musa de la Historia, que unas veces se nos presenta como vieja andrajosa en zapatillas, otras como helénica y

arrogante matrona, vestida de albo peplo y calzada con coturno de plata u oro. Es una figura fantástica que a menudo se mezcla en la vida corriente. Acude allá donde un hecho de importancia histórica lo requiere. Podía, por tanto, haber figurado esta creación galdosiana desde el primero de los «Episodios» a no ser que sólo en esta V Serie se da entrada al elemento sobrenatural y extrahumano.

MARLUÁN (Andrés) (4 y 7). Criado de la condesa de Rumbler, lanzado a la guerra al acompañar al condesito a la batalla de Bailén. Prisionero de los franceses, fugado y refugiado en Gerona, nos relata el martirio de esta insigne ciudad y su conocimiento con la dulce Siseta Mongat.

MARIUCHA (84). María, marquesita de Alto-Rey o «Mariucha» vio cómo se hundió en la más negra miseria la aristocrática y alcurmiada casa a la que pertenecía, y en vez de aceptar un repugnante matrimonio de interés como lo hizo su hermano Casáreo, se decidió a trabajar como una honrada plebeya cualquiera para librarse del hambre. Su maestro fue el antiguo calavera Sanfelices, regenerado por el trabajo en el humilde oficio de carbonero, y con el cual se casa Mariucha después de librar ruda batalla con sus encumbrados progenitores.

MAROTO (Baldomero) (74). Prior del Convento de Jerónimos de Zaratán, varón tosco pero agradabilísimo, de agudo entendimiento. Pero todas sus dotes fueron inútiles para retener al orgulloso caballero de Albrit en el recinto del Convento.

MARQUEZA (La) (74). Campesina de Jerusa, la única cuyo corazón se ablanda al ver al poderoso señor de Albrit en la miseria.

MARTINA (75). Criada de doña Juana Samaniego que casa con el administrador de ésta, Insúa.

MARTÍNEZ (73). El ciego más acomodado y de mayor autoridad de los que pedían en la puerta de San Sebastián, pues además gozaba el privilegio de vender «La Semana Católica».

MATAMALA (Fray Jerónimo de) (49). Franciscano del Convento de Ocaña comprometido en la conjura que había de dar en tierra con Godoy.

MATEO (65). Mendigo de buen carácter, aspirante a «apóstol» y recogido por Angel Guerra.

MATURANA (Carlos) (22 y 28). Antiguo diamantista de la Real Casa, comerciante en joyas y amigo, a veces socio, de Jacoba Zahón.

MAURICIA la Dura (60). Mujer de vida alegre, unas veces preñera y corredora de alhajas y mantones, otras veces declarada ramera. Se daba al vicio de la bebida y era mujer de genio terrible capaz de abrir en canal a su adversaria en los momentos de cólera. Sus muchos escándalos obligaron a encerrarla en las Micaelas y de allí hubo que echarla por no poder las monjas con ella. Era madre de la angelical Adoración, pero no sintió nunca el menor cariño por su hija. En los tiempos tormentosos de Fortunata ésta y Mauricio fueron compañeras, y la Dura ejerció siempre de diablo tentador para su amiga cuando a ésta le dio por la virtud. Murió Mauricio a consecuencia de una borrachera. Era mujer que no carecía de belleza y su cara mostraba una original semejanza con la de Napoleón Bonaparte.

MAYORAL (73). Clérigo de San Cayetano, aficionado a las lenguas orientales que habló varias veces en hebreo con Almudena.

MÁXIMO (82). Uno de los tipos de sabio investigador a la moderna tan caros a Galdós, campeones de la lucha contra el obscurantismo. Viudo joven y con tres hijos, simpatiza con la extraña Electra a la que declara su amor y la hace su esposa, no obstante la oposición del tétrico Pantoja, que vierte incluso la especie de ser hermanos los novios.

MAZALTOB (36 y 37). Mazaltob o «La Afortunada», de la población hispano-hebrea de Tetuán, viuda y con puntas de hechicera.

MEDINA (Cristóbal) (59). Esposo de María Juana Bueno de Guzmán, patán enriquecido, gran bolsista, y enamorado, en la decoración, de las medias cañas.

MELCHOR (68). Hijo de un preñero, aprendiz de pintor y aficionado a la música, que entretenía grandemente al ciego Rafael del Aguila.

MELCHORA (88). Planchadora de la casa de Celia, también enredada en los amorosos lazos del tenoriesco Guzmán.

MENDARO (José) (38). Antiguo compañero de Diego Ansúrez, emigrado al Perú, casado allá y dueño de una pulpería. Utilizó Galdós para que relate las vicisitudes

de la política peruana a la llegada de Méndez Núñez.

MÉNDEZ o «Mendizábal» (22). Patrón de la casa de huéspedes donde paran Calpena e Hillo, portero a la vez del Ministerio de Hacienda.

MANEGILDA (5). Maja madrileña de la cuadrilla pastoreada por el señor Mano de Mortero.

MENEDS (49). Majo, sacristán a ratos perdidos.

MENGA (84). Comerciante de aldea que se proveía de galas y trapos en el comercio de Mariucha.

MERCURIO (89). El dios Mercurio aparece en esta obra como un elegante vividor, despreocupado y ligero, amigo de Admeto a quien logró el semi-perdón de Júpiter, ya que se le concedió la vida a cambio de que otro miembro de su familia muriera en su lugar.

MERINO (Martín) (31, 33 y 34). Uno de los pocos personajes históricos de los cuales Galdós se atreve a disponer libremente, haciéndole jugar en la trama de la novela como tipo de su propia creación. Descríbelo como clérigo adusto, misántropo y burano, dedicado a la usura y enemigo de los poderosos. Hablaba comúnmente citando Salmos de David.

MIEDES (Buenaventura) (32). Erudito arqueólogo de Atienza, escudriñador de rincones y escondrijos referentes a la antigua historia de España. Vio en la familia Ansúrez los últimos representantes de la raza celtíbera. Maltratado gravemente por un pedrisco murió medio loco, declarándose amante de la princesa Ilipulicia, o Lucila Ansúrez.

MIGAJAS (Pacorrito) (63). Este golfillo madrileño enamoróse de una muñeca expuesta en un escaparate, y su amor lo llevó a ser convertido también en un ser de serrín y cartón.

MILAGRO (José del) (33 al 40). Retrato fiel de un funcionario público español de la decimonona centuria, de largas cesantías entreveradas con rápidos encumbramientos. Gran taurófilo (de la escuela sevillana), perpetuo calentador de divanes de café, discutidor de la cosa pública y conspirador de nacimiento. Uno de los bandazos de la política lo lleva a ser Gobernador Civil («Jefe político» se decía entonces) de Ciudad Real.

MILAGRO (María Luisa) (28 y 39). La mayor de las hijas de D. José, arpista, con vocación teatral. Se casa con el bajo Cavallieri y explota los extravíos de su hermana Rafaela para medrar. Al enviudar, pone casa de huéspedes donde se aloja Ibero el Chico.

MILAGRO (Rafaela) (28 al 30 y 42). La segunda de las hijas de D. José, de picante belleza, llamada por los amigos «Perrita en dulce». Casa con el subteniente Piquero del cual se separa prontamente, envuelve luego en sus redes a Ibero, a Catalá al que pone medio loco y a Montes de Oca, y rodando pendiente abajo se convierte en una elegante ramera. El benemérito D. Federico Nieto («Don Frenético») le tiende su mano redentora y la hace su mujer. Al enviudar, forma con Domiciana Paredes y con Donata la triada de las «Ecuménicas».

MILAGROS (La) (87). Anciana de noventa años, lavandera en sus tiempos útiles y por cuyas manos pasó la ropa de todos los personajes históricos del pasado siglo. Asilada al fin en Nuestra Señora de la Indulgencia.

MILMARCOS (José) (39). Antiguo sargento veterano de la guerra de Africa, con una pierna menos, que protege al fugitivo Ibero el Chico y lo hospeda en su casa.

MINGO (76). Mozo pastor de los ganados de D. Gaytán de Sepúlveda.

MINIO (Pedro) (87). Personaje central de la comedia de igual título. Es uno de los acogidos en el Asilo de Nuestra Señora de la Indulgencia, viejo avellanado, muy erguido, risueño, impenitente Tenorio en sus años mozos y aun en su vejez, pues corteja a la asilada Ladisláa. Al saberse tío del rico Abelardo dispárase la fantástica imaginación de Minio y pretende ser director de otro gran Asilo, comprendiendo al fin que nada mejor puede esperar que acabar sus días en paz en la Casa que lo recogió.

MIQUIS (Alejandro) (56). Estudiante manchego que, lanzado en mitad de la vida bohemia madrileña, llevó una existencia desenfundada y recorrió con rapidez todos los escalones hasta parar en lo irremediable: desde una posición desahogada aunque modesta, hasta la miseria más horrible; desde un estado de salud aceptable hasta una tisis galopante que lo llevó al sepulcro. Dotado de un corazón generosísimo se quitaba el pedazo de pan

de la boca para darlo a un amigo. El excesivo amor a las guapas mujeres arruinaron su salud, y en sus horas de agonía sirvióle de criado fiel y amigo cordial el pequeño Felipe Centeno.

MIQUIS (Augusto) (54 y 55). Hermano de Alejandro, lo conocemos estudiante de Medicina y galán de Isidora Rufete. Luego, inspector de amas de cría en el Gobierno Civil, médico acreditado y por fin casa con una hija del notario Muñoz y Nones, procurando, aunque en vano, salvar a Isidora del abismo en que ésta cae. Cuando en las demás novelas de Galdós se necesita un médico, es generalmente Augusto Miquis quien aparece.

MIQUIS (Constantino) (59). Hermano de los dos anteriores, casado con la cerril pero honradísima Camila. El lector se queda con las ganas de que este militarote sin educación ni compostura social le diera una solemne pataadura al tenorio José María Bueno de Guzmán.

MOCUELO (Damiana) (49). Maja verdulera de la cuadrilla de la Pintosilla.

MOIRÓN (José) (38). El capellán de la «Numancia», tan encogidico y para poco que más bien parecía cura de monjas.

MOLICHARD (10). Sargento francés de la guarnición de Salamanca en 1812.

MOLINA (Esdras) (36). Borriquero judío criado de Mazaltob.

MONPOUS y Brul (57). Rico banquero, uno de los pocos amigos de Agustín Caballero y deseoso de tenerlo por yerno.

MONCADA (Eulalia) (67). Hermana de don Juan de Moncada, amojamada beata y amiga de ser ella la que arregla todas las situaciones importantes.

MONCADA (Gabriela) (67). Hija del arruinado fabricante D. Juan de Moncada y víctima propiciatoria ofrecida al brutal Peper Cruz para que éste salve de la catástrofe a D. Juan. La novicia Victoria, hermana de Gabriela, salva a ésta y a la familia accediendo a casarse con Cruz.

MONCADA (D. Juan de) (67). Fabricante catalán caído impensadamente en la mayor ruina, y cuya única tabla de salvación es su antiguo criado Cruz, fabulosamente enriquecido. Moncada ha de pagar la ayuda, no obstante, cediendo al ex criado su hija Victoria.

MONCADA (Victoria) (67). Victoria era la «loca de la casa» de la familia Moncada, muchacha de decisiones raras y ramala-

zos. En un arrechucho místico decidió consagrarse a Dios y entró de novicia en un convento, dejando sumido en la desesperación a su novio Daniel. Su padre, don Juan de Moncada, se ve próximo a la ruina y como único medio de evitar la catástrofe sólo existe solicitar la ayuda del antiguo criado de la casa Pepet Cruz, enriquecido en América. Pero Cruz accede a prestar su ayuda sólo a cambio de contraer matrimonio con Gabriela, una de las hijas de Moncada, prometida ya a Jaime. Victoria, con hábil juego, hace que Cruz se fije en ella y accede a casarse con «el monstruo»..., con el cual termina por sentirse feliz.

MONDÉJAR (Cirilo) (71). Guardia Civil, fiel cumplidor de la férrea disciplina de su Cuerpo, insensible a los halagos de Andara, que pretendió libertarla a ella y a sus acompañantes cuando eran conducidos a Madrid.

MONEDERO (José María) (74). Alcalde de Jerusa, basto y grosero, enriquecido fabricando pastas para sopa.

MONEGRO (Dámaso de) (83). En el malvado y astuto Monegro, administrador de los Estados de la duquesa Laura, terror y castigo del infeliz pueblo, personifica Galdós a los caciques y regidores sin entrañas que corroen la Patria. La misma duquesa, su señora, le tenía miedo, pero toda la doblez y maldad de Monegro caen bajo el enérgico puño del hidalgo Juan Pablo.

MONGAT (7). Cerrajero de Gerona que hospeda a Andresillo Marijuán, muere y deja huérfanos y bajo la protección de éste a sus hijos Siseta, Badoret, Manalet y Gasparó.

MÓNICA (48). Ama de llaves del Dr. Anselmo, ya viudo éste y dedicado a la alquimia.

MONINA (53). La hija de la marquesa de Fúcar, único consuelo de su madre y a la que León Roch quería tanto como si fuera hija suya.

MONJA (Teresita la) (51). Mujer del richacho ficobrigense D. Juan Amarillas. Fue monja exclaustrada y mujer que por enterarse de cualquier chisme ajeno hubiera dado una oreja. Solapada enemiga de Gloria.

MONSA (Doña) (81). Esposa del marqués de Tremp, miembro de la Regencia de Urgel.

MONSALUD (Andrés) (10). Uno de los masones que componían la logia salmantina cuyo jefe era Santorcaz. Tío de Salvador Monsalud.

MONSALUD (Fermina) (11 y 14). Madre de Salvador al que hubo de D. Fernando Navarro, guerrillero y seductor de doncellas. Es una bondadosa señora, todo corazón y en continuo sobresalto por las andanzas y aventuras de su hijo. Estuvo presa por la Inquisición de Logroño y pasó sus últimos días en compañía de Solita.

MONSALUD (Serafina) (11). Esposa de Andrés Monsalud.

MONSALUD (Salvador) (11 al 20). Protagonista de toda la II Serie de los Episodios Nacionales, y en cuya figura Galdós ha personificado la idea liberal en la época que va desde el final de la guerra de la Independencia (1813) hasta la muerte de Fernando VII (1834). Salvador Monsalud, convencido de que las ideas de libertad que venían de Francia eran las que convenían a su patria, ingresa en el ejército francés, cuyo uniforme abandona en la batalla de Vitoria. El tipo diametralmente opuesto es el fanático guerrillero absolutista Navarro, cuya mujer, Genara, fue antigua novia de Monsalud. Este conspira, labora y se agita sin cesar, ya desde España, ya desde el extranjero, para arrancar a su patria del absolutismo fernandino, estando numerosas veces a punto de perder la vida. No menos que en sus actividades políticas es Monsalud desgraciado en los asuntos del corazón, y su vida está jalonada de amores fallidos o desgraciados: Genara, Andrea, Sanahuja, Sor Teodora... Al fin, decepcionado de la política, encuentra paz y refugio en Solita, con la que se casa.

MONSERRAT (Sor) (18). Anciana monja del Convento de San Salomó, en Solsona, feroz enemiga e inquisidora de Sor Teodora de Aransis.

MONSTRUO (El) (65). Desgraciada criatura hijo de Justina y Roque, de figura humana sólo en la cabeza, tronco y brazos, y el resto del cuerpo blanducho, sin configuración y metido en una caja. Privado del habla, sólo era sensible a la música.

MONTANARI (85). Juez de Siracusa.

MONTE Cármenes (Conde de) (62 y 64). Varón eternamente optimista, pues sus riquezas y bienestar no podían impulsarlo a lo contrario.

MONTERO (David) (45). Presidiario en Cartagena, puesto en libertad cuando los cantonales. Era mecánico, de mucha ilustración y figuró como agente para conseguir la rendición de la plaza.

MONTES (Leopoldo) (56). Huésped de doña Virginia, figurón y fachendoso que todo lo veía «bajo un prisma».

MONTGUYÓN (16). Coronel francés que entra en España cuando los Cien Mil Hijos de San Luis, y que cae en las redes de la intriganta Genara. Esta juega con el pobre coronel aprovechando sus servicios en favor de Monsalud, la pasión de Genara.

MONTORIA (José) (6). Magnífico tipo de patriota zaragozano, hacendado que da sus bienes, su sangre y la de sus hijos por la defensa de la ciudad. Tiene ciertos rasgos idénticos con el inmortal Alvarez de Castro, y es el tipo opuesto al avaro Candiola.

MONTORIA (Agustín) (6). Seminarista, hijo de D. José, arrancado de sus estudios para ponerse al servicio de la defensa de Zaragoza. Enamorado de María Candiola, hija del avaro traidor y enemigo mortal de los Montoria, Agustín se ve obligado a mandar el piquete que ha de fusilar al padre de su amada, renunciando a servir en el ejército.

MORALES y Temprado (Florencio) (56). Don Florén... cio Morá... les y Temprá... do, el hombre endecasílabo y portero del Observatorio. Muy dado a la política, con pujos de orador. Es gran admirador de las aguas de Madrid.

MORENTÍN (Las niñas de) (27). Las «niñas de Morentín» (doña Rita y doña Marta) son dos viejas señoras que conocieron mejores tiempos, fanáticas carlistas, residentes en Durango. Hospedan al disfrazado Calpena que puede así vigilar a Aura, su antigua pasión.

MORENTÍN (Pepe Serrano) (69). Amigo de Rafael del Aguila y asiduo a la tertulia de Torquemada en los tiempos de encumbramiento de éste. Quiso, aunque en vano, hacerse dueño del corazón de Fidela.

MORENO (Casta) (60). Dueño de la farmacia de Samaniego (apellido de su esposo). Poseía vastos conocimientos en el ramo de aguas de Madrid, sus calidades, sabores, propiedades, etc.

MORENO Isla (D. Manuel) (60). Don Manuel Moreno Isla, acaudalado señor y pro-

pietario de casas en Madrid, se pasó casi toda su vida en Londres, por lo cual adquirió cierto aire inglés, y además, en las cortas temporadas que por mal de sus pecados residía en Madrid, se pasaba el día renegando del atraso en que vivimos. No se piense, por ello, que es éste un tipo caricaturesco, ridículo o antipático, sino más bien un hombre agobiado por la tragedia de ser eterno extranjero en su patria. Solterón empedernido, se enamoró ardientemente a última hora de Jacinta, la mujer de Juanito Santa Cruz, sin ser naturalmente correspondido por este modelo de esposas. Este conflicto sentimental y un aneurisma que el caballero anglófilo padecía le arrebataron la vida repentinamente en una noche de terrible insomnio.

MORENO Trujillo (Carlos) (73). El pío, beatísimo, caritativo y metódico señor, fijo repartidor de perras gordas entre los mendigos de la parroquia de San Sebastián. Quiso sacar de la miseria a la infeliz doña Francisca Juárez y Zapata y para ello le regaló... un libro de cuentas y un lápiz para que apuntara sus gastos e ingresos.

MORLA (General) (59). General cortesano, especialista en coleccionar todo lo coleccionable.

MORRIS Pastor (59). Vieja inglesa de familia anglo-malagueña, tía de Mary Pastor, con sus ribetes de literata.

MÓRTON (Daniel) (51). Un naufragio arroja al judío inglés Daniel Mórton a Ficóbriga, y al ser albergado por D. Juan de Lantigua se enamora profundamente de la hija de éste, Gloria. Empieza el duelo entre las dos religiones, pues si los Lantiguas son de un catolicismo pétreo y firmísimo, Mórton no es menos fanático y defensor de su dogma. Compadecido, no obstante, de la infelicidad en que yace su amada, a quien ha hecho madre de un niño, Daniel se presta a convertirse al catolicismo aunque sólo en apariencia, haciendo fracasar este único modo de resolver el conflicto la aparición de la madre de Mórton, otra fanática, que denuncia ante la familia Lantigua la farsa que su hijo va a representar. Daniel presencia la muerte de su amada y muere también loco en Londres.

MOSCA Verde (9). Guerrillero y armero de la partida de Juan Martín el Empeccinado.

MUEL (25). Trágico tipo de maestro de escuela rural a quien los carlistas fusilan tres hijos y enloquece, convirtiéndose, con sus amonestaciones y prédicas, a la legión de los que abominan tanto de los horrores carlistas como cristinos.

MUNDIBEO (José) (51). Sacristán de la Abadía de Ficóbriga, expulsado de la misma por borracho y vicioso.

MUÑOZ (Filiberto) (22). Por otro nombre, «Edipo». Agente de Policía del cual se vale Pilar de Loaysa para comunicarse secretamente con Calpena, su hijo.

MURIEL (Martín) (49). Muriel es tipo hermano de Salvador Monsalud: joven exaltado de principios del siglo XIX, influido por la Revolución francesa y dedicado con alma y vida a cambiar a su patria en un país libre, ilustrado y sin mediatizaciones eclesiásticas. Odiaba cordialmente a la aristocracia (no sólo por principios, sino por haber perecido su padre a manos de los Cerezuelos, familia noble, y no obstante, la última descendiente de esta familia, Susana, se enamora de Muriel. El joven se convierte en caudillo de una intentona revolucionaria que estalla en Toledo para derribar a Godoy, pero abandonado por los conjurados que se asustan de los vuelos revolucionarios de Muriel, éste es apresado. El audaz Muriel, el desgraciado «radical de antaño» se vuelve loco.

MURIEL (Pablo) (49). Hermano menor de Martín, infeliz niño que cae bajo el dominio del conde de Cerezuelo y su cruel administrador Segarra, teniendo que salvarse en la huida. Más tarde lo protege Susana Cerezuelo.

MURILLO (Silvestre) (61). Compañero de escuela de Luisito Cadalso, hijo del sacristán de la Parroquia de Monserrat y como tal, versado en las ceremonias litúrgicas, despertando en su compañero «Miau» una infantil vocación sacerdotal.

NADIR (77). Sotadiablo, a las órdenes de Arimán.

NARANJERA (Andrea la) (49). Maja compañera de la Pintosilla.

NARANJO (14 y 15). Maestro de escuela absolutista, colega por tanto de Sarmiento, pero el polo opuesto a éste en cuanto a ideas políticas. Huido cuando la reacción liberal de 1823.

NARCISA (5). Mnja de la cuadrilla del señor Mano de Mortero.

NARICES (9). Guerrillero de la partida del Empecinado, apresado con Araceli y fusilado por los franceses.

NASIRY (El). (V. Ansúrez, Gonzalo.)

NATALIA (86). Dominante y despótica mujer del filósofo Varona, mujer amiga de viduas ajenas, ardiente defensora de la moral y con cierto barniz teológico.

NATIVIDAD (Sor) (60). Monja superiora del Asilo de las Micaelas, vasca muy templada y tan sólo dominada por una manía, la de la limpieza más exagerada.

NATURALEZA. (V. Babel, Matias.)

NAVALCARAZO (Condesa de) (75). Aristócrata picaresca y mal intencionada, ingeniosa y culta. «Vendería a su madre —se dijo de ella— por hacer un epigrama picante.»

NAVARRETE (Ramón) (31). Empleado de la «Gaceta» y jefe de José Fajardo en la corta vida de funcionario público de éste.

NAVARRIDAS (José M.^a de) (23, 26 y 30). Cura de Laguardia, pariente de los Castro-Amézaga, de cuyas hermanas es tutor a la muerte del padre de éstas.

NAVARRO (Carlos) (11 al 20). Guerrillero y militar absolutista, de carácter agrio y violento y voluntad dura como una peña. Hijo de don Fernando, de quien heredó el apodo de «Garrote». Carlos es el enemigo mortal y encarnizado del liberal Monsalud, a quien, a pesar de ser su hermano (aunque esto no lo sabe sino al fin de su vida), no perdona ni a la hora de la muerte. Entre ambos se interpone no sólo la idea política, sino la figura de Genera, esposa del guerrillero que odia cordialmente a su marido. No pareciéndole bastante la defensa de los derechos absolutos de Fernando, Navarro abraza, antes de la muerte del rey, el partido carlista. Carlos Navarro cae al final de su vida en la extraña locura de asegurar ser él Zumalacárregui, y muere asistido por Monsalud en Elizondo, en 1834.

NAVARRO (Fernando) (11). Viejo soldado absolutista, apodado «Garrote» por su inflexibilidad, pero cuyas piadosas creencias no fueron obstáculo para que sedujera y burlara a cuantas doncellas se le pusieron a tiro, entre ellas a la infeliz Fermína, de la que tuvo a Salvador Monsalud. Cuando la retirada de Vitoria, D. Fernando siente el deseo de reverdecer sus laureles militares y en compañía del cura

Respaldiza se lanza a cazar franceses, con tan mala fortuna que es hecho prisionero en la primera aventura. «Garrote» se suicida antes de ser fusilado.

NAVARRO (Zacarias) (65). Obrero de la Fábrica de Armas de Toledo, compinche de los encanallados Babeles.

NAVASCUÉS (Felipe) (29). Coronel que ayuda a Calpena al curioso rapto de Ibero, cuando querían convertir a éste en sacerdote.

NAVASCUÉS (Rogelio) (34). Capitán, hijo del coronel del mismo apellido; casó con Valeria Socobio y por disparidad de caracteres apelaron al divorcio que entonces existía: el envío del capitán a Filipinas con un buen destino.

NAZARIA (20). Apodada la Pimentosa, carnicera acomodada de la calle de los Estudios a quien una desordenada vida lleva a la miseria. Amancebada con «Tublas», no obstante las saludables exhortaciones del P. Gracián. Muere en la epidemia de cólera de 1834.

NAZARÍN (71 y 72). Extraño tipo de sacerdote, de fisionomía árabe, tan desligado del mundo y de sus vanidades que acaba por constituir en la sociedad un elemento desacoplado. Amparador de una criminal moza del partido, sólo por amor al prójimo, es compelido a abandonar sus hábitos sacerdotales y se dedica a la mendicidad errante, seguido de dos mujeres de dudosa vida. Su influencia fascinadora es tal que las dos pobres mujeres realizan bajo las órdenes del sacerdote hechos tales que las elevan a las regiones del heroísmo cristiano. Nazarín es, sin embargo, cazado por la Guardia Civil como un maleante y conducido a un hospital madrileño, contagiado de tifus. Allí lo conoce la mística condesa de Halma que lo lleva a su fundación de Pedralba, acreditándose Nazarín de formidable psicólogo al hacer ver a su protectora la falsa base de su vocación religiosa. Nazarín, reintegrado ya a su condición de sacerdote normal, marcha a Alcalá para no abandonar a Andara y al «Sacrilego» que allí purgaban sus delitos.

NEBRJA (Amelia) (75). Hija de Ventura Nebrija, mojiata y gran sastra de santos.

NEBRJA (Casilda) (75). Hija de Ventura, y como su hermana Amelia, joven enlutada, delgada y sin gracia alguna. Doña Juana la propuso para esposa de Rogelio.

NEBRJA (Ventura) (75). Hombre avejentado, gran friolero y eternamente costipado. Antiguo vividor regenerado bajo la protectora mano de doña Juana Samaniego.

NEGRETTI (Aura) (22). Bellísima e interesante muchacha, de sangre inglesa e italiana, sobrina de Ildefonso Negretti y puesta bajo la tutela de Jacoba Zabón, donde la conoce Calpena, estallando entre ambos una pasión avasalladora. Enviada por el ministro Mendizábal (que era su tutor) a Bilbao con su tía Prudencia, cae aquí bajo el influjo del formidable carácter de Zoilo Arratia, que decide hacerla su mujer y lo consigue. Poco después, sabedora Aura de que su antiguo amor vive, casi enloquece y se lanza al campo a buscarlo. La naturaleza por un lado, haciéndola madre, y el casamiento de su antiguo novio con Demetria traen a Aura a la razón, terminando por formar con Zoilo un hogar feliz.

NEGRETTI (Ildefonso) (23 y 24). Entendido mecánico, esposo de Prudencia Arratia, que se deja tentar por los ofrecimientos del Cuartel carlista y acepta el cargo de jefe de la Maestranza de Artillería de D. Carlos. Cae en desgracia de aquella Corte y regresa a Bilbao, donde una gran melancolía y la idea fija de dar solución al problema de las hélices en los buques de vapor, lo dejan medio imbécil

NELA (V. Marianela.)

NELL (74). Una de las dos nietas del abuelo Albrit, la representante de la rama legítima de la Casa, dura de corazón.

NICOLÁS (84). Alcalde de Agramante, pronto a cumplir las órdenes de los poderosos.

NICOLÁS (86). Criado de Paulina.

NICOLASA (Tía) (49). Criada del conde de Cerezuelo que trata al desgraciado niño Pablo Muriel cruel y despóticamente.

NICOMEDES (80). Prestamista de los que acudieron al olor de la ruina de Berdejo.

NIETO y Angulo (Federico) (28). Llamado «Don Frenético». Rico varón, educado en París, que recoge y hace su esposa a Rafaela Milagro cuando ésta ya había rodado por innumerables manos. Murió en 1867.

NIEVECITAS (41). Sobrina del cura de Berdejo que pone a Fernando Ibero en la pista para descubrir las veleidades de su amado Urrés.

NIEVES (Doña) (60). Curioso tipo de «lapa» de café pero del género femenino.

NIÑO (Venancio) (75). Cura del misérrimo pueblo de Boñices.

NONDEDEU (7). Médico de Gerona, padre de Josefina la sordomuda. Hombre bueno, amable y caritativo, que no obstante se convierte en bestia feroz al llegar el momento de tener que disputar, con Marijuán, el cadáver de un gato que había de servir de alimento a su hija. Hombre tan patriota como el mismo general Alvarez de Castro, pero falto de la férrea energía de éste para resistir las privaciones a que se vio sometida la ciudad mártir.

NONELL (40). Marino catalán al servicio de los conspiradores que destronaron a Isabel II.

NONES (Juan Manuel) (57 y 60). Virtuoso clérigo, altísimo y delgado, soldado en su juventud. El único que se atrevió a encarrilar al desastrado Padre Polo. Figura también en «Fortunata y Jacinta» y es quien da la Extremaunción a Mauricia la Dura.

NÚÑEZ (Alfonso) (47). Orador y periodista de la Fontana de Oro.

NÚÑEZ (Ramiro) (76). Hijo de un almacenista en granos y usurero, enriquecido y ennoblecido con el título de «Casa Núñez». El hijo, Ramiro, salió aficionado a la farándula.

NÚÑEZ y Nones (54). Suegro de Augusto Miquis, hombre de chaleco blanco.

OBDULIA (43 a 46). Criada de la marquesa de Navalcarazo, amante de Tito, gran romántica, de aquellas que declamaban con éxtasis: «Si oyes contar de un naufrago la historia.» Casó con el bruto de su tío Aquilino de la Hinojosa.

OCTAVIA (86). Huérfana, acogida en el especial Sanatorio de Bruno.

O'LEAN (Tomás) (30). Militar, teniente coronel a los veinticinco años, de origen irlandés y gran melómano. Novio de Leandra Carrasco y a punto de casarse, riñe con ella por si Isabel II había de contraer matrimonio con Montemolín o el infante D. Francisco.

OLEGARIA (37). Una de las muchas sobrinas del Arcipreste de Ulldecona, rubia, envidiosa y «acusica».

OLMEDO (60). Compañero de estudios, en la Facultad de Farmacia, de Maximiliano Rubín. Este Olmedo o «Ulmus slyvesum-

tris» en una época en que le dio por ser deprimido porque así parecía más hombre, fue la causa de que Maxi trabara conocimiento con Fortunata.

OLIVÁN e Iznardi (Eduardo) (22). Probo empleado público que solventó el problema de las numerosas cesantías que afligían a los funcionarios de su tiempo por medio de su agraciada esposa, puesta en la debida relación con los altos jefes del Ministerio. Como a los ciervos el paso de un año, el paso de una situación política nueva se le conocía a Oliván por un nuevo retoño en los cuernos.

OLIVÁN (Enrique) (39). Hijo del paciente don Eduardo, amante de la Villaescusa.

ONÉSIMO (Joaquín) (53). Potentado «cómplice» de los grandes negocios del marqués de Fúcar.

ORDÓÑEZ de Castro (Esteban) (50). Novio de Eufrasia Carrasco, en realidad, pretexto para dar celos a Terry, verdadero amor de la niña.

OREJÓN (Eliás) (20 y 47). Orejón, apodado «Coletilla», fue un fanático absolutista, servidor incondicional de Fernando VII, el cual lo utilizó como agente secreto dedicado a indisponer a los liberales entre sí y provocar algaradas que desacreditaran el período constitucional. En los «Episodios» figura también como contertulio de D. Felicísimo Carnicero.

ORICÁN (13 y 19). Guerrillero regordete y achaparrado, inseparable satélite en compañía de Zugarramurdi, de Carlos Navarro.

OROZCO (Tomás) (62 y 64). Esposo de Augusta Cisneros. Hombre de una existencia tan sin tacha, tan honrada y tan amigo de hacer el bien y la caridad que mereció le llamaran el «Santo». No obstante, espíritu hermético, reservado, ambiguo, unido con su mujer por el lazo frío de la corrección y la atención, pero carente de apasionamiento. Augusta no puede vislumbrar en aquella esfinge si conoce su adulterio o no, y si la admira o la desprecia profundamente.

PABLO (Antolín de) (33). Labrador, tratante en uvas y ganadero, que comparte en Madrid la vivienda con Gracián y Lucila.

PACHECO (Guillermína) (60). La más admirable figura de mujer, quizá, de toda la producción galdosiana, y que el autor trasladó a su novela tomándola de la reali-

dad, pues vivió y se llamó doña Ernestina Manuel de Villena. Guillermina Pacheco o «la rata eclesiástica» como cariñosamente la llaman sus deudos y amigos, es la más ardiente caridad encarnada en una persona, infatigable pediguña para socorrer a sus pobres, terror de bolsillos próceres, activísima remediadora de toda necesidad, incansable allegadora de materiales para su Asilo en construcción. Guillermina, en busca de un dolor que consolar o una necesidad que socorrer metiase entre la hez más abyecta del pueblo bajo madrileño con igual serenidad que si se moviese entre coros angélicos. Esta mujer, General intrépido que jamás perdió el dominio sobre sí misma en las circunstancias más difíciles, sólo en una ocasión la vemos en la novela vacilar y dudar de su temple, y es cuando se pone en presencia de algo más sobrecogedor e imponente que los acostumbrados dolores humanos que presenciaba: el estallido de una pasión. Ello ocurre cuando se presta a servir de mediadora en una entrevista entre Fortunata y Jacinta.

PACHECO y López de Barrientos (2, 4 y 5). Marqués, tío de Amaranta, diplomático hueco y fanfarrón. Cargado y abrumado continuamente de terribles secretos de Estado, huye de los que le incitan a que revele tales secretos, cuando lo que desea es hablar y sembrar la conversación de asombrosas manifestaciones y formidables mentiras, en las cuales él ocupa indiscutiblemente el lugar más prominente. Tipo paralelo a D. José María Malaspina.

PAGASAUNTURDUA (Plotino) (45). Canónigo de Cuenca que salvó a Rosita Ido de la vida galante, anexionándose en calidad de «sobrina».

PAJÓN (El Santo) (77). Santero que imploraba la caridad pública con una urna del Niño Jesús, y a quien Atenaida emplea en la escuela que ella y Alejandro fundan.

PALBÓLOGO (Demetrio) (85). Rico comerciante, falto de finas maneras pero sobradísimo de riquezas, ciegamente enamorado de Bárbara, la viuda de su hermano y el cual murió a manos de ella.

PALOMEQUE (Padre) (5). Mercedario enteco, viejo e iracundo, del Madrid de 1808.

PALOMEQUE (Avelino) (45). Carlístón furibundo de Cuenca que toma bajo su protección a Chilivistra.

PALOMEQUE (Isidro) (65). Canónigo toledano poseído de furor arqueológico, capaz de derribar una casa para extraer un capitel gótico.

PALOMO (Cándido) (45). Recluso del penal de Cartagena, en libertad al proclamarse el Cantón. Era alpargatero, algo poeta, infeliz marido de Leona la Brava y machacante puesto a las órdenes de Tito.

PALOMO (Rosita) (35). Redicha y espabilada esposa de Nicasio Pulpis.

PALLEJAS o «Sursum Corda» (6). Lisiado zaragozano, que nos sirve para enterarnos de algunos episodios del primer sitio de Zaragoza.

PANDO (Mauricia) (39 y 40). La patrona de Confusio e Ibero en Madrid, para la cual Ibero era un conde de incógnito.

PANFILO (77). Politicastro regordete y pelma, el hombre que todo lo tenía previsto.

PANIAGUA (D. Lino) (11 y 49). Abate de carácter melífluo y bondadosísimo, gacetillero, recadista, consejero, chismoso, guía y almanaque de quien todos disponían a su placer. Aparece también en el tomo I de la II Serie de los Episodios informándonos del ambiente madrileño al huir José I en 1813.

PANTOJA (Buenaventura) (61). Jefe de un Negociado de Hacienda, el empleado probo, ardiente defensor de los intereses del Estado.

PANTOJA (Salvador) (82). Exagerado tipo de persona clerical y fanáticamente religiosa, sumido en perpetua contemplación mística y cuyo ideal era, al parecer, que toda la Humanidad ingresara en los conventos. Así, diciéndose padre de la desvalida Electra pone todo su empeño en que ésta se haga monja y casi lo consigue haciéndola creer que ella y su prometido Máximo son hermanos. La sobrenatural aparición de la sombra de Eleuteria, madre de Electra y la energía y decisión de Máximo dan al traste con el plan de Pantoja.

PANTOJA (Teresa) (65). Parienta pobre de Guerra que los hospeda en Toledo.

PAOLETTI (Padre) (53). Clérigo de exigua estatura, director espiritual y consejero de María Egipciaca Tellería, verdadero y único gobernador solapado de la casa de León Roch, causante del divorcio espiritual del matrimonio.

PAPITOS (60). Traviesa y díscola chiquilla, atormentadora de Maxi, criada de doña Lupe la de los Pavos.

PAPO Acevedo (37). Ricacho judío de Gibraltar que casa con la blanca Yehar después de manoseada por Confusio, por lo cual se acredita de varón coronado de virtudes.

PAQUITA (13). Doncella de Genara que auxilia a ésta en sus investigaciones policíacas para poner a Monsalud en manos de la justicia.

PAREDES (Domiciana) (33, 34 y 42). Monja exclaustrada por haber errado la vocación, de la orden y convento de la famosa Sor Patrocinio. Fue expulsada por ciertas diabluras, propias de persona poseída, como la de haber atravesado las nalgas a un reverendo fraile con un alfiler gordo. Puesta al frente de la cerería de su padre se dedicó a confeccionar elixires y pomadas, pues era perfecta herbolarista. Robole el hombre a la infeliz Lucila y protegida por la camarista doña Victoriana Sarmiento, Domiciana fuese a vivir a Palacio, formando parte de la camarilla monjil de Isabel II. Forma más tarde, con Rafaela Milagro y Donata la triada de las «Ecuménicas».

PAREDES (Ezequiel) (33). Hermanastro de Domiciana, cara seráfica, alma cándida, que se enamora platónicamente de Lucila.

PAREDES (Gabino) (33). Dueño de acreditada cerería madrileña, hombre adecuado para la repoblación de un país, pues en cuatro matrimonios tuvo veintidós hijos. Ya anciano, no podía ver a mujer alguna sin que se le cayese la baba.

PÁRIS (48). El personaje mitológico, representado en un cuadro en casa del doctor Anselmo, y a quien éste creía amante de su esposa.

PASCASIA (87). Asilada en Nuestra Señora de la Indulgencia.

PASCUALA (76). Nombre que adoptó la hermosa Cintia cuando fue transformada en moza de pueblo, aunque no falta de cultura, pues era maestra. De ella se prendó Gil y tras ella pasó penas y trabajos.

PASOLARGO (50). Bandolero de Orbajosa, bajo las órdenes de Caballuco.

PASTOR (D. José). (88). Antiguo administrador de la Casa de Monte-Toro, después ayo de Celia. Era el único que comprendía lo que para el resto de la familia eran

«locuras» de Celia, prestándose a acompañarla, vestido de paleta, a los barrios bajos.

PASTOR Morris (Mary) (59). Inglesa, nacida en Málaga, amiga de José María Bueno de Guzmán. Pintaba cuadritos cursis y todas sus obras rezumaban moralidad.

PASTRANA (Carolina) (46). Una de las «colegas», en Madrid, de la buscona Leona la Brava.

PÁTER (El) (60). Anciano sacerdote, andaluz, de la tertulia de Juan Pablo Rubín.

PATERNA (88). Prócer amigo de Celia, y a la que quería encajar el hijo como esposo.

PATERNINA (Simón) (40). Sargento de los fusilados por la sublevación de San Gil. Era amante de Rafaela Hermosilla.

PATERNYOY (Santiago) (79). Cristiano y recto varón, de temperamento enérgico y espíritu justiciero. Pensó casarse con Salomé, pero vista la inclinación de la muchacha por el aventurero José León, deja que se una a él y se convierte en defensor de la pareja, por creer con fundamento que la mejor penitencia para ambos era vivir juntos.

PATRICIA (60). Criada lagartona hábilmente introducida por Juanito Santa Cruz en casa de la recién casada Fortunata.

PATRICIA (40). Criada de la Villaescusa, en los tiempos malos de ésta.

PATROS (82). Criada joven al servicio de Electra y confidente y auxiliar de la misma.

PAULINA (86). Mujer algo ligera de cascos, por cuya ligereza su marido, el recto y enérgico Guillermo Bruno hubo de separarse de ella. Pasado el tiempo, el hijo de Paulina y de uno de sus amantes enferma de muerte, y Bruno lo salva, ante cuyo hecho Paulina se siente tocada de vivísimo arrepentimiento y sigue de nuevo a su marido.

PECADO. (V. Rufete, Mariano.)

PEDERNERO (60). Cura salido de madre, en traje seglar, de la tertulia cafetera de Juan Pablo Rubín.

PEDRA (73). Compañera de cuarto de Almodena, borracha impenitente.

PEDRO Advíncula (Padre) (8). Carmelita gaditano, encubridor de las diabluras de las niñas de Rumblar.

PELAYO (9). Hijo de un bedel de la Universidad de Alcalá, convertido en guerrillero con el Empecinado.

PELUDOS (Los) (71). Matrimonio poseedor de una alpargatería que alberga a Nazarrin tras el incendio del hospedaje de éste.

PELUMBRES (14 y 20). Este personaje encarna el alma del populacho, el espíritu de la plebe amotinada, el individuo que en toda algarada popular se erige en jefe, guía y ejecutor de la ira de las multitudes. Así lo vemos asesinando al cura Viñuesa en 1821 y rematando a navajazos a los frailes en 1834.

PENÁGUILAS (Florentina) (52). La figura de Florentina la adivina, el lector antes de que Galdós la presente, y adivina además que ha de ser bellísima, pues es necesario que cuando el ciego Pablo recobre la vista el primer rostro que vea sea el de ella, con objeto de que así el contraste con la desgraciada Nela sea más violento. Porque si aquel ciego de nacimiento hubiera visto como primer rostro el de Nela, ¿cómo iba a juzgar si era feo o hermoso, falto de término anterior de comparación?

PENÁGUILAS (Francisco) (52). El patriarca de Aldeacorba, honrado ex Guardia Civil, padre del ciego Pablo.

PENÁGUILAS (Manuel) (52). Tío del ciego Pablo y padre de Florentina, tipo de nuevo rico deseoso de figurar.

PENÁGUILAS (Pablo) (52). Pablo el ciego hermoso tipo masculino, no posee más confidente y guía que la pequeña Marianela, sus ojos, por así decirlo. Como el ciego carece de ideas suscitadas por imágenes exteriores y sólo posee su mundo interno, cree que todo lo bueno ha de ser bello en forma, y así tiene por seguro que la angelical y bondadosísima Nela ha de poseer deslumbrante belleza. Un cirujano insigne pretende devolver la vista a Pablo, con grande y secreta zozobra de la fea Nela que teme, fundadamente, presentarse ante su señor amado tal cual es. En efecto, vueltos sus ojos a la vida, lo primero que Pablo ve es a su bellísima prima Florentina, término de comparación que había de serle fatal a Nela, ya que no puede Pablo reprimir la desilusión que experimenta cuando al fin lo ve. El antiguo ciego, sin pretenderlo, asesinó a Marianela.

PENÉLOPE (Candelaria) (44). Frenética escritora republicana que firmaba sus trabajos con el seudónimo de «Rosa-Patria». Hizo durante algún tiempo sociedad con Tito, hasta que sobrevino una tempestad en la que la periodista tiró al pequeño un tintero a la cabeza.

PENITENCIARIO (D. Inocencio el) (50). Director espiritual y consejero aulico de doña Perfecta, hombre de estrecho horizonte, feroz enemigo de todo lo nuevo, inquisitorial e intolerante. El más valioso colaborador de doña Perfecta en la lucha contra Pepe Rey.

PEÑA (D. Hilario de la) (43 a 46). Venerable clérigo, protector de Graziella y de otras «Graziellas» más, pues baste indicar que componía una monumental «Historia del clero mozárabe toledano» sólo porque aquellos ministros del Señor no admitían el celibato. Murió de viejo, nombrado Obispo por una travesura de la bruja Graziella.

PEÑA (Manuel) (55). Hijo de Javiera Pico, discípulo de Manso y marido de la maestría Irene, la muchacha que su profesor idolatraba.

PEPA (75). Criada de doña Juana Sarniego. Se entendía con un achulado carpintero apodado «Apolo».

PERDONES (El Marqués de los) (87). Filántropo fundador del Asilo de Nuestra Señora de la Indulgencia, establecimiento benéfico para el cuidado de ancianos en el cual los acogidos disfrutaban de todas aquellas libertades que aproximarán su reclusión a la vida libre y normal.

PERFECTA (Doña) (50). El exagerado tipo de doña Perfecta es una mujer dominada tan intensamente por el fervor religioso que termina por crearse una corteza, un forro pétreo e insensible, encerrada dentro del cual llegó a convertirse en un verdadero monstruo de intolerancia, de fanatismo y de odio a todo lo que oliera a moderno o nuevo. Dueña de vidas y haciendas en la levítica Orbajosa, piensa en casar a su hija Rosarito con su sobrino Pepe Rey, pero al comprobar que éste es de ideas religiosas tibias le declara ferocísima guerra, llegando su encono y su fanatismo rabioso a incitar a «Caballuco» a que mate a su sobrino, como así sucede. Rosarito enloquece y doña Perfecta termina sus tristes días consumida por la melancolía.

PERI (Leonor la) (62 y 64). Mujer de vida alegre, pero de clientela elegante y distinguida. Antigua amante de Federico Viera y luego leal amiga suya, con ciertos rasgos de abnegación y altura moral pese a su profesión.

PERIANDRO (89). Mayordomo de la casa de Admeto, rey de Tesalia.

PEROGILA (83). Bruja profética y agorera.

PEROL (Paco) (49). Majo, amigo de Rondono.

PERPETUA (Doña) (11). Imponente anciana de infinitos años, amiga de doña Fermina Monsalud, y por cuya boca habla la tradición, la moral y la religión de muchos siglos acumulados.

PERTUSA (Eustaquio de la) (25 y 27). Ex seminarista, alias «El Epistola», guerrillero carlista desengañado que se convierte a la secta de los que predicaban la paz a toda costa, y que luego trabaja por cuenta del sagaz Aviraneta.

PEZ (Joaquín) (54). Hijo mayor de don Manuel José Ramón, viudo de la marquesa de Saldeoro. Tipo de señorito juerguista, amante de Isidora Rufete, de la que tiene un hijo, abrumado por las deudas, a punto de darse un tiro y enviado a Cuba para su regeneración.

PEZ (D. Manuel José Ramón) (54 y 55). Omnipotente burócrata, patriarca de una dilatadísima familia de Peces cuya especialidad es la de enquistarse en todos los huecos de la Administración española.

PEZ (Manuela) (35, 39 y 40). La «sutil tramposa» doña Manolita Pez, muerto su marido y no bastándole el retiro para satisfacer sus vanidades, convirtiéndose en proxeneta y empresaria de las bellezas de su hija Teresita, siendo ella la que le proporcionaba babosos ancianos y gallardos calaveras. Emancipada Teresa, Manolita se dio al alcohol y acabó sus días siendo el hazmerreír de la chiquillería.

PHERÉS (89). Padre de Admeto, rey de Tesalia, viejo egoísta que no quiso sustituir en la muerte a su hijo.

PIMENTOSA (La). (V. Nazaria.)

PINEL (Anselmo) (38). Marino de guerra amigo de Diego Ansúrez en Cartagena.

PINEL (Luis) (76). Joven entendido en política que encauzó a Tarsis por este camino hasta llevarlo a los escaños del Congreso como disputado.

PINEL (Raimundo) (76). Hermano de Luis y también político.

PINEL (Roque) (38). Hermano de Anselmo.

PINILLA (Juan) (47). Comunero y republicano de tiempos fernandinos.

PINTADO (León) (60 y 65). Clérigo amigo de Nicolás Rubín, capellán de las Monjas Micaelas. Andando el tiempo fue protegido por doña Sales, la madre de Angel Guerra, que le nombró su director espiritual y le logró una canongía en Toledo.

PINTO (69). Lacayito de Torquemada cuando éste iba para hombre importante.

PINTO (Manuel) (71). Chulapo matarife, antiguo amante y deshonorador de Beatriz.

PINTOSILLA (La) (49). Maja dueña de un figón, amante de D. Buenaventura Rondono.

PINZÓN (50). Teniente coronel de Caballería enviado por el Gobierno a Orbajosa, amigo de Rey, a quien auxilia en sus luchas contra la inhóspita población.

PIOZ (Diana de) (48). Novia del capitán Galaor de Polvoranca, y tan alocada por la muerte de éste que pretende ahogarse en el río, idea de la que desiste por influjo del misterioso Celín.

PIPAÓN. (V. Bragas de Pipaón.)

PIPAÓN de la Barca (Rosalia) (57 y 58). Rosalia o «la de Bringas» es una completísima personificación de la mujer de la clase media aburguesada de mediados del pasado siglo, casada con un empleadete de modesto sueldo pero figurando y presumiendo como la más empingorotada aristócrata. Si Rosalia en un principio logra este falso barniz gracias a milagros de la aguja y dando a un vestido miles de vueltas, poco a poco se deja dominar por la tiránica pasión de los trapos, y temerosa de que su marido, modelo de severa economía, se entere de sus exorbitantes gastos, acude a peligrosos medios como empeñar alhajas o solicitar préstamos. Pero al fin, incapaz de detenerse en el precipicio por donde resbala, acaba por vender su apetitosa y bella madurez al mejor postor... que la acepta y no la paga. Rosalia afeaba las buenas cualidades que indudablemente tenía con una vanidad insufrible y aun con cierta dureza de corazón para los humildes.

PIPAÓN (Tirso) (41). Fraile exclaustroado sobrino del nonagenario D. Alonso Landázuri.

PIPAÓN y Landázuri (Cristóbal) (41). Otro de los clérigos sobrinos del viejísimo Landázuri.

PITILLAS (Fulgencio) (21). Hacendado carlista, amigo de Ulibarri que hospeda a Fago tomándolo por príncipe disfrazado.

PIRLI (6). Uno de los heroicos defensores de Zaragoza.

PITO (Don). (V. Babel, Agapito.)

PITUSO (60). Despierto y avisado pequeño, hijo de un encendedor de faroles del gas, y con el cual «Platón» estafó a Jacinta haciéndoselo pasar por un hijo de su marido.

PLATÓN. (V. Izquierdo, José.)

PLESSIS (Ursula) (40). Inteligente comerciante de encajes parisina que emplea a Teresa Villaescusa.

PROBERTÍN (9 y 11). Zapador francés obligado por la poderosa voluntad del Emperador a recorrer toda Europa, de batalla en batalla. Sentimental y padrazo, ve en el Empecinadillo un providencial sustituto de su fallecido hijo Claudio, y su adquisición le vale a Araceli la libertad.

PLUMA (Narciso) (11 y 49). Petimetre elegante, árbitro del buen gusto, llamado el «Bonaparte de las tertulias». Amaba a Engracia, pero fue desbancado por Leonardo. Figura también este tipo en el tomo I de la II Serie de los Episodios.

POCAS-BRAGAS (49). Majo ex presidiario y revolucionario.

POCNO (El) (84). Contratista de coches y uno de los más desagradables acreedores del empobrecido marqués de Alto-Rey.

POENCO (8). Viejo majo gaditano, dueño de una taberna en Puerta de Tierra y padre de Pepilla la Poenca. El Poenco se desvive por adular al poderoso Lord Gray, y por indicación de éste se disfraza de mamarracho para luchar por el caballero Congosto.

POLENTINOS (Cayetano) (50). Cuñado de doña Perfecta, gran bibliófilo.

POLERÓ (56). Catalán estudiante de Caminos, burlón y pendenciero, huésped de doña Virginia.

POLÍCRATES (89). Músico y flautista de la corte del rey Admeto de Tesalia.

POLIDURA (73). Tipo comedor de caracoles, pintor de escudos y árboles genealógicos, corredor de anuncios y agente de subastas y liquidaciones.

POLIDURA (87). Anciano recogido en Nuestra Señora de la Indulgencia y cuya vida fue una continuada serie de fracasos, quebrando todo negocio que intentó acometer. Ya en el Asilo abrigaba su gran proyecto de implantar el reparto de vinos a domicilio por medio de cañerías. (Aunque Galdós no lo manifiesta, bien puede ser éste el mismo personaje que el anterior.)

POLO (Marcelina) (56 y 57). Hermana del clérigo Polo, mujer archifeísima y gran beata.

POLO y Cortés (Pedro) (56). El membrudo extremeño Pedro Polo hizose cura sin pizca de vocación, atropellando por tanto luego el más elemental respeto a los hábitos, y más tarde lo hicieron maestro de niños con igual falta de capacidad, supliendo su ignorancia y su carencia de espíritu pedagógico con tales bárbaros castigos en las personas de los escolares que hubo que cerrar la escuela ante las protestas de las familias. Polo conoció a la infeliz huérfana Amparo Emperador, y abusando de la timidez y debilidad de carácter de ésta la hizo su manceba. Por fin, Polo tiene el buen acuerdo de aceptar un curato en Filipinas, único camino de salvación que le indica su buen amigo el sacerdote Nones.

POLONIA (37). Prima de Donata, dueña de la casa de huéspedes de Tortosa donde se hospedan aquella y Confusio.

POLOP (Miguel) (40). Conductor de tren, ardiente revolucionario, que acompaña a Ibero en su huida a Francia.

POLVORANCA (Galaor de) (48). Joven capitán de un cómico y anacrónico reino muerto poco antes de casarse.

POMARES (53). El sacristanesco mayordomo que impuso en su casa la maniática María Egipciaca Tellería.

PONCE (61). Soso y desgalchado novio de Abelarda Villaamil, crítico y poeta hue-ro, pero que hace al fin la honrada felicidad de su novia casándose con ella cuando más en peligro de perderse estaba.

PONTE y Delgado (Francisco) (73). Tipo interesante este Frasquito, antiguo pollo elegante arruinado que vivía de milagro,

tiñéndose el pelo y cuidándose sus harapos para aparentar un mediano pasar. Impensadamente resulta heredero de una mediana fortuna, pero sus largos ayunos y crueles miserias le habían secado el cerebro de manera que se volvió loco y murió.

PORTELA (Jesús) (37). Capellán huésped de Polonia en Tortosa, que arregla las cuentas a la patrona y la endereza a bofetada limpia.

PORTILLO (Telesforo del) (34, 35, 39, 40 y 42). Un ejemplar castizo del antiguo agente de policía español, por mal nombre «Sebo», padre de numerosa prole y dispuesto a pasarse al bando de quien mejor le diera de comer. Convirtióse en confidente de Beramendi. Llegó a convertirse en un finchado funcionario de Gobernación.

PORRAS (Laureano) (65). Capellán de las monjas del Socorro en Toledo.

PORREÑO (Hermanas) (20 y 47). Las momificadas, severas y piadosísimas hermanas María de la Paz, Salomé y Paula Porreño, últimos restos de la casa de Porreño y Venegas, tuvieron bajo su vigilancia a la pobre Clarita, protegida de Elías Orejón. En los «Episodios», muerta ya Clarita en olor de santidad, las dos hermanas restantes hospedan al feroz guerrillero «Garrote», en los años de la decadencia de éste.

POSTURITAS. (V. Ramos y Guillén.)

PRIMOROSA (La) (3). Arriscada maja, mujer del amolador Chinitas y una de las heroínas del 2 de mayo de 1808.

PRISCA (79). Criada de Gastón, el de Ansó.

PROTASIA (77). Hija de Dióscoro, desgarrada y medio tonta.

PULIDO (73). Uno de los ciegos mendigos de la Parroquia de San Sebastián.

PULIDO (Vicenta) (84). Mujer del alcalde de Agramante, y como toda alcaldesa galdosiana, ansiosa de engalanarse, de figurar y de hablar con ilustración, amén de poseer el don de la fisgonería.

PULPIS (Nicasio) (25 y 29). Teniente encargado de guardar a D. Beltrán de Urdaneta cuando estuvieron a punto de fusilar a éste, y edificado por la confesión «coram populo» del anciano. Aparece más tarde en Cataluña, a punto de venir a las manos con Calpena.

PUTXET (Mosén) (25). Capellán carlista que se hace amigo de Urdaneta en las correrías de éste por el Maestrazgo.

QUENTZA (37). Una de las tres odaliscas de El Nasiry.

QUEVEDO (60). Hermano del cura Quevedo. Comadrón de oficio, y al contrario de su ilustre homónimo al del «Buscón», más serio que un ajo.

QUEVEDO (63, 68, 69 y 70). Médico, llamado «Quevedito», yerno de Torquemada.

QUEVEDO (60). Cura «suelto» y sin licencias, de la tertulia de Juan Pablo Rubín, y a quien quiso pulverizar en cierta discusión de carácter teológico.

QUIJADA (Leadra) (28 y 30). Esposa del ambicioso manchego D. Bruno Carrasco. Esta pobre mujer, arrancada bruscamente de su campesina vida manchega y trasladada a Madrid, enferma del mal terrible de la nostalgia, y busca consuelo recorriendo los barrios madrileños del sur, metiéndose en los paradores y rastreando gente de su tierra. Incapaz de vencer la ambición de su marido y la vanidad de sus hijas, cae en el lecho la buena señora, hace fantásticos viajes a la Mancha con su imaginación y muere el mismo día en que se casa Isabel II.

QUIJANO y Quijada (Santiago) (54). Tío de Isidora Rufete, manchego, y principal autor de la mixtificación que dominó toda la vida de aquélla, haciéndola creer heredera de la casa de Aransis.

QUINTANAS Rubias (Alquiborontifosio de las) (76). Simboliza Galdós en este personaje al maestro rural español de hace años, hambriento, miserable y perseguido, tras largos años de ejercicio y silencioso apostolado. Murió en plena carretera al ser conducido por la Guardia Civil.

QUINTÍN (Duquesa de San) (78). «La de San Quintín», muerto su marido y sumida en la miseria, acepta la hospitalidad de su pariente, el patriarca Buendía. En esta casa ha de sufrir el acoso de don César de Buendía, y por otra parte queda prendada de Víctor, desamparado joven, de ideas radicales y tenido por hijo de D. César. Expulsado Víctor de la casa, Rosario, la duquesa de San Quintín, renuncia a todo su noble pasado y se une al joven, marchando con él a América.

QUIRÓS (Silvestre) (39 y 40). Sargento de infantería, antiguo criado de Ibero, que juntamente con el hijo de éste fue apresado y remitido a Melilla.

RAFAEL (D.) (84). Cura de Agramante, humano y comprensivo, decidido protector de Mariucha contra la intransigencia nobiliaria de los padres de ésta. Casa finalmente a su protegida con León.

RAFAELA (78). Criada de la duquesa de San Quintín, a punto de ser rival de su ama por el amor de Víctor.

RAFAELA (60). Criada de Jacinta.

RAMÓN (47). Tipo bohemio de tiempos fernandinos, poeta y autor de la tragedia «Los Gracos».

RAMOS (El) (33). Patriotero jubilado, almacenerista de puertas y ventanas viejas, que da asilo a Lucila y Gracián cuando éste era perseguido.

RAMOS y Guillén (Paquito) (61). Compañero de colegio de Luis Cadalso, apodado «Posturitas». Murió de tifus y Luisín se lució mucho llevando una cinta del féretro.

RANERA (La) (32). Vieja criada del arqueólogo Miedes, que le cosía la mortaja antes que falleciera.

RAPELLA (Aníbal) (23 y 25). Sutil agente italiano, mezcla de aventurero y diplomático, hilo de enlace entre el rey Pretendiente Carlos y la Regente Cristina. En su compañía sale Calpena en busca de su adorada Aura.

REBECA (77). Bruja alta y huesuda, rebelde contra su maestro Arimán.

REBENQUE (Isidorita la del) (51). Esposa del liberal Barrabás, sastra y compañera de chismes de Teresita la Monja.

REBOLLO (D. Matías de) (31). Tío de José Fajardo que lo llevó a Roma en su juventud. Don Matías murió en la Ciudad Eterna trastornado del meollo.

RECAJO (Celedonia) (76). Anciana centenaria de Boñicos, viuda cuatro veces y madre de veintidós hijos.

RECUENCO (9). Guerrillero con el grado de capitán, secretario del Empecinado.

REFUGIO (60). Amante de Juan Pablo Rubín, y a la que éste dio el canuto en cuanto fue elevado a altos cargos políticos.

REGATO (14, 16 y 17). Masón solapado y pérfido (como dos veces gato, re-gato), disidente fundador de los Comuneros. Monsalud lo ata y amordaza para liberar a Gil de la Cuadra, y más tarde Regato (pasado a los absolutistas) se venga apresando a Monsalud en Benabarre.

REGINALDO (83). Criado de la duquesa Laura enamorado de la doncella Irene.

REGINA (88). Vieja criada del zahorí trastornado D. Pedro Infinito.

REGINO (76). Joven Guardia Civil, primero rival de Tarsis por su amor a Pascuala, pero luego de caballeroso comportamiento.

RELIMPIO (Emilia) (54). Hija menor de Relimpio. Casa con un ortopedista y prohija al único vástago de la desgraciada Rufete.

RELIMPIO (José) (54). Seráfico varón de bigotito de cabello de ángel y ojos como uvas maduras, hombre tan bueno como inútil. Su especialidad era la Partida Doble. Padrino de Isidora Rufete, vive con ésta después que él enviudó y se convierte en su enamorado galán, defendiéndola quijotesca mente La definitiva caída de Isidora causa la muerte al buen viejo.

RELIMPIO (Leonor) (54). Hija mayor de don José, que se fugó con un sargento.

RELIMPIO (Melchor) (54). El único vástago varón de la familia Relimpio, desafortunado holgazán, señorito baldío y arbitrista inventor de mil combinaciones para no trabajar. Es enviado a Cuba.

REMENTERÍA (Ernesto) (34). Joven pulidito, sonrosadito y de infantil apariencia, llamado por Beramendi el «Joven Anacarsis». Casó con Virginia Socobio y la chica, aún en la luna de miel, fugóse con el garrido cerrajero Leoncio Ansúrez.

REMENTERÍA (Mariano José) (34). Padre de Ernesto, gran financiero, fundador de una de las primeras Sociedades de Seguro en Madrid. Habiendo viajado por el extranjero contaba a todo el mundo las maravillas vistas más allá de los Pirineos.

REMOLINOS (Hermanas) (47). Sastras de eclesiásticos por cuya casa penetró Bozmediano en el antro de las Porreño.

RENDLJA (Gorio) (49). Majo ropavejero.

REQUEJO (Mauro y Restituta) (3 y 11). Los hermanos Requejo (macho y hembra) eran comerciantes de paños en la calle de la

Sal, ambos sórdidos, rapaces y avaros. El era un «hombre izquierdo», es decir, zurdo física y espiritualmente, que quiso casarse con Inés por estar en el secreto del origen de la muchacha y andar al olor de la futura herencia.

RESPALDIZA (Padre) (11). Cura de la Puebla de Arganzón, que en compañía de don Fernando Navarro, «Garrote», se lanzó a matar franceses cuando la retirada del rey José, siendo cazado por aquéllos y fusilado.

REY (José de) (50). Al ingeniero Rey ocurriósele en mala hora y por consejo de su padre, visitar la inhóspita villa de Orbajosa para casarse con su prima Rosarito, hija de doña Perfecta. Pero Rey encuentra en la casa de su prometida tal ambiente fanáticamente religioso, que pronto el joven choca con todos sus parientes, en especial con su tía. Enamorado perdidamente de Rosarito decide no huir y presenta batalla, auxiliado por la providencial llegada a Orbajosa de un destacamento militar que el Gobierno envía contra los revoltosos orbajosenses. Pero apenas si le da tiempo a Rey a ponerse en campaña porque al ir una noche a hablar con su prima en una huerta, es asesinado por el facineroso «Caballico» por orden de doña Perfecta. El desgraciado Rey no obtiene ni el privilegio de ser enterrado en sagrado porque para cubrir el crimen se hace correr la noticia de que se ha suicidado.

RICO (Javiera) (55). Carnicera salmantina, jamona de buen ver, madre de Manolito Peña y admiradora sin límites de Máximo Manso.

RICO (Modesto) (54). Comerciante humilde del Rastro, borracho y apaleador de su costilla.

RICO (Rafael) (54). Hijo de Modesto, guapo niño apodado en su infancia «El Majito», y luego de mayor aprendiz de tipógrafo con Bou.

RIOMESTA (Simuel) (36). Hebreo rico tetuaní, padre de Yohar.

RÍOS (Guillermo) (75). Abogado joven, romántico y elegante. Amó en silencio a Casandra, a la cual defendió luego como abogado.

RIQUÍN (54). Hijo de Isidora Rufeta y Joaquín Pez, de deforme cabeza.

RISUEÑO (Facundo) (35). Rico hacendado y caballista andaluz, uno de los «sostenedores» de Teresita Villaescusa.

RIVA Guisando (José) (35). Elegantísimo varón, correcto e intachable hombre de mundo, conversador ameno, «gourmet» a la alta escuela, que hacía el milagro de sostener todo este tren con un mísero sueldo de empleado de Hacienda. Solían contribuir a este milagro las timbas madrileñas.

ROBESPIERE (47). El pacífico gato del café «La Fontana de Oro».

ROCH (León) (53). León Roch cometió la grave equivocación de no atender a la que amó desde sus primeros tiempos de colegial, Pepa Fúcar, y enamorado de la atractiva belleza de María Egipcíaca Tellería, casó con ella soñando ser el escultor que modelaría a su mujer haciéndola a su gusto. Pero su mujer resbala rápidamente desde la fase de una devoción discreta, a una feroz monomanía religiosa. Roch, que por su educación y sus estudios respetaba el credo católico pero no lo compartía, ve por su parte su casa convertida en un infierno, pues su mujer se transforma en la más tosca y zafia beata, traba encarnizadas luchas con él para convertirlo y acaba por negarle incluso el amor de esposa. León huye del hogar ingrato, tropieza con su antiguo amor Pepa Fúcar y a los pocos días de vivir próximo a ella aparece su mujer presa de terrible ataque de celos, que causan la muerte de la «santa». Agotado, León Roch, e imposibilitado de unirse a Pepa Fúcar, huye al extranjero.

RODRIGACHO (76). Mozo pastor de los ganados de D. Gaytán de Sepúlveda. Era algo poeta a su modo y componía ingenuos romances.

RODRÍGUEZ (Calixto) (20). El latiniparlante D. Rodríguez, novicio del Colegio Imperial, estuvo a punto de ser asesinado cuando la matanza de 1834 y se salvó marchándose por los tejados y viniendo a caer en la casa de D. Benigno Cordero.

ROGELIO (75). Tipo poeta y soñador, amante de Casandra, hijo natural del difunto esposo de doña Juana Samaniego. Rogelio era muy versado en demoniología aplicando a cada personaje el nombre del demonio cuyo espíritu dominaba en el individuo apodado.

ROJAS (María de) (65). Esposa del pedantón «Don Suero».

ROLDÁN (84). Contratista de obras de Agramante.

ROMA (Tía) (63). Viejísimá trapera criada de Torquemada y objeto, aunque infructuosamente, de las excéntricas caridades del avaro cuando se le moría su hijo.

ROMÁN (4). Criado de Amarante y cómplice de Santorcaz en las maquinaciones de éste para arrebatar a Inés de los brazos de su madre

ROMARATE y Trapinedo (D. Wifredo) (41). Personaje protagonista del primer tomo de la V Serie de los «Episodios». Don Wifredo o «Don Gaíferos», como burlona e irrespetuosamente le llamaban también, era un noble infanzón de Vitoria, de edad más que madura, Bailío (o «Baldío», según procaces burladores) de la Orden de San Juan de Jerusalén. Para colaborar en la causa carlista hubo de trasladarse a Madrid, vivió en la casa de huéspedes de doña Lecina, y una infausta noche cediendo a las pérfidas insinuaciones de unos amigos entró en un colmado, conoció a la ardiente Paca la Africana y todo el vetusto y llamajero moral del Bailío fue a tierra. La conmoción fue tan grande que don Wifredo quedó mal de la jarra. Tuvo un amor caballeresco por Fernanda Ibero, y otro por Céfora, quitándole ambos el desvergonzado Urríes. Inconscientemente colaboró en el asesinato cometido por Fernanda Ibero en la persona de Céfora

ROMERAL (Anrés de) (42). Alegre clérigo, tañedor de guitarra, último de los amantes de la famosa Donata.

ROMERO (Silvestre) (51). El cura de Ficóbriga, nada dado al misticismo ni a la penitencia, sino por tanto muy amigo de la buena mesa y gran aficionado a la caza y pesca. Testimonió su arrojo y varonil intrepidez salvando a Daniel Morton entre las olas embravecidas

ROMO (17). Capitán de voluntarios realistas, personaje siniestro y falaz que denuncia y encarcela al buen D. Benigno Cordero por vengarse del desvío de su hija Elena, a la que ama

ROMUALDA (51). Compañera de murmuración de Teresita la Monja, apodada por la profesión de su marido «La Gobernadora de las armas». Tenía el oficio de florista y braguerista.

RONDA (Marqués de) (82). Calavera aristócrata que acude a la casa de D. Urba-

no García Yuste al olor de la carne fresca de Electra, pero que se convierte en leal y ardiente protector de ella y de su amado Máximo.

ROQUE (65). Esposo de Justina, carpintero de la Catedral toledana, medio lisiado y vago.

ROQUE (5 y 6). Ciudadano madrileño de 1808, entusiasta lector de la «Gaceta», embrión de lo que luego se llamaría un liberal. Pero patriota ante todo, fue remitido preso por los franceses a la frontera y se escapó, tomando parte en la defensa de Zaragoza.

ROSA (65). Ama del clérigo Virones, también alojada en el Asilo.

ROSARITO (50). Hija de doña Perfecta y víctima del tiránico y soberbio carácter de ésta, sobre todo cuando supo la madre que estaba intensamente enamorada de Pepe Rey. Rosarito, secuestrada por la madre llega a odiar a la autora de sus días, y la infeliz muchacha pierde la razón cuando su novio pereció vilmente asesinado

ROSAURA (83). Doncella de la duquesa Laura.

ROSAURA (75). Dulce y sencilla mujer, de inteligencia clara, madre de diez hijos, esposa de Ismael. De gran modestia y alma grande representa siempre la voz del sentido común.

ROSENDA (33). Mujer del capitán Castillejo, deportado en una «cuerda» a Filipinas por conspirador. Su mujer, diciendo «a rey muerto rey puesto» amancebóse con el empleado de la Real Casa Taja, Tajón o Toja (que de los tres modos lo nombra Galdós).

ROSINA (85). Criada de Cornelia.

ROTONDO y Valdecabras (D. Buenaventura) (49). Astuto conspirador español, agente del gobierno inglés y alma de la conjura que había de destituir a Godoy y dar el poder a Escóiquiz. El fracaso de tal conspiración es causa de la prisión de Rotondo, que pierde en la cárcel la razón, creyéndose el emperador Napoleón en persona.

RUBÍN (Guadalupe) (60 y 68). La tía de los tres Rubines, desde que enviudó hizo-se socia del gran avaro y prestamista Torquemada, y encenagada en la vida usurera desde entonces dividió a la Humanidad en dos grupos: personas que no tenían con ella cuestiones de dinero, y las

que estaban ligadas con ella por negocios de préstamo. Para las primeras fue siempre una mujer benévola y de trato social normal; para las segundas fue un verdadero tigre y ante sus quejas, en vez de sentir con el corazón, sentía con la pelota de algodón con que suplía la falta de un pecho, perdido en una enfermedad. Sufrió mucho, no obstante, la pobre señora con aquel gran disparate de su sobrino predilecto, Maxi, al casarse con Fortunata. Asistimos, por fin, a la muerte de esta señora, acompañada en sus últimos instantes por su amigo y mentor Torquemada.

RUBÍN (Juan Pablo) (60). El mayor de los tres hermanos Rubín, gran politiquero, de vida bohemia y desordenada, discutidor de los más absurdos temas y eterna lapa de café. Sobornado por los carlistas y luego arrojado por los mismos, sonrío por fin la fortuna y cuando menos se lo pensaba lo hicieron Gobernador de una provincia

RUBÍN (Maximiliano) (60). El menor de los Rubín, estudiante de Farmacia, bautizado por un compañero alegre de la Facultad con el científico mote de «Rubinius vulgaris», fue un ser sietemesino de nacimiento cuyo desarrollo no llegó a completarse nunca, y así fue siempre enfermizo, enclenque y lacerado cruelmente de cuando en cuando por terribles jaquecas. En lo psíquico fue tímido, solitario y apocado, soñador y misántropo. Pero toda su pobre naturaleza estalló de un golpe al conocer casualmente a Fortunata, con la cual, venciendo su timidez y avasallando el terrible carácter de su tía doña Lupe, consigue casarse. Gran disparate que el desgraciado Maxi comprueba pocos días después de su boda, al ver a su mujer con Juanito Santa Cruz y al ser brutalmente golpeado por éste al pedir cuentas de esposo ofendido. El cerebro de Maxi que por sí no era muy sólido empieza a flaquear de tal manera que el pobre muchacho para en loco rematado, unas veces pacífico, otras furioso, y por fin es encerrado en Leganés con gran contento suyo que desea sólo huir del mundo. «Rubinius vulgaris», el medio-hombre, ardió como una brizna de hierba al contacto de una mujer apasionada y de naturaleza pletórica como la gallarda Fortunata.

RUBÍN (Nicolás) (60). Clérigo toledano hermano de los dos anteriores, muy peludo, gran comilón, tacaño y desaseado.

Se tenía por lumbrera del confesionario y por gran «lañador de almas cascadas», quedando por ello inconsolable al ver que la cabra de Fortunata volvía al monte cuando él la creyó regenerada gracias a su intervención.

RUBIO (Padre) (5). Mercedario madrileño cuyas dotes intelectuales se empleaban en proponer y resolver acertijos y enigmas.

RUBIO (Aquilina) (72). Prima de Beatriz, acogida en la Fundación de Halma en Pedralba.

RUFETE (20). Capitán, uno de los primeros «Ayacuchos» que aparecieron en España, de bigote en acento circunflejo y perilla de mosca. Liberal hasta la muerte, pero con un liberalismo exaltado, obstáculo grande, por su cerrilidad e incompreensión para el triunfo de sus ideas

RUFETE (Isidora) (54 y 63). Protagonista de «La Desheredada». La vanidad e insensatez de sus padres la hicieron creer que era hija natural de la marquesa de Aransis y muy aferrada tal idea, Isidora vive siempre en un mundo ideal esperando el momento en que de un golpe pasaría a ser gran dama. Se aparta por tanto con repugnancia de todo lo que signifique pueblo, rechaza las proposiciones matrimoniales del modesto pero inteligente Augusto Miquis, se une irregularmente a Joaquín Pez sólo porque es marqués viudo, y llevada de su pasión por el dinero y el lujo (parte de este dinero para sostener disparatado pleito contra la casa de Aransis) se entrega a varios hombres y rueda de tal modo que, convencida al fin de que no hay tal marquesado, no le queda más camino que dedicarse a la prostitución. Isidora era en el fondo mujer de gustos distinguidos y su único amor verdadero fue el tronera Pez. Más tarde tropezamos de nuevo con esta desgraciada mujer viviendo en una buhardilla con un pintor tísico, siendo ambos socorridos por Torquemada.

RUFETE (Mariano) (54). Hermano de Isidora, educado con su tía la «Sanguijuelera», de formación descuidadísima y dado a la vida golfa. Fue apodado «Pecado» por su maldad. Siendo aún niño asesinó a su compañero Zarapicos, y ya de mozo un regicidio frustrado dio con él en presidio.

RUFETE (Tomás) (54). Padre de Isidora (aunque ésta lo creyera sólo padre adoptivo), autor de la mixtificación del mar-

quesado de Aransis. Murió loco en Leganés, con manía burocrática y estadística.

FUFETE (Zoilo) (23). Hermano del capitán Ayacucho, preso con Calpena por conspirador.

RUFINA (78). Hija de D. César de Buendía, decidida a profesar en un convento.

RUIZ (Federico) (56 y 61). Conocemos a este personaje como funcionario del Observatorio Astronómico, autor de comedias malas, gran defensor de la moralidad y buenas costumbres y padre de un curioso proyecto para «cristianizar» el sistema del Universo, sustituyendo los nombres mitológicos de los astros por otros tomados del Santoral Romano. Cesante más tarde y ornado con el título de «pensador», es por fin agraciado con una extravagante comisión científica en el extranjero.

RUIZ (María) (46). Elegante prostituta de la sociedad de Leona la Brava.

RUIZ Hondón (D. Juan) (37). Formidable aguafuerte galdosiana. El Arcipreste de Uldecona D. Juan Ruiz Hondón, o más brevemente «Juanondón», sería un buen sacerdote si no le hubieran dominado dos pasiones: la de cazar hombres a tiros de cuando en cuando, y la de no poderse pasar sin mujeres alrededor. Su primer vicio lo llevó a echarse al campo para defender el disparatado intento carlista de la Rápita, y el segundo, a poseer un lucidísimo rebaño de amas y sobrinas de varia edad, belleza y pelaje. Los accesos de ira del gran hombre eran espantosos, y de su vida espiritual sólo se alzaba como un islote la ardiente devoción por la Virgen... porque era femenina. Confusio acometió la atrevida empresa de robarle a la odalisca Donata... librando al Arcipreste de un gran peso.

RULL (Padre) (7). Fraile patriota de los que componían la población de Gerona cuando el asedio francés.

RUMALDA (20). Mujer fenómeno, contrahecha y enana, desgraciada hija de «Tablas» y víctima del despotismo caprichoso de éste y de su coima la Pimentosa. Se pasó la vida subiendo trabajosamente las eternas escaleras de su vivienda, y subió tanto que al fin llegó al cielo, es decir, quedó muerta apoyada en el más alto escalón.

RUMBLAR (Condesa del) (4 y 7). Doña María Castro de Oro y Afán de Ribera, personificación de la nobleza antigua española, con toda su rigidez, estrechez de miras, orgullo de casta y religiosidad acendrada. Su pleito con la casa de Leiva estuvo a punto de inundar de legajos todas las cancellerías de España y América. La educación de sus hijos fue tan férrea y cuidadosa, que el primogénito dio en señorito tronera y una hija se escapó con un inglés.

RUMBLAR (D. Diego del) (4, 5, 7 y 11). Don Diego Hipólito Félix de Cantalicio, primogénito de la condesa de Rumblar. Con veinte años poseía aún la educación de un párvulo, pero la guerra de la Independencia le da ocasión para romper el cascarón y extender las alas, convirtiéndose, con ayuda de un maestro tan experimentado como Santorcaz, en un vividor y truhán. Su conducta hace que sea imposible su casamiento con Inés, hecho que terminaría con el pleito entre las casas de Leiva y Rumblar.

RUMBLAR (Presentación) (4, 11 y 19). Hija de la condesa de Rumblar, destinada por su madre al matrimonio, de genio alegre y vivaracho que no puede ahogar la educación severa y carcelaria de la condesa. Casa con el tronera liberal Gasparito Grijalva y arroja al lago de la Casa de Campo al alcahuete Pipaón, que quería servirse a su señor Fernando VII.

RUMBLAR (Asunción) (4). Otra de las hijas de la condesa, destinada por su madre a ser monja sin consultar lo más mínimo la voluntad de la muchacha. Por eso, cuando encuentra un hombre de imaginación ardiente como el romántico Lord Gray, que le habla al corazón, Asunción se fuga con él, precipitándose en un abismo de desesperación.

RUPERTITO (55). Criadito negro que trajo de Cuba José Manso.

RUYDÍAZ (César) (76). Joven aristócrata y deportivo, compañero de diversiones de Tarsis cuando éste estaba en su etapa de señorito vago.

RUYDÍAZ (Duque de) (75). Primogénito de la duquesa de Cardena, joven guapo, elegante y educado en los Falaminios de Brujas. Casa con María Juana de la Cerda.

RUYDÍAZ (Jaime) (76). Hermano de César y de iguales características que éste.

SABAS (24). Uno de los excelentes criados de la Casa Castro Amézaga, puesto al servicio de Calpena.

SAGRA (Marqués de la) (40). Uno de los últimos amantes de la Villaescusa, por otro nombre «Don Simplicio», aristócrata viejo y tan corrompido que por alguien fue llamado «cadáver galvanizado por el vicio».

SAGRARIO (Sor María del) (67). Monja compañera de la novicia Victoria Moncada.

SAINZ del Bardal (Francisco de P. Costa y) (55). Poetastro feroz, vanidoso y repugnante, secretario de José Manso.

SALES (Doña) (65). Madre de Angel Guerra, mujer de carácter entero y severísimo, inflexible censora de las locuras de su hijo. Un ataque de cólera al discutir con Angel precipitó su muerte.

SALMÓN (Padre) (2, 11 y 17). Fray Anastasio José de la Madre de Dios, populárrimo mercedario madrileño, curandero, arborista, consejero y amigo de las clases bajas entre las que repartía de continuo sus servicios de toda especie. Pero aún más amigo de la buena mesa y el buen trato. No obstante, el buen Salmón pudo decir: «Si buenas tajadas me dieron en buenas puñaladas se lo cobraron», pues fue asesinado en la matanza de 1834 por el mismo pueblo con el que tanto convivió.

SALOMA la Baturra (21). Este personaje, introducido en este «Episodio», suscita en el lector —de un modo intencionado— confusión con la otra Saloma, la Navarra, la fugitiva ilusión de Fago, que cuando cree tenerla en las manos se da cuenta de que es la otra Saloma. Esta «Baturra», unida a la partida del Tío Concejil va siguiendo a las tropas, se une luego a «Churi», y herida en una riña que su hombre sostiene con un rival muere en el Hospital de Miranda.

SALOMA la Navarra (21, 39 y 40). Amada de Fago, burlada y abandonada luego por éste, quedando condenado el galán a perseguirla siempre sin encontrarla nunca. El padre de Saloma, D. Adrián Ulibarri, es auxiliado en sus últimos momentos por Fago, y la muchacha, condenada luego a una vida errante, encuentra al sargento de Guías Baldomero Galán, más tarde capitán, con el que se casa. La identidad de esta Saloma con la otra, la Baturra, es a veces verdadera y real, pero Galdós no

se cuida de deshacerla. Murió la Navarra en 1866 y dejó una hija, de igual nombre, que fue la primera novia de Ibero el joven.

SALOMÉ (79). Enamorada Salomé del aventurero José León, se ve condenada a la mentira y al disimulo para ocultar estos amores a Paternoy, que quiere contraer matrimonio con la muchacha. Salomé huye con su amado, se separa de él por creerlo infiel y entra en un convento, pero hasta el claustro la sigue José León. La sincera y pública confesión que José León hace de sus crímenes mueve de nuevo el corazón de Salomé que se une otra vez a su amado.

SALVADOR (86). Pequeñín raquítico y deforme, uno de los primeros acogidos al Sanatorio de Guillermo Bruno y por el cual sentía el médico cariño paternal.

SAMANTEGO (Aurora) (60). La hija mayor de doña Casta Moreno. Enviudó de un francés y por su educación extranjera se despegaba mucho del tipo de mujer española de su época. Fue amante de Juanito Santa Cruz, por lo que Fortunata propinó a Aurora una gran paliza.

SAMANTEGO (Blas) (75). Personaje regordete, pariente pobre y lejano de doña Juana Samaniego.

SAMANIEGO (Doña Juana) (75). Señora tan respetable como adusta, vejancona y flácida, cargadita de hombros, el rostro amarillo y rugoso, la mirada oblicua. Heredó de su marido cuantiosa fortuna la que, después de rectificar uno y otro testamento, quiso la anciana opulenta repartir entre la Iglesia e instituciones pías, en vez de sacar de apuros a su numerosa parentela que gemía, parte de ella, en la miseria. Pero aun un resto de su fortuna quiso emplearlo en regenerar a Rogelio, hijo natural de su esposo, proponiendo medidas tan infames y crueles, que la amante de Rogelio asesinó a aquella santa sin entrañas.

SAMANTEGO (Silvia) (60). Hija de doña Casta Moreno, doncella romantiquísima y que dominaba al piano una sola pieza, repetida hasta el infinito.

SANAHUJA (Pepita) (11 y 49). Conocemos a esta distinguida dama en 1804, soltera y loca por las poesías pastoriles de Meléndez, siendo su mayor placer representar églogas sobre un verde prado y jugar con cabritillos, a veces bispados. Más tar-

de aparece casada con el taciturno Gil de la Cuadra, en la desbandada de afrancesados subsiguiente a la batalla de Vitoria, y al parecer, había sido amante de Salvador Monsalud.

SÁNCHEZ Botín (Alejandro) (54). Hermano de la marquesa de Tellería, gran pirata y salteador de la administración pública, que de la nada subió a potentado político. Sostuvo el lujo y los caprichos de Isidora Hufete durante una temporada.

SÁNCHEZ Botín (Gertrudis) (58). Familiarmente, «Tula», hermana de la marquesa de Tellería, viuda del general Minio.

SÁNCHEZ de Guevara (56). Pupilo de doña Virginia, cadete y desordenado.

SANCHO (76). Pastor mayoral de los ganados del ricacho Sepúlveda.

SANCHO (20). Jesuita joven, compañero inseparable de Gracián, y como éste, también asesinado en 1834.

SANCHO (Ezequiel) (23). Criado del aventurero Rapella, que sirve a éste y a Calpena en la marcha a Oñate.

SANCHO (Vicente) (25). Guerrillero carlista, de Ablitas, desengañado y horrorizado de la guerra. Hijo de Ezequiel.

SANCHO (Vicente) (30). Honradote manco de la Farmacia Real que ofrece su mano a Leandra Carrasco después de la separación de ésta y O'Lean.

SANGUIJUELERA (V. Guillén, Encarnación.)

SAN JOSÉ (Serafín de) (43 a 46). Perdurario y calavera marido de la sesuda María de la Cabeza Ventosa. Tito, para consolarlo de las infidelidades de su costilla, lo hizo guardia de Seguridad.

SAN PEDRO. (V. Camborena, Luis de.)

SAN SALOMÓ (Pilar, Marquesa de) (53). Aristocrática y elegante frecuentadora de novenas y actos píos, ligada por relaciones ilícitas con Gustavo Tellería. Es tipo que aparece fugazmente en muchas otras novelas.

SANSÓN (51). Criado de Mórton, también judío y hercúleo como su homónimo. Este personaje habla siempre en salmos y citas de la Biblia, pues Galdós cree sin duda que los judíos llevan bajo cada brazo el Viejo y el Nuevo Testamento.

SANTA CRUZ (Baldomero) (60). Representante del antiguo comercio madrileño de tejidos, patriarcal y pacífico. Habiendo recibido él una educación rígida y severísima, deja a su hijo Juanito plena liber-

tad para que viva «con el siglo», y si él trabajó toda su vida como un negro para hacerse una fortuna, su mayor deseo es que su hijo no tenga en absoluto que hacer nada, disfrute y goce.

SANTA CRUZ (Juanito) (60). Aunque Galdós no recargue las tintas oscuras sobre ella, la figura de Juanito Santa Cruz, el «Delfín», se hace antipática al lector. Hijo único de una poderosa familia del antiguo comercio madrileño, niño mimado, agasajado y celebrado por toda la casa, llega a la juventud con un concepto de sí mismo y de sus cualidades tan soberbio como falso. Tropieza con la infeliz y humilde Fortunata a la que burla y abandona; se casa con Jacinta, mujer que le proporcionan ya a la medida, y la atormenta con sus devaneos. Juanito, el pollo rico, deja por donde pasa un reguero de lágrimas, y acalla su conciencia con unas filosofías hipócritas y de relumbrón. El único hombre que valientemente se le interpone en el camino es el desgraciado Maxi Rubín, el pobre esbozo de varón, y el «Delfín» queda brutalmente vencedor a bien poca costa. La vida se desliza plácida para el acaudalado parásito sin que le alteren la digestión los incidentes que acaecen entre sus esclavas de amor: las riñas entre ellas, los martirios de otras, la muerte de su víctima primera...

SANTA INÉS (Tiburcio) (76). Infeliz aldeano ahorrado por la Guardia Civil por tirar una piedra contra un cacique que lo sumió en la ruina... y cuya piedra ni siquiera dio en el blanco.

SANTAMONA (79). Viejecita tenida por Santa, en el valle de Ansó, directora espiritual de la descarriada pareja Salomé-José León.

SANTANITA (62 y 64). Humilde horterilla que rapta a Clotilde, la hermana de Viera, desafiando valientemente los humos aristocráticos de éste.

SANTAPAU (Nelet) (25). Capitán carlista a las órdenes de Cabrera, antiguo tenorio, quien por su desgracia queda enamorado de la silvestre monja Marcela. Acude a don Beltrán de Urdaneta para ablandar la voluntad de la esquiva, tiene sueños y experimenta tentaciones demoníacas, y habiendo dado muerte, sin conocerlo, a un hermano de la monja, desespera de que ésta lo perdone y la mata, suicidándose.

SANJUSTE (Juan) (35, 36, 37, 39 y 40). Es el protagonista de buena parte de la IV Se-

rie de los «Episodios». Juan Santiuste, fracasado estudiante, está a punto de fallecer de inanición en una bohardilla cuando lo descubre Teresa Villaescusa que lo protege y se enamora de él, aunque, por temor a la pobreza, rehuye de hacer vida común con el joven. Protégelo luego Beramendi que lo envía a Marruecos y a la Rápita. En el espíritu de Santiuste se mezclaban cierto misticismo religioso con una ardiente adoración a lo femenino, por lo cual, hubiera sido sacerdote si no existiese el celibato del clero. Por estas confusiones bautizó el Capellán Godino con el mote de «Confusio». Harto de rodar de mujer en mujer y acometido de terrible enfermedad, «Confusio» quedó medio loco y fue pensionado por Beramendi, dedicándose el desdichado varón a redactar una «Historia lógico-natural de España». Su fin fue el manicomio de Leganés.

SANTORCAZ (D. Luis) (4, 5 y 10). Estudiante salmantino que presenció y vivió en París las escenas de la Revolución francesa. Puede ser quizá un reflejo del histórico revolucionario español Guzmán. Personifica la reacción de la España rebelde que nació con el siglo XIX contra la orgullosa aristocracia de la España tradicional. Enamorado, cuando joven, de la condesa Amaranta, con la que tuvo a Inés, se ve despiadadamente perseguido por la familia de aquélla, negándole incluso sus derechos de padre sobre la niña. Se pone al servicio del rey José e introduce en España la masonería, coadyuvando a todo lo que contribuya a derrocar el régimen feudal español. Enfermo y anciano, muere en Salamanca rodeado de los cuidados de su hija.

SANTOS del Malvar (D. Celestino) (2 y 3). Simpático y bondadoso clérigo, paisano y ciego admirador de Godoy, gran poeta latino y flautista. Tan desgraciado, que un magnífico poema que hace llegar a manos del favorito es atribuido a Araceli. Fusilado por los franceses el 2 de mayo de 1808.

SANTURRIAS (3 y 9). Sacristán de D. Celestino Santos del Malvar, jacobino furibundo, uno de los que formaron el motín que el 19 de marzo dio en tierra con Godoy. Más tarde vemos a este personaje en la partida del Empecinado, haciendo de espía y a veces de «mamá» del Empecinado.

SAN VALERIO (81). Uno de los tres liberales disfrazados que entraron en la Regencia de Urgel para lograr su desaparición.

SARGENTICO (Fermín el) (45). Campesino puesto al servicio de Tito como ordenanza o espolique, en las andanzas de éste por tierras navarras.

SARMIENTO (Patricio) (14, 15, 16 y 17). Maestro de escuela, cifra y compendio de un exaltado liberal de la época fernandina, pero no al modo humano y reflexivo de un Monsalud, sino populachero y violento. Sarmiento, que es en el fondo una excelente persona incapaz de aplastar con el pie a un insecto, está tan cegado por la pasión política que niega un sorbo de agua a su enemigo Gil della Cuadra, registra brutalmente la casa de éste cuando se halla moribundo el desgraciado absolutista y hiende y asesina en la jornada del 7 de julio. Pero el buen maestro de escuela pagó con creces estos pecados de su pasión política cuando, desesperado por la muerte de su hijo, se entrega a la policía y termina en la horca, con muerte digna de un héroe antiguo. Su fin está inspirado (según el mismo Galdós) en el de Pablo Iglesias, ahorcado el 24 de agosto de 1825.

SARMIENTO (Donato) (31). Sobrino de la políticastra Sofía, mujer de Agustín Fajardo.

SARMIENTO de Silva (Victoria) (33). Camarista de la reina, que fue madrina de profesión de la fracasada monja Domitiana Paredes.

SATUÉ (7). Militar ayudante del general Alvarez de Castro, en Gerona, que protege a Marijuán cuando se rindió la plaza.

SATURNA (81). Hermana del marqués de Tremp, miembro de la Regencia de Urgel.

SATURNA (56). La mujer de Morales y Temprado, gran cocinera.

SATURNA (66). Criada de Garrido y confidente de Tristana.

SATURNO (75). Criado octogenario de doña Juana Samaniego.

SEBO. (V. Portillo, Telesforo del.)

SEDA (21). Cantinera seguidora de tropas integrante de la partida del Tío Concejil.

SEGARRA (Lorenzo) (49). Administrador del Conde de Cerezuelo, hombre rapaz, cruel y dueño por completo de la voluntad de su señor.

SEGISMUNDA (31). Mujer de Gregorio Fajardo, hembra de empuje e iniciativas que, venciendo la repugnancia de su marido le metió en el negocio de la usura, haciendo un bonito caudal. Fue luego condesa de Casa Pampiega.

SELINONTE (85). Limosnero de la Intendencia, en la corte del Gobernador de Siracusa.

SENÉN (74). Antiguo criado que de un salto pasa a querer lucir y figurar, vistiendo exagerada y ridículamente y perfumándose como una cortesana. Guardador de los secretos de Lucrecia supo explotar su silencio en propio provecho.

SEÑANA (52). La madre de todos los Centenos, en Socartes.

SEPÚLVEDA (D. Gaytán de) (76). Terrateniente acomodado, usurero y chupador de la sangre y el sudor de sus colonos.

SERRANO (22). Empleado de Hacienda, tuberculoso avanzado, pesimista y lengua de víbora.

SERRANO Domínguez (Francisco) (23). Capitán isabelino que oportunamente salva a Calpena y a las niñas de Castro-Améza de las manos de una partida carlista.

SERVET (18). Nombre bajo el cual viajó Salvador Monsalud por Cataluña cuando la sublevación apostólica, refugiándose en el convento de San Salomó y siendo salvado por Sor Teodora de Aransis de ser fusilado.

SEUDOQUIS (Rafael) (16). Capitán ayudante del Brigadier Rotten que liberta a Monsalud de la prisión de Benabarre. Liberal masón, más tarde emigrado a Inglaterra.

SEUDOQUIS (Angel) (17). Hermano de Rafael, novio de Elenita Cordero y apresado por no poder la policía cazar a su hermano, emigrado a Inglaterra.

SEVE (La) (88). Patrona de casa de huéspedes, parroquiiana del loco D. Pedro Infito.

SEVERIANA (60). Excelente mujer, hermana de la levantisca Mauricia la Dura.

SILVIO (85). Refinado abate entregado en cuerpo y alma a Horacio, Gobernador de Siracusa.

SIMÓN (88). Criado de la casa de Montetoro.

SIMI (36). Hebrea de Tetuán, destiladora de perfumes, protectora de Santiuste.

SIMPSON (10). Oficial del ejército de Wellington, vigilante tutor de la inquieta Miss Fly.

SISETA (7). Hija mayor de Mongat, el cerrajero gerundense, que queda al cuidado de sus hermanitos al morir el padre. Su carácter dulce, reposado y sereno encantan a Marijuán que la hace su esposa.

SOCOBIO (Cristeta de) (30). Tía de don Serafín, camarista de la infanta doña Carlota y amiga de doña Leandra Carrasco.

SOCOBIO (Saturnino de) (29, 31 y 32). Empleado de la Real Casa que contrae matrimonio con Eufrasia Carrasco, con lo cual ésta continúa su vida galante bajo la bandera de señora casada.

SOCOBIO (Serafín de) (31). De la ilustre y numerosa familia de los Socobios, padre de las niñas Valeria y Virginia.

SOCOBIO (Valeria) (31 a 40). Casada con el militar Rogelio Navascués, y estorbándole el marido, logra enviarlo a Filipinas con buen destino. Poseída de la fiebre del lujo Valeria hace la felicidad de todos los comerciantes de Madrid. Durante una época fue amante de Guillermo de Aransis, hasta que la Villaescusa se lo quitó.

SOCOBIO (Virginia) (31 al 40). Más sincera esta Socobio que su hermana Valeria, odia al marido que le proporcionaron, Ernestito Rementería, desde el mismo día de la boda, y huye con Leoncio Ansúrez haciendo vida salvaje con el nombre de «Mita».

SOCOBIO y Zuazo (Vicente de) (27). Canónico de La Puebla, que aloja a Hillo enfermo. Miembros de la dilatadísima familia de los Socobios, integrada por eclesiásticos y empleados de la Real Casa.

SOCORRO (Juanito del) (56). Compañero de juegos de Felipe Centeno cuando éste gemía bajo la férula de D. Pedro Polo. Era un chico vanidoso, charlatán y mentiroso, aprendiz primero en una imprenta y luego en un taller de dorador.

SOFA (31 a 35). Mujer de Agustín Fajardo, gran políticastra, apasionada lectora de periódicos e interesada por la marcha de la cosa pública.

SOFA (52). Mujer de Carlos Golfín. No teniendo hijos dedicóse a prohijar diversos animales y a organizar bailes y fiestas para socorrer a los pobrecitos desam-

parados, los cuales disminuían mucho «según las estadísticas».

SOLÍS (Josefina) (66). Madre de Tristana, infeliz señora cuyas manías fueron las mudanzas continuas de domicilio y el aseo tan exagerado que lavaba los huevos antes de freirlos.

SOLÍS (86). Médico por cuyo consejo acudió Bruno en auxilio del hijo de Paulina.

SOTILLO (49). Revolucionario a las órdenes de Martín Muriel.

SPINOZA (Esther) (51). Dama judía, inglesa, pero descendiente de antiguos judíos españoles. Fanática por su religión prefiere calumniar a su hijo tratándole de ladrón y haciéndolo apresar antes de que se una con Gloria.

SUÁREZ de Monegro (D. José) (65). Tío rico de Guerra, burgués pedantísimo, con ilustración de bazar, concejal de Toledo y cuyo ideal era demoler la ciudad para trazar grandes vías rectas y jardines a la inglesa. Guerra llamábalo «Don Suero».

SUÁREZ de Monegro (María Fernanda) (65). Insustancial hija de D. Suero.

SUBIJANA (Marquesa de) (41). Carolina Lecuona y del Socobio, marquesa de Subijana, recogió a la muerte de su matrimonio marido una hija que éste tuvo con una judía del «gheto» de Roma, llamada Céfora. Ardiente carlista primero por haber sido camarera de la Reina Pretendiente, evoluciona sabiamente luego y se hace amadeísta y alfonsina al cabo.

SUERO (Don). (V. Suárez de Monegro, José.)

SUMTA (7). Varonil ama de llaves del médico Nondedeu, en Gerona, que trae a la casa arreos y conversaciones marciales, fatales para la salud mental de la hija del médico.

SURSUM Corda. (V. Pallejas.)

SURUPA (Frasco) (54). Apodado «Gaitica», chulo y punto de garitos enriquecido, pero de la hez del hampa. Amante de Isidora Rufete a la que abandonó después de hacerla un chirlo en el rostro.

SUSANA (81). Baronesa de Celis, sobrina del regente marqués de Tremp (1822). Educada en París entró con repugnancia en la exaltada sociedad de la Regencia, en Urgel, en donde se respiraba odio y exterminio contra los liberales. Este salvaje antagonismo, tanto entre realistas como entre liberales era para ella «la fiera»

que había que matar, y su mejor personificación estaba hecha en su primo Juan al que Berenguer, el amante de Susana, mata en duelo.

SUSPIRO (Tío) (49). Majo ladrón, viejo.

TABLAS. (V. López, Pedro.)

TAFETÁN (Juan) (50). Uno de los escasísimos personajes de cierta simpatía en Orbajosa, mísero empleado, tenorio y tocador de clarinete.

TAL (La) (56). «La Tal», no porque así se llamara, sino porque sólo de tal modo la nombra el novelista, es la hermosísima mujer del pueblo (una especie de Fortunata) de la cual estaba enamorado Alejandro Miquis. El, en la confusión mental de su agonía, la confunde con la «Carniola», su heroína literaria.

TAORMINA (85). Asesor General de Justicia en Siracusa.

TARACENA (Juan) (32). Cura párroco de Atienza y gran amigo del matrimonio Fajardo-Emparán.

TARFE (Manuel) (35, 39 y 40). Aristócrata y político andaluz, fanático por O'Donnell, por lo cual fue llamado «O'Donnell el Chico». Persiguió, inútilmente, a Teresa Villaescusa.

TARSIS y Suárez de Almondar (Carlos), marqués de Mudarra, conde de Zorita de los Canes (76). Ejemplo de aristócrata vago, parásito y baldío, que gasta alegremente su fortuna en pasatiempos y franquichelas, acudiendo, para remediar su ruina a elevar la renta de los desgraciados labradores que cultivaban sus tierras. Para castigo suyo y escarmiento de sus congéneres, Carlos Tarsis queda encantado («El Caballero encantado») y convertido sucesivamente en labrador, pastor y obrero de una cantera, conociendo así por propia experiencia los sudores y angustias que cuesta al humilde un trozo de pan. Sabe también de las horrendas tiranías de los caciques, de los atropellos cometidos con los desvalidos y de la miseria crónica de las aldeas españolas. Curado de su antigua despreocupación y ligereza tras penoso calvario, es vuelto, completamente regenerado, a su pristino estado.

TATABUQUENQUE. (V. Tirso.)

TELEMACO (Don) (87). Viejo alto, huesudo y flaquísimo, recogido en el Asilo de Nues-

tra Señora de la Indulgencia. Era muy dado a los horóscopos y a las matemáticas estudiando el modo de hallar la fórmula para acertar siempre en la Lotería.

TELLERÍA (Agustín, Marqués de) (53). Jefe de la casa de Tellería, anciano arruinado más que por la edad, por los vicios y la crápula.

TELLERÍA (Gustavo) (53). El mayor de los hijos del marqués de Tellería, joven diputado de los llamados «campeones» de la moral y el catolicismo, de grande y hueca palabrería, amante de la marquesa de San Salomó a sabiendas del esposo de ésta.

TELLERÍA (Leopoldo) (53 y 55). Segundo hijo del marqués de Tellería, pollo insulso, enfermizo y vividor, llamado familiarmente «Polito». Casó con la marquesa de Casa-Bojio y tuvo un duelo con Manuel Peña.

TELLERÍA (Luis) (53). Hermano gemelo de María Egipcíaca, muerto en los brazos de ésta, Era un joven seminarista de ejemplarísima y santa vida, trasunto de San Luis Gonzaga. Sus consejos a su hermana ahondaron más el abismo que existía entre ésta y su marido León Roch.

TELLERÍA (María Egipcíaca) (53). María Egipcíaca se casó con León Roch verdaderamente enamorada de su marido, pero bien pronto, la exacerbación del sentimiento religioso en ella, avivada por el sagaz Padre Paoletti, y el pensamiento de que su marido era incrédulo fueron factores que transformaron de tal modo todo el ser de aquella mujer que convirtiéndose en un verdadero monstruo de intolerancia, en un verdadero caso de locura religiosa, provocando la huida del marido. Aquel cadáver de mujer que sólo vivía para las prácticas piadosas sufre, no obstante, una terrible sacudida cuando se entera de que su marido anda alrededor de otra mujer. La serpiente de los celos transforma a la que iba para santa, pónese de nuevo sus olvidadas y mundanas galas y busca a su esposo. María enferma gravísimamente a consecuencia de esta conmoción, y aquella mujer cuya frialdad de alma ocasionó el despego de su marido exhala su último suspiro tan soberbia como lo fue en vida.

TELLERÍA (Marquesa de). (V. Sánchez Botín, Milagros.)

TEODOLINDA (84). Viuda americana millonaria, ostentosa y fastuosa, pero de educación escasa. Se mandó hacer de lapis-

lázuli hasta los vasos de noche, y para entroncar con la aristocracia se casó con el hijo del marqués de Alto-Rey, salvando a esta noble familia de la miseria.

TEÓFILA (77). Hija de Dióscoro, el polícastro, linda y pizpireta.

TERCERO (José) (45). Por otro nombre «Pepe el Empalmaa», presidiario en Cartagena. Dedicábase al oficio que Cervantes consideraba útil en toda república bien concertada, pero supo lavar sus culpas muriendo heroicamente en el sitio de Cartagena.

TERESA (86). Criada joven de Paulina.

TERESA (88). Esposa del señor Paterna, gran propagandista de las excelencias de su hijo con vistas a encajárselo de esposo a Celia.

TERRANOVA (Pepe) (87). Aristócrata prometido de Fanny.

TERRY (Emilio) (30). Vividor elegante y rico, ingeniero de minas, algo machucho y educado en Inglaterra, que pervierte y saca de su casa a Eufrasia Carrasco.

THEROS (48). Dama que viaja en tren con el autor desde Cádiz a Santander, representación del verano.

TILÍN. (V. Armengol, Pepet.)

TINOCO (José) (41). Uno de los maleantes huéspedes compañeros de D. Wifredo de Romarate en la casa de doña Leche. Dedicábase amorosamente a aculotar boquillas.

TIRADO (Celestina) (43 a 46). Activa zurcidora de voluntades que proporcionó a Tito muchas buenas reses. Estuvo al cuidado de D. Hilario de la Peña, y a la muerte de éste formó sociedad con Graziella montando un gabinete de adivinar destinos.

TIRGO (Doña María) (23 a 30). Hermana del cura Navarridas, de Laguardia, llamada Tirgo por su difunto marido.

TIRGO y Sureda (D.^a Manuela) (41). Una de las vetustas y momificadas aristócratas del palacio de Gauna en Vitoria.

TIRSO (65). Rústico y primitivo pastor del cigarral de Guadalupe, a quien D. Pito, por hallarle cierto parecido con cierto cacique negro africano, lo bautizó con el apodo de «Tatabuquenque».

TISBE (89). Nodriza y camarera de Alceste, reina de Tesalia.

TITO (42 a 46). Tito, o Proteo Liviano, es el último de los personajes que en los

«Episodios» forman el común denominador, como protagonista, de varios tomos. Es un tipejo de talla exigua y aquejado de tan frenética incontinenencia amorosa, que necesita constantemente variar de amantes y tener siempre a su lado una representación del sexo femenino. Niño mimado de la tía Mariclio, o Musa de la Historia, Tito padece extraños accidentes mentales, y ya solo o llevado por las «Efémeras» o mensajeras de Clío, salva largas distancias o presencia en espíritu interesantes episodios históricos. Mezcla Galdós en este personaje el realismo que domina en todas las creaciones de los «Episodios», con el factor fantástico, nuevo en estos últimos tomos de la gran obra. Por algunos detalles (dolencia de la vista que padeció Tito) este personaje puede identificarse con Galdós mismo.

TOMÉ (D.) (65). Capellán de monjas en Toledo, temperamento angelical y seráfico, no salido aún de la edad infantil. Murió enamorado platónicamente de Sor Lorenza.

TONETA (37). Una de las amas del Arcipreste de Uldecona, con cara de Doloresa, pero despintadita y amarillenta.

TORBELLINO (Conde de) (48). Suegro del Dr. Anselmo, hombre de voz cavernosa y tronante.

TORIBIA (83). Robusta y corpulenta aldeana, vaquera de oficio y nodriza que fue de la condesa Laura.

TORQUEMADA (Francisco) (58, 60, 63, 68, 69 y 70). Torquemada, el «Gran Tacaño de Madrid» es una de las más vigorosas creaciones galdosianas, personaje que figura en varias novelas como tipo episódico, y como figura central, en la tetralogía «Torquemada en la hoguera», «Torquemada en la Cruz», «Torquemada en el Purgatorio» y «Torquemada y San Pedro». En «La de Bringas» y en «Fortunata y Jacinta» conocemos a Torquemada en sus tiempos heroicos, tiempos de usurero sin entrañas, feroz sanguijuela de los señoritos juerquistas y de los aristócratas con bambolla pero sin un cuarto. Torquemada «el Peor», unido a veces a su consocia doña Lupe «la de los Pavos», apretaba el dogal de los desgraciados que acudían a él en busca de remedio sin importarles un bleo los gemidos de las víctimas. Llamaba por entonces «guano» al dinero, «peripecía» a cualquier negocio que le entraba por las puertas y cuando se negaba en redondo

a cualquier desesperada petición de sus clientes les mostraba solemnemente el círculo que hacía con los dedos pulgar e índice de la mano. Aparte de su amor al dinero, al quedarse viudo concentró todo su cariño en su único hijo Valentín, precoz y formidable matemático. Pero en «Torquemada en la hoguera» vemos su dolor espantoso de padre al perder a su hijo por súbita enfermedad, ocasión en la que el desalmado usurero realiza tan extraordinarias como extemporáneas liberalidades para calmar la ira divina. Un inesperado deseo de afinamiento social se apodera del avaro al conocer casualmente a las hermanas del Aguila, desgraciada familia de origen noble pero arruinada. Los buenos oficios de un amigo de estas hermanas consiguen que Torquemada se case con la menor, Fidela, aunque es la mayor, Cruz, la que en plan de dictadora obliga al mísero avaro a entrar en un tren de vida de potentado. Sobre Torquemada cae una lluvia de oro en forma de negocios fabulosos, y por gestiones de Cruz hácenlo senador, marqués y se convierte en un admirado y envidiado hombre público. Todo esto, ¡ay!, con la más feroz oposición de Torquemada a quien con cada capítulo de gastos le arrancan un trozo del alma, pues bajo el brillo de su excelsa posición social continúa viviendo el sórdido usurero de los primeros tiempos. Ya viudo por segunda vez, caído y enfermo, el bondadoso Padre Gamborena (a quien el avaro llama «San Pedro») se empeña en salvar aquel alma empedernida por el oro y los negocios, pero aun en el lecho de muerte Torquemada alienta la esperanza de poder llevar a cabo una gigantesca conversión de la Deuda Pública que le reportaría millones. El Padre Gamborena lucha heroicamente con el endurecido escéptico y aunque en el momento de expirar le oye pronunciar ténueamente la palabra «conversión», le queda la duda si pidió la suya... o la de la Deuda Pública, último sueño dorado del tacaño.

TORQUEMADA (Rufina) (63, 68, 69 y 70). Hija del primer matrimonio de Torquemada, mujer del médico «Quevedito».

TORQUEMADA (Valentín) (63). Hijo del primer matrimonio de Torquemada, niño prodigio en el dominio de las Matemáticas, muerto prematuramente.

TORQUEMADA (Valentín) (70). Hijo del segundo matrimonio de Torquemada, a

quien puso el mismo nombre del otro Valentín que se le murió por creer que el espíritu sabio del muerto iba a reencarnarse en él. Pero por ironía del acaso, el segundo Valentín nació idiota y con más figura de animal que de ser humano.

TORRALBA de Sisonés (Marqués de) (76). Tío y tutor de Tarsis, prototipo de respetables próceres hipócritas mátalas-callando.

TORRES (Gonzalo) (57, 58 y 59). Cesante antipático y tenorio, dedicado a operaciones usurarias. Era un formidable negociante que pasó por todas las etapas para ganar dinero, socio alguna vez de Torquemada, parando en afortunado bolsista.

TORRUBIA (María) (30). Vendedora ambulante de avellanas y torraos, manchega de Aldea del Rey, gran amiga de la desgraciada doña Leandra Carrasco por el hecho de ser manchega.

TORTELLÁ (18). Capellán de las monjas de San Salomó, en Solsona, que abraza la causa apostólica para retractarse en cuanto Fernando VII se personó en Cataluña.

TOURLOUROU (10). Cabo de Dragones del ejército francés de ocupación en Salamanca.

TRAPINEDO (Luis) (41). Nieto de D. Alonso de Landázuri y heredero del título de marqués de Gauna. Diputado a Cortes.

TREMP (Marqués de) (81). Uno de los miembros de la Regencia de Urgel, en 1822.

TRES PESETAS (47). Chispero exaltado de tiempos fernandinos.

TRIBALDOS (8). Ocurrente y locuaz asistente de Gabriel Araceli.

TRIJUBOUE (Mosén Antón) (9). Temeroso y espantable clérigo, jefe de una de las partidas del Empecinado. Su ambición militar y sus deseos de mando eran tan grandes que, en una disputa con su jefe, lo abandonó y se pasó a los franceses que le prometieron darle un ejército a sus órdenes. Pero los invasores no hicieron más que burlarse de él, y el desgraciado traidor, que se creía con una cabeza como la de Napoleón, se aborció presa de desesperación.

TRINI (Doña) (66). Tía de Horacio Díaz, enferma crónica.

TRINIDAD (Doña) (80). Madre de Isidora Berdejo.

TRISTANA (66). Hija de un amigo de don Juan López Garrido, recogida por éste y convertida en su amante. La pobre muchacha vive bajo la feroz tiranía y vigilancia del viejo Tenorio sin atreverse a protestar, hasta que encuentra al pintor Horacio Díaz del que se enamora locamente. Pero el ideal de Tristana, influida por su protector Garrido, es una «libertad honrada», es decir, amar, pero fuera del matrimonio y sin caer en la deshonor. El amor aviva las facultades intelectuales de la muchacha que se aficiona a la literatura, a la pintura y a la música. Acometida por una enfermedad terrible que le cuesta la pérdida de una pierna, Tristana acaba por romper con Díaz, dedícase a la música, se hace beata y se casa por fin con Garrido, cayendo desde las alturas de una existencia fantástica hasta la vulgaridad de una vida burguesa y monótona.

TROMPETA (Facunda) (53). Ama de llaves de León Roch cuando éste huyó de su hogar. Mujer tan habladora que cuando no tenía interlocutor hablaba consigo misma.

TROPICILLOS (Zacarías) (48). Representación del verano moribundo recogido por Mestre Cubas, el otoño.

TROYA (Hermanas) (50). Tres hermanas de Orbajosa dedicadas, ya a labores de costura, ya a la vida alegre. Eran huérfanas y lo único agradable que existía en aquel lugarón.

TRUJILLO (62 y 64). Banquero acomodado.

TRUJILLO (hijo) (62 y 64). Oficial de Artillería, hijo del banquero, gran jugador de tresillo.

TRUJILLO (Sotero) (31). Marido de Antonita, la amante de José Fajardo. Era un borrachín que aguantaba las ligerezas de su mujer para explotarla y sacar dinero.

TRUJILLO (Teresa) (62 y 64). Mujer del banquero Trujillo, gran amiga de la lectura periodiquil y seguidora entusiasta de los grandes crímenes y procesos.

TRUJILLO (Victoria) (59). Hija del rico banquero Trujillo, elegante y espiritual, propuesta como esposa a José María Bueno de Guzmán, pero que éste rechazó... porque era soltera.

TUCÍDIDES (46). Portero de la academia de la Historia, encargado de dar a Tito la mensualidad que la madre Clío habíale señalado.

TURPÍN (83). Corregidor del Señorío de Ruydiaz.

UHAGÓN (Pascual) (31). Ingeniero bilbaíno de la tertulia a la que concurría Beramendi en sus tiempos de empleado.

UJO (71). Monstruoso enano, cabezota que anda solo, enamorado de Andara.

ULJBARRI (Adrián) (21). Alcalde de Miranda de Arga, padre de Saloma la Navarra, fusilado por los carlistas. En la capilla es auxiliado espiritualmente por José Fago, el seductor de su hija.

ULLDEONA (El Arcipreste de). (V. Ruiz Hondón, Juan.)

URDANETA (D. Beltrán de) (24 a 29). Magnífica figura de viejo aristócrata, de borrascosa juventud y triste vejez. Don Beltrán de Urdaneta, llamado «el primer noble de Aragón», recorrió cortes europeas, amó a las más afamadas bellezas, comió con Napoleón, gastó y viajó en un tren casi real, y a su vejez dio en manos de una hija tacaña y un nieto (D. Rodrigo) que le contaba los garbanzos de la olla, tasando al anciano sus innatas prodigalidades. En venganza, D. Beltrán dificultó todo lo que pudo la boda de su ordenado nieto con la rica Demetria Castro-Amézaga, protegiendo en cambio la candidatura de Calpena. Necesitado de dinero para sus empedernidas larguezas, el anciano emprende una penosa peregrinación en busca de la monja Marcela, depositaria de unos caudales a los que el noble se cree con derecho.

URREA (José Antonio de) (72). El joven Urrea, primo de Halma, era un cínico tipo de calavera, juerguista y perdido, terror de los bolsillos bien provistos, pues su sistema de vida normal era el feroz saqueo. Voluntariamente pero burlona y escépticamente se pone bajo la protección de su santa prima Halma, que se propone convertirlo. Y no sólo ocurre así, sino que el joven, convertido en persona de vida ejemplar, no puede ya separarse de Halma y la sigue hasta el recogimiento que ésta funda en Pedralba. El errante cura

Nazarín descubre que en el fondo de toda aquella mistiquería lo que hay es amor entre la fundadora y el convertido, y corta el nudo gordiano de una situación difícil para la nonnata fundación haciendo que Halma y Urrea se casen.

URREA (Juan) (27). Criado de confianza, natural de Eibar, al servicio de Pilar de Loaysa y acompañante de Calpena en sus negociaciones en pro de la paz entre Espartero y Maroto.

URRÍES y Ponce de León (Juan) (41). Caballero andaluz, bien parecido, rico y diputado a Cortes. Tipo de Tenorio desatado, adorador de cuantas ve. Enamora a Fernanda Ibero, hace su amante a Céfora y tiene puestos los puntos a una aristocrática viuda cordobesa con la cual al fin se casa. Su volubilidad originan la catástrofe en la que Fernanda da muerte a Céfora.

USEBIA (76). Mujer de Caminero y ama, por tanto, de Gil. El criado gustó al ama y ambos tuvieron algunos retozos.

UVA (21). Marido de «Seda», cantineros de la partida del Tío Concejil.

VALIENTE (Cándido) (68). Esposo de Bernardina, la antigua criada de los Aguilas, polvorista de oficio.

VALIENTE (Hipólito) (68). Suegro de Bernardina, la antigua criada de los Aguilas. Fue soldado y asistió a la guerra de África con Prim, sobre todo lo cual contaba grandes historias.

VALVANERA (26 a 30). Hermanastra de doña Juana Teresa y mujer de Maltrana. Gran protectora de Calpena.

VALLEJO (83). Escribano de la corte de la duquesa Laura.

VALLEJO (Matías) (70). Antiguo amigo de Torquemada en los tiempos plebeyos de éste. Era dueño de una taberna en la que el Torquemada rico y aristócrata se dio un día un gran atracón de judías y otros comestibles, hazaña que le apresuró la muerte.

VARGAS (Padre) (5). Mercedario del Convento de la Trinidad Calzada, en Madrid, cuando la invasión napoleónica.

VARONA (Adolfo) (86). Hijo del filósofo Varona y de su teológica esposa. Joven

y todo quiso aprovecharse (como su padre) del irregular estado de Paulina para ingresar también en la lista de los amantes de la misma.

VARONA (86). Infeliz esposo acogotado por su despótica y virtuosa mujer. Se entregaba con frecuencia al alcohol y entonces caía en un estado de filosofía alegre y comprensiva.

VEJARRUCO (8). Majo gaditano de la taberna del señor «Poenco».

VEJARRUCO (50). Uno de los bandidos orbijosenses a las órdenes de Caballuco.

VELA y Carbajo (Pedro) (41). Clérigo madrileño de la Orden de Alcántara que busca hospedaje a Romarate. Isabelino y poetastro pésimo.

VÉLEZ (Padro) (49). Clérigo exaltado y revolucionario, auxiliar de Muriel en Toledo.

VENANCIO (74). Antiguo colono y criado del conde de Albrit, llegado a propietario y a cierto desahogo mediante una metódica vida de ahorro. Caído su antiguo señor en la pobreza, a este endurecido patán le pesa el hospedaje que le da y acaba arrojándolo de su casa.

VENTOSA (María de la Cabeza) (43). Comerciante en tejidos, nieta del gran don Benigno Cordero, esposa del perdulario San José y desdichada amante de Tito.

VICENTA (79). Criada de Jerónimo Castón, el hacendado ansotano.

VICENTA (74). Alcaldesa de Jerusa, señora de origen humilde pero que se esfuerza en hablar pulidamente, cometiendo los correspondientes gazapos.

VICENTA (Sor) (87). Joven y linda monja del Asilo de Nuestra Señora de la Indulgencia.

VÍCTOR (78). Uno de los tipos tan caros a Galdós, educado en el extranjero, mecánico, y en política, socialista. Llamado a la casa de Buendía por suponerlo don César hijo suyo, demuéstrase la falsedad de ello y es arrojado, pero el abandonado joven se lleva en su huida a Rosario, duquesa de San Quintín.

VIBECHIGORRA (27). Sacristán de Mondragón, fanático carlista, gran hablador y al servicio del saez Pertusa.

VIERA (Clotilde) (62 y 64). Hermana del jugador y entrampado Federico. La pobre muchacha pasa por una niñez de completo abandono, en convivencia con criadas, y en este ambiente se enamora de tal modo del hortera Santana que se fuga con él.

VIERA (Federico) (62 y 64). Desdichado personaje, perversamente educado por su padre, frecuentador de círculos y tertulias de alta sociedad pero sin bienes de fortuna, manteniendo tal tren gracias al tapete verde. Fue amante de Agustina Cisneros y hombre de tan delicado punto de honor, a pesar de su irregular existencia, que se suicidó ante su amada al pretender ésta convencerlo para que aceptara una dádiva.

VIERA (Joaquín) (62 y 64). Viejo bohemio, vividor, estafador y petardista, padre de Federico y culpable de la desastrada vida de éste.

VILLAAMIL (Abelarda) (61). Insignificante y sosa señorita, hija del cesante Villaamil, que tiene la desgracia de enredarse en los lazos del malvado Víctor Cadalso y está a punto de perder el juicio, intentando, en un arrebatado de locura, asesinar a su sobrinito Luis. Por fortuna ve claro a tiempo y contrae matrimonio con el ridículo pero honrado Ponce.

VILLAAMIL (Ramón) (60 y 61). Infeliz tipo de cesante crónico, ansioso sólo de ser repuesto durante dos meses más para gozar de la modesta jubilación. Villaamil, autor de luminosos proyectos en materia de Hacienda y de tributación como el famoso «Income tax» pierde el tiempo, la dignidad y al fin el juicio, mendigando la suspirada colocación. Perdida bruscamente la esperanza y en los linderos de la locura escapa de su poco acogedora casa y se levanta la tapa de los sesos. Aparece episódicamente en «Fortunata y Jacinta» con el apodo de Ramsés II.

VILLAESCUSA (Andrés) (35). Coronel, marido de Manolita Pez y padre de Teresa. Hombre de cafés y casinos, poco amigo de la vida familiar y de genio irascible motivado por un cáncer de estómago. En uno de los paroxismos de su enfermedad se pagó un tiro.

VILLAESCUSA (Teresa) (35 a 40). La hija del coronel Villaescusa es el símbolo de la corrupción madrileña de la segunda mi-

tad del siglo pasado. No habiendo sabido encontrar un buen marido a tiempo y huérfana de padre en la edad más peligrosa, dejóse deslizar por la pendiente de los amorios fáciles convirtiéndose en lujosa mujer de mala vida. A esta vida de deshonra la empuja su madre, ávida de dinero. En corto tiempo Teresita vende sus encantos a Aransis, Brizard, el marqués de Itálica, Risueño, González Leal, Oliván y marqués de la Sagra. Sólo dos veces se enamora de verdad: de Santiuste y de Santiago Ibero, el Chico, retirándose con éste a vivir a París, completamente redimida.

VILLALONGA (Jacinto) (60, 62 y 64). Elegante vividor político, crónico aspirante a senador.

VILLARES DE TAJO (Marqués de). (V. Socobio, Saturnino.)

VILLASANTE (Roque) (75). Uno de los parientes pobres de doña Juana Samaniego, favorecidos cuando la súbita muerte de ésta.

VIRGINIA (88). Mujer de pueblo clienta del adivino y brujo D. Pedro Infinito.

VIRGINIA (56). La dueña de la casa de huéspedes donde se alojaba Alejandro Miquis.

VIRIATO (9). El conocido por «Viriato» y de nombre Aniceto Tortuera, era un estudiante salmantino que ahorcó los hábitos y se lanzó a matar franceses bajo las banderas del Empecinado.

VIRONES (Eleuterio) (65). Misero sacerdote, uno de los muchos representantes del «hampa clerical» toledana, y por contera, sucísimo y abandonado. Se acoge al Asilo de Guerra empleando sus hercúleas fuerzas como albañil.

VISITACIÓN (Doña) (49). Patrona de Muriel y Leonardo, devota y crédula mujer.

XIMÉNEZ de Azofra (Padre) (5 y 11). Mercedario madrileño, hombre de muchísimo mundo y trastienda.

YAGÜE (Cayetana) (75). Mujer muy parecida a una manga parroquial, huesuda, velluda. Gran beata y prima de doña Juana Samaniego.

YÉBENES (Marqueses de) (75). El, maduro, acecinado, de barba escurrida y ojos tristes. Ella, vieja elegante y tiesa, figura gótica como arrancada de una tabla medieval. Ambos sumamente píos y fervientes católicos.

YOHAR (36). La Blanca Yohar, hija del rico comerciante en pedrería Riomesta, fue robada por Confusio. Pero el padre la entrega al potentado Papo Avecedo, con interior satisfacción de la bella hebrea.

ZAFRANA (83). Elemento fantástico introducido en esta obra bajo la forma de una bruja agorera y profética.

ZAFRANIO (77). Diablo inferior que con su compañero Nadir acaba por rebelarse contra su jefe Arimán, pretendiendo salvarse.

ZAHARÍN (Nazario). (V. Nazarín.)

ZAHÓN (Jacoba) (22). Curiosa mujer, anciana y contrahecha, algo judía, comerciante en piedras preciosas y bajo cuya guardia se hallaba una valiosa perla: Aura Negretti.

ZAIDA (Pedro) (25). Uno de los dos viejos enterradores que acompañaban en sus correrías a la monja-hermitaña Marcela.

ZAINA (5). Maja madrileña, enamorada del Corregidor Mañara, y que consumida por los celos hace correr la voz de la traición de aquél, por cuyo motivo Mañara encuentra un fin violento. La Zaina muere poco después atormentada por los remordimientos.

ZALAMERO (56). El estudiante modelo entre toda la pandilla que se hospedaba con Miquis en casa de doña Virginia.

ZAPATA (Antonio) (73). Hijo de doña Francisca Juárez. Durante su primera juventud fue un verdadero facineroso y tormento de su pobre madre, pero tuvo la fortuna de casarse con la modista Juliana, tipo de chula madrileña, enérgica y de temple acerado que convirtió al antiguo golfo en un hombre honrado y trabajador.

ZAPATA (Obdulia) (73). Romántica y espiritual hija de doña Francisca Juárez que sobrellevaba sus grandes necesidades y hambres echando a volar la fantasía y creyéndose de lo más encopetado de la

aristocracia. Casó con Lucas, hijo de un funerario, que la abandonó en seguida.

ZARAPICOS (54). Mozalbete de la vida golfa madrileña al que asesinó Mariano Rufete en una discusión.

ZORRAQUÍN (20). Cura pamplonés que con sus conversaciones calienta los cascos al loco Navarro motivando la escapatoria de éste. Luego se lanza al campo en compañía de Monsalud para buscar al guerrillero enfermo, y en tal peregrinación el clérigo sufre una curiosa y paulatina transformación, convirtiéndose en jefe carlista y olvidándose hasta del modo de confesar a un moribundo.

ZÁRATE (69). Gran pedantó y sábelo-todo, de grata conversación para el avaro Torquemada porque así aprendía muchas co-

sas que ignoraba y más barato que si se comprara una Enciclopedia.

ZARZA (D. José de la) (49). El infeliz Zarza presenció y vivió la Revolución francesa, terminando su agitada vida por volverse loco. En su insania, redactaba con virtiginosa rapidez sentencias de muerte contra los enemigos de la Revolución.

ZORRERAS (Las). (V. Hermosilla.)

ZURDO y Gaitán (Galo) (76). Secretario del Ayuntamiento de Calatañazor, hijo de poderosa familia caciquil, insolente y tiranuelo. Al querer apoderarse de Pascuala fue muerto por Gil.

ZUGARRAMURDI (13 y 18). Guerrillero absolutista, barbudo y peludo como un oso, satélite inseparable en unión de Oricáin de Carlos Navarro.